

**CLAVES**  
**PARA**  
**VENCER EN EL**  
**TERCER DIA**

**Producción:** *Ministerio Enseñanza Bíblica Radial*  
*“Tiempo de Victoria”*  
*Dpto. Gráfica*

# **INDICE**

<b><u>Presentación: Nestor Martinez</u></b>	<b>Pag. 3</b>
<b><u>INTRODUCCIÓN</u></b>	<b>Pag. 4</b>
<b>1- EL PRINCIPIO DE LA SUJECIÓN</b>	<b>Pag.6</b>
<b>2- ABRAZADO EN LA NUBE</b>	<b>Pág.14</b>
<b>3- LA TIENDA DE AGAR</b>	<b>Pag.21</b>
<b>4- MANDAMIENTOS NO RELIGIOSOS</b>	<b>Pág.30</b>
<b>5- LAS NUEVE PERLAS DE PEDRO</b>	<b>Pág.38</b>
<b>6- EL ACTA DE LOS DECRETOS</b>	<b>Pág.48</b>
<b>7- ESPÍRITU DE FARISEOS</b>	<b>Pág.54</b>
<b>8- LA PUERTA DE LA VERDAD</b>	<b>Pag.64</b>
<b>9- OPERACIÓN ÁGAPE</b>	<b>Pág.71</b>
<b>10- ¿ADÓNDE ESTÁ TU ALFOLÍ?</b>	<b>Pág.78</b>

## **Presentación**

*“Todos hemos leído, en la Biblia,  
que para Dios, un día es como mil años, y mil años como  
un día.*

*Todos hemos entendido, a partir de esta revelación, que  
la Iglesia ha entrado no ya al Tercer Milenio de su  
existencia, sino lisa y llanamente al Tercer Día de Dios.*

*Sin embargo, tomando como base el Evangelio  
proclamado en el Nuevo Testamento,  
Coincidiremos en que es, en realidad el Tercer Día de  
Jesucristo el que hoy vivimos.*

*Y si el primer día en la cruz fue el del sufrimiento y la  
humillación, al igual que los cristianos del Primer  
Milenio, y el segundo día fue el de la gran batalla  
espiritual, cuando Cristo bajo al mismo infierno, similar a  
lo vivido por la Iglesia en el Segundo Milenio, este, el  
Tercero será, al igual de lo que sucediera en el Calvario,  
el día de la resurrección y la victoria.*

*Usted no necesita nada más que ciertas claves para  
apropiarse de esa victoria. Si sabe buscarlas, las va a*

*encontrar en este trabajo.  
Es mi oración que signifique gran bendición para su vida.  
Si así ocurriera, estaríamos nada más que cumpliendo  
con lo dice Efesios 4:11 referido a lo que los cinco  
ministerios deben hacer: Perfeccionar, (que es madurar)  
a los Santos”.*

*Nestor Martinez*

## **Introducción**

**E**n el mundo secular se utilizan códigos que posteriormente, en el ambiente evangélico, son modificados por otros que le pertenecen casi con exclusividad a la Iglesia. Al hombre aquel, al cual el mundo le llama “exitoso”, en la Iglesia se lo denomina como “de bendición”. A lo que afuera se le llama “una figura estelar”, adentro se lo califica como “un varón de Dios”. Lo que en la calle se llama “carisma”, en los templos se lo conoce como “unción”. Así podríamos estar páginas y páginas detallando cada cosa, cada hecho, cada hombre o mujer y su sinónimo eclesiástico. Es que casi sin proponernos, los creyentes nos hemos fabricado un “idioma” propio, interno y particular. Es por ese motivo que, además de la batalla espiritual que se libra en su interior, el hombre natural jamás llegará a entender de qué le está hablando un creyente. Para él no significarán absolutamente nada términos que en la iglesia conmueven y emocionan. De allí que, entiendo, la estrategia de este siglo veintiuno, va a tener como protagonista principal a la llanura de la expresión, que es el epicentro de lo que los seres humanos hemos dado en denominar: Comunicación.

En una oportunidad, cuando hacía mis primeras armas en el periodismo, un veterano profesional me dio uno de los consejos más prácticos y concretos que haya recibido en ese terreno. A mi pregunta de cómo debía hablar en mis inicios radiales, me respondió sencillamente: “- *Habla como sientes. No impostes tu voz ni tu pensamiento. Tal cual piensas, así dilo*.” Da resultado. No es lo mismo utilizar modismos clásicos y tradicionales que ser espontáneo y auténtico. A todas luces, resulta mucho más creíble y, por consiguiente, más comunicativo. Tiempo después, al iniciar una etapa en el periodismo gráfico, le formulé la misma consulta. Su respuesta fue tan rápida y tan sencilla como la anterior: “- *Escribe como hablas. No impostes ni hagas giros solemnes.*

*Tal como hablas-*“ Esto puede parecer muy simplista, pero le puedo asegurar que no es así. Si un hermano argentino –con nuestros propios modismos- me escribe una carta, seguramente la encabezará con un: “*Estimado hermano Néstor*”. En cambio si me encuentra personalmente, seguramente me dirá: “-¡*Hola Néstor! ¿Cómo te va, hermanito?*” Me pregunto por qué no poner en la carta y por escrito esa misma expresión. ¿No sería mucho más honesta y real?

**U**sted, seguramente, querrá saber por qué introduzco este nuevo Cuaderno de Crecimiento hablando de todo esto. Bien; lo hago porque, todos aquellos que se comunicaron conmigo luego de tomar contacto con el primario “**Bases para Vivir el Fin del Siglo**”, coincidieron que el trabajo, había sido “de bendición”. No faltaron aquellos que, muy emocionados y emotivos en sus expresiones, no dudaron en calificarme como “un varón de Dios”. Y, finalmente, los que eligieron dar detalles precisos de lo que les había despertado su lectura, no tuvieron mejor idea que calificar mi estilo como “lleno de unción”. A todos estos buenos hermanos que tuvieron la bondad de invertir un tiempo en escribirme, quiero confesarles algo: Si del primer Cuaderno recibieron “bendición”, el Espíritu Santo estuvo obrando grande allí y yo no tengo que ver nada más allá de poner esta caja descartable llamada cuerpo que llevo conmigo desde que nací a su servicio. No hay mérito. No creo, asimismo, que sea digno de felicitaciones el ser un “varón de Dios”. Muy por el contrario, creo que es lo mínimo, el punto de partida desde el cual Dios podrá hacer algo con nosotros. Y la “unción” que, según ellos se desprende de los escritos, parte de dos premisas básicas: haber entregado todo al Señor para que Él lo conduzca como quiera y utilizar en parte al escribir, lo aprendido de aquellos consejos seculares que le mencioné.

De todos modos, todas las adulaciones recibidas de muchos hermanos contentos de poder hacerlo, ya no me producen lo mismo que antaño, que hace muchos años atrás. En aquellas épocas, cuando alguien se acercaba y me prodigaba una alabanza a mí, en lugar de hacerlo para con el verdadero autor de lo que fuera que yo hubiera hecho, me enfadaba bastante. Y no me quedaba en un enfado mudo, sino que me encaraba con el hermano adulador y lo exhortaba firmemente para que se “dejara de alabarme, que con eso me perjudicaba, ya que me cargaba el Ego y eso me hacía daño” Un día, alguien me trajo a la realidad y se desnudaron mis falsas modestias. Me dijo: “¡No hermano! Cuando alguien lo adula, no le corte la bendición que experimenta haciéndolo. Quédese en silencio y acéptelo. Eso sí: Por favor, ¡No se lo vaya a creer! Esa es su batalla personal, no la del que se acerca a usted.” Creo que todo esto no debe ser ni nuevo ni desconocido para cada siervo o sierva de Señor que alguna vez haya hecho algo para el reino de mediana proyección pública. ¡Gloria a Dios si podemos decir lo mismo que Jesús cuando quisieron convertirlo en rey! **No he venido a eso.** Hermano que por cualquier vía te has comunicado conmigo, te lo agradezco mucho, pero no ores más por esas cosas que oras: **No he venido a eso.**

**M**i trabajo, es simplemente aportar alimento a la atribulada tropa del ejército de Jehová que está en batalla. Nada más. Un alimento que, ruego, para que llegue, sea entendido, aceptado, creído y puesto por obra. Y más adelante, naturalmente, re-predicado. Si usted ha dado todos esos cuatro pasos, puede repetir. Incluso textualmente, tanto lo que me haya oído decir como lo que ha leído aquí. No se preocupe, si entendió, aceptó, creyó y puso por obra, usted no puede estar copiándome ningún mensaje, ya que

ese mensaje no es mío. Los Derechos de Autor de todo esto, siempre le pertenecen al Espíritu Santo. Los hombres o las mujeres circunstanciales que lo proporcionen, meros instrumentos a su servicio. En ningún Hospital se le podría ocurrir a alguien rendirle un homenaje al bisturí utilizado para una delicada intervención quirúrgica: la honra y la gloria siempre serán para el Cirujano. Sólo un leve detalle: Si no pudo completar alguno de estos cuatro pasos, tómese un tiempo para predicarlo o repetirlo, de otro modo le dará al infierno la oportunidad y el derecho legal para confrontarlo y, llegado el caso, también vapulearlo un poco.

Le dejo para que lo considere, lo examine y vea, a la luz de la Palabra, “si esto es así”, este nuevo Cuaderno. **Claves para Vencer en el Tercer Día**, es una recopilación similar a la del primer Cuaderno, en este caso de diez estudios individuales pero llenos de esa unidad que sólo puede dar el Santo Espíritu. Si le pareció “fuerte” o ríspido el primero, le tengo que puntualizar que este lo es más. Tengo la tranquila libertad de no estar dependiendo de ninguna doctrina denominacional, por lo tanto la Biblia sale con todo su mensaje, sin páginas recortadas ni agregados espurios. Léalo, estúdielo, si encuentra algo que no le resulta claro o cree que pueda contener un error, hágamelo saber inmediatamente. No hay infalibles en el Reino de Dios, sólo Jesucristo. No hay hombres elevados a una supereminencia indiscutida e indiscutible. Todo se encuadra dentro de la lucha normal entre la carne y el Espíritu. Ya sabemos quién vence, ya sabemos quien ha sido derrotado, pero de todos modos, mientras todo esto se materializa, hay un enemigo activo que puede llegar a perturbarnos, confundirnos y, si tiene la menor oportunidad, hacernos escribir una grosería que sólo lleve confusión al rebaño mayor. Pero debo reiterarle un concepto: estoy hablando de un error para con la Palabra, no con relación a lo que SU doctrina denominacional le pueda haber enseñado. Como en la anterior ocasión, le formulo la misma pregunta: ¿Me acompaña?

[tiempodevictoria@hotmail.com](mailto:tiempodevictoria@hotmail.com)

<><

- 1 -

## **EL PRINCIPIO DE LA SUJECCIÓN**

**Q**uisiera saber si alguna vez ha escuchado usted algunas expresiones como estas: “¡Hermano! ¡Usted no se sujeta! ¡Usted resulta una persona conflictiva! ¡Usted está en rebeldía! ¡No se sujeta como manda la Biblia!”. Ahora pregunto: Además de haberlo oído, seguramente: ¿Nunca dijo usted mismo algo así?

Después este otro: “Querida... nuestro matrimonio no está bien porque no estás sujetándote a mí como ordena la Biblia” Y falta un tercero: “Mire pastor; si usted quiere seguimos trabajando en el área de liberación tal como lo estamos haciendo, pero quiero que entienda que la gente viene cada día más rebelde, cada vez más endemoniada. No hay caso, pastor. Es tanto el pecado que tienen que, por más que hacemos todo lo que debemos hacer, los demonios no se sujetan”.

¿Cuántas veces hemos oído expresiones como las mencionadas? Reflexione. ¿Podemos decir que están mal, que no son bíblicas? Creo que no. Pero también creo que así como por imperio de una cultura pretendidamente democrática, los países del Primer Mundo e incluso América Latina, han hecho un canto a la desobediencia como símbolo de independencia, así también al amparo de estos textos, se han producido verdaderas barbaridades dentro de las congregaciones.

Así como en los países occidentales el cristianismo ha hecho siempre un énfasis más notorio en la figura de Dios o la de Jesucristo, en las naciones africanas ha sido mucho más sencillo enfatizar a la persona del Espíritu Santo. ¿Sabe por qué? Porque los occidentales, culturalmente, tenemos más ejercicio con personas que con espíritus, en tanto que las culturas aborígenes de esencia, ya venían con conocimiento del mundo espiritual y les resulta más comprensible entenderlo.

En conjunción con todas estas cosas y ante las necesidades imperiosas de establecer justicia divina dentro de los estamentos eclesiásticos, es que en este capítulo inicial, la idea central sea la de arrojar un poco de luz sobre el tema de la sujeción condicional o incondicional y colocarlo, si Dios nos respalda con su sabiduría y esencialmente con su palabra, amén de su poder de convicción, en el justo y exacto lugar en que debe estar; ni más allá, ni tan acá: en orden y decentemente. Es decir: en el preciso sitio donde Dios quiere colocarlo.

Lo que sucede es que somos más proclives a sentirnos como los grandes justicieros de la tierra, que a manejarnos en el ámbito del Espíritu, tal como lo hizo Jesús. Jesús no fue ni subversivo, ni guerrillero, ni populista, ni diplomático, ni revolucionario social. Jesús fue puro Espíritu Santo, puro Dios. – “¡Bueno! ¡Él era el hijo de Dios! ¡Qué gracia! ¡Así cualquiera!”. No te equivoques. Él hizo lo que hizo no sólo desde la perspectiva de un hombre de carne y hueso, sino con todas sus posibilidades similares. Si lo hubiera hecho como Dios, hubiera transgredido sus propias leyes.

A nosotros, hoy, nos parece mucho más productivo y “lógico” salir en ruidosa manifestación popular a reclamar justicia e igualdad con iglesias paganas, que llevar adelante esa batalla en las regiones celestes con oración y ayuno. Se dice que la gran diferencia en el crecimiento que hay entre las iglesias latinas y sajonas con relación a las africanas y asiáticas, radica en que, mientras nosotros estamos educados democráticamente para debatirlo o discutirlo todo, aquellos han sido formados por su historia cultural para obedecer sin chistar. Siervos-siervos.

## LA SUJECCIÓN EN LA IGLESIA

De todas las sujeciones, una de las que más trabajo le cuesta a la mayoría de los creyentes, y al mismo tiempo una de las que mayores dolores de cabeza les ha dado a los líderes de las iglesias, ha sido precisamente esa: la sujeción al liderazgo de una congregación local. En la carta a los Romanos, encontramos un punto que, de tan controvertido, muchos quisieran que nunca jamás hubiera sido escrito; ¡y hasta llegan a cuestionar al propio Pablo por haberlo hecho!

*(Romanos 13: 1)= Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas.*

Si examinamos Tito 3:1, veremos que este texto respalda de alguna manera al antes mencionado, cuando dice: *“Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra”*. No es el único. 1 Pedro 2:13, al respecto, agrega que: *“Por causa del Señor, someteos a toda institución humana”* (Y aquí también entra la iglesia, desde su ángulo de institución humana que es) *“Ya sea al rey como a superior”*. Jesús, ya se lo he dicho, no resistió a las autoridades de su tiempo, no fue un subversivo social ni un guerrillero tira bombas. En el evangelio de Juan 19:11, leemos lo que le dice a Poncio Pilatos: *“Ninguna autoridad tendrías contra mí, sino te fuese dada de arriba”* Esto ya había sido adelantado por Daniel cuando, en 2:21 de su libro, dijo: *“Él muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.”* ¡Y pensar que la vanidad de los sabios y los científicos los lleva a esmerarse toda una vida en utilizar esos conocimientos para demostrar la no-existencia de Dios!

En descargo de Pablo y en mérito a la interpretación correcta de estas cosas, tendré que decir que el apóstol de ninguna manera sugiere que Dios puede aprobar un gobierno corrupto, tanto en la esfera del mundo, donde los hay a montones, como también dentro de la iglesia, donde lamentablemente tampoco faltan. Dios tampoco aprueba a los funcionarios que gobiernan lo que sea sin someterse a Él. Este principio es muy importante porque reglamenta bíblicamente toda clase de sometimiento y sujeción. El principio, es: **sujeción a autoridad sujeta a autoridad.**

Tampoco es de Dios defender legislaciones injustas. Algunas veces, sin embargo, y en respuesta a los pecados de la gente, o por algunas razones que sólo Dios conoce, el Señor permite temporariamente que gobernantes malvados detenten el poder, tal como los profetas del Antiguo Testamento lo testificaron frecuentemente. En teoría, Dios concede autoridad para servir a fines elevados, pero el modo en que se ejerce esa autoridad, es un problema que cada uno deberá afrontar, confrontar y finalmente ser pasible y responsable, ya que los resultados les serán requeridos a quienes la hayan recibido.

Claro está que si bien el hecho de obedecer a las autoridades de este mundo es la regla general, un claro principio bíblico es que deberíamos desobedecer si ese gobierno, directa o indirectamente obliga a cualquier forma de pecado. Porque la lealtad hacia Dios siempre tiene prioridad sobre cualquier autoridad humana. Ester lo hace en el capítulo 4 y verso 16, cuando declara que aunque no sea conforme a la ley, igual entrará a ver al rey. Es un feo y grueso error obedecer una barbaridad amparándonos en que *“Si esa autoridad ha sido puesta por Dios, es como si Él nos lo estuviera ordenando”*. Entienda: Dios jamás haría que uno de sus hijos pecara, no importa lo que diga el hombre. Pero que



quede claro: el sitio de presidente de una república, es propiedad de Dios. Pero el hombre al cual nosotros elegimos, es una responsabilidad exclusivamente nuestra.

Tampoco los tres varones judíos que encontramos en el relato de Daniel 3:12 respetaron órdenes que iban en contra de la voluntad de Dios. Todos podemos ver como, en ese pasaje, se nos muestra a Sadrac, Mesac y Abed-Nego desobedeciendo sin sonrojarse ni preocuparse una orden nada menos que de Nabucodonosor, que no sólo era el rey, la máxima autoridad, sino incluso el que tenía en ese momento la potestad de concederles la vida o enviarlos a morir. Asimismo los tres magos que vinieron al nacimiento de Jesús, fueron avisados por una revelación en sueños que no volviesen a ver al rey Herodes, y no lo hicieron pese a que él se los había ordenado. Pedro mismo, el apóstol, declara según consta en el libro de los hechos 5:29, que le era necesario (Dice "menester") obedecer a Dios antes que a los hombres y, finalmente, los padres de Moisés lo escondieron durante tres meses sin temor alguno a la desobediencia a un decreto del rey. Está claro aquí, una vez más, el principio de la sujeción a la autoridad que está sujeta a autoridad divina, no a ocurrencias o caprichos humanos por sabias y bien intencionadas que puedan parecer.

El mismo principio, mi querido amigo, rige en la iglesia del Señor. Cuando un hombre es levantado por Dios, la sujeción, el sometimiento y la obediencia no sólo no son obligatorias, no necesitan serlo, ya que se experimenta un verdadero privilegio, un verdadero placer seguir a un siervo auténtico del Dios Todopoderoso. Tal como debe haber sido para los apóstoles sujetarse a aquella autoridad que tiene que haber emanado de Jesús. Ahora, cuando ese hombre por causas que tienen que ver más con componendas de la política religiosa interna, o por alguna unilateral decisión personal de erigirse, el asunto es bien otro, porque Dios no admite que ninguno de sus hijos se someta a esclavitud de hombre cuando esa esclavitud se transforma en esclavitud de pecado, aunque de pronto tenga una fachada religiosa.

La gente que acompañó sumisa y obedientemente a Jim Jones a un suicidio en masa, se le sujetó hasta el fin. Cumplió con la letra fría de la Biblia, es verdad, pero jamás con el espíritu de esa letra. Hay tres tipos de iglesias fundamentadas sobre tres clases diferentes de órdenes sacerdotales: la de **Orden Levítico**, sustentada en hombres con títulos universitarios, los que han estudiado para ser pastores. Si no se tienen estos antecedentes, imposible llegar a liderar algo, aunque Dios lo envíe a hacerlo.

Después está la erigida conforme al **Orden de Aarón**. Estas acostumbran a que los hijos del pastor sean los futuros pastores y los nietos, a su vez, los que sucederán a sus padres y honrarán la memoria de sus abuelos. Esposas, hermanos de sangre, suegros y cualquier otro tipo de familiares conformarán el resto del ministerio. Y luego están las menos, las que operan bajo el **Orden de Melquisedec**, que como bien sabemos, no tenía genealogía, currículo vitae, títulos y ni siquiera se sabe con certeza de donde vino. Curiosamente, esta es la iglesia sobre la cual se sustentó el ministerio de Jesucristo, ¿Está entendiendo?

¡Pero hermano! ¡A ningún pastor se le podría ocurrir, hoy, suicidarse con toda su congregación! Es verdad, pero estamos hablando de no obedecer ni sujetarse al pecado, no a cierta forma de pecado. Está más que claro que a ningún pastor se le podría ocurrir incentivar a su congregación a que robe, fornicque, mate o cometa adulterio, eso es notorio. Y si se le ocurriese, es muy poco probable que alguien pudiera llegar a obedecerle. Pero si en cambio, mientras Dios manda a una congregación a predicar el

evangelio a un sitio donde vive gente en la última miseria, verdaderos marginados hambrientos espirituales y físicos, y su pastor, porque quizás le desagradan los pobres, o porque no desea ver poblada su congregación de rostros demasiado “morenos”, decide que es mejor organizar jornadas académicas sobre SIDA, o la moral, o la justicia social entre distinguidos empresarios y profesionales porque con ellos se siente más a gusto, estará llevando a sus ovejas a una clase muy definida de pecado, se da cuenta?

¿Al pecado? ¡Pero si estamos haciendo lo bueno! Sí, están haciendo lo bueno, pero recuerda que, hacer lo bueno, no significa necesariamente hacer lo correcto. Porque hacer lo bueno, es hacer algo que la sociedad aplaude y aprueba. Pero si hacerlo equivale o conlleva el no hacer lo que Dios dijo que se debía hacer, eso es antes que ninguna otra cosa: desobediencia y, en segundo término, algo así como “errar el blanco” el objetivo. En cualquiera de las dos circunstancias, la palabra griega que lo define, es la palabra ARMATÍAS y, su traducción más popular, es PECADO. ¿Queda claro? Yo me sujeto gustoso al pastorado, pero tengo que considerar su conducta, que es lo que se me ordena en la carta a los Hebreos, a través de la Palabra revelada. Obedezco sin dudar y sin chistar todo lo que venga de Dios por su intermedio, pero jamás aquello que provenga de su sabiduría humana o, lo que es peor, de sus intereses personales o de otra índole.

Yo sé muy bien que no siempre es esto lo que se le ha enseñado, pero lamentablemente o afortunadamente, según usted lo vea, tengo que decirle que esto y no otra cosa es lo que dice la Biblia. La iglesia es de Dios y sólo tienen lugar en su comando aquellos a los que Dios levanta y los que obedecen su voluntad. Los asalariados, de los cuales nadie jamás ha predicado una línea y que para la iglesia tradicional parecerían no existir, o que la Biblia hubiera exagerado cuando los menciona, serán borrados de ese liderazgo y, si no se arrepienten, también del libro de la vida, encaje esto o no con su doctrina denominacional. Dios, mi amigo, no transgrede sus leyes por ninguno de nosotros. Dios es tanto amor como justicia. Es tanto misericordia como fuego consumidor. ¡Por favor! No me descuartice la Biblia, ¡Léala completa!

### **LA SUJECIÓN EN LA FAMILIA**

El otro punto árido de la sujeción, tiene que ver con su vida familiar, con el matrimonio, concretamente. ¿Cuántas veces usted, mujer, o usted, varón, ha leído y hasta ha predicado en cultos caseros o congregacionales sobre estos versos que ahora voy a compartir?

*(Efesios 5: 22)= Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor, (23) porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.*

*(24 Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.*

Este texto, en contra de lo que muchos han enseñado por años, no fue escrito como una ley que declara la inferioridad social de la mujer. Habla, sí, de un espíritu noble de sumisión, por el cual una mujer reconoce voluntariamente la responsabilidad de liderazgo de su esposo bajo Dios en un acto de fe.

En ninguna parte la Biblia “somete” o subordina genéricamente a las mujeres a los hombres. Este arreglo, divinamente ordenado, jamás pretendió reducir las posibilidades, los propósitos o la realización de la mujer. Los animales la tienen más clara, quizás. Un

gallinero es un gallinero cuando el que canta es el gallo y las que ponen los huevos son las gallinas. A nadie se le ocurriría alterar esos principios y esperar que funcione.

Únicamente la naturaleza pecadora de los seres humanos, o un recalcitrante tradicionalismo eclesiástico pueden justificar, sacándolas fuera del contexto bíblico, determinadas evidencias “textuales”, la explotación social de las mujeres, o las restricciones que se les imponen a la hora de darles participación en el ministerio de la iglesia. Cuidado; esto no es una luz verde a los movimientos feministas, en contra de los cuales no tengo absolutamente nada, pero que con la mente de Cristo me resultan tan desafortunados como los conceptos machistas que por años han gobernado las diferentes congregaciones. Varón y hembra. Sin acepciones. Todos iguales ante sus ojos divinos.

Sin embargo y pese a que este pasaje de lo que habla es de un respeto proverbial y de una humildad manifiesta a la hora de relacionarse, la iglesia enseñó, mayoritariamente, una doctrina de sojuzgamiento total, hasta el punto de no sólo permitir, sino incluso incentivar a un despotismo machista que recluyó a un oscuro segundo plano y anonimato total a mujeres fieles que habían sido llamadas por Dios a ministrar, suplantándolas por hombres sin llamado y levantados por diversos mecanismos políticos que, naturalmente, jamás pudieron cumplir con la voluntad y el propósito de Dios. Porque si a este verso se lo interpretara como ley máxima de la sujeción de la mujer al hombre y sin la menor posibilidad de cierta reciprocidad, ¿Qué hacemos con el que sigue?

*(25) Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, (26) para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la Palabra, (27) a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.*

Vamos a ver: Si los primeros versículos estuvieran diciendo y ordenando, como muchas veces hemos enseñado, que es solamente la mujer la que está obligada a sujetarse a su marido, y no una cuestión mutua, de ida y vuelta, ya que el versículo no habla de un marido sujetándose a su esposa; ¿Cómo deberíamos entender, entonces, este verso 25? ¿Interpretaríamos que solamente el hombre tiene obligación de amar a su esposa y que ella no está obligada por la Biblia a amarlo a él? Resulta incoherente suponer eso, verdad? Sin embargo, ese es el principio que por siglos la iglesia ha tomado para este asunto de la sujeción matrimonial. La Biblia dice lo que dice, eso es más que notorio, sólo que una muy fuerte concepción patriarcal, tradicional y machista es la que no lo ha visto o no lo ha querido ver. Tanto la sujeción, que es sinónimo de sometimiento, como el amor, es de ida y vuelta: Mutuo.

Un poco más arriba, en el verso 21, nos da una de las puntas de esta madeja. Allí dice nada menos que: *Someteos unos a otros en el temor de Dios*. Creo que dice con mucha claridad “unos a otros”. Y como para Dios no hay acepción de personas ni tampoco escalafones jerárquicos; como Dios tampoco es clasista, racista ni genérico, no está hablando necesariamente de hombre con hombre, sino de TODOS con todos. Punto básico de la sujeción, creo que está suficientemente aclarado: **es mutuo**. El versículo, preste atención, no dice “el qué”, dice “el cómo”.

Con respecto al amor que se le ordena al marido, el principio que se utiliza es el mismo. Porque en Juan 15:17, Jesús dice: *Esto os mando: que os améis unos a otros*. Unos a otros. ¿Hombre con hombre, también? ¿Mujer con mujer, quizás? ¿Quién inventó eso? Unos a otros, mi querido amigo y hermano, es TODOS con todos. Esposo a esposa

y esposa a esposo, exactamente igual que con la sujeción. ¿No es verdad que esto puede poner patas para arriba toda su teología tradicional e histórica? ¿No es verdad que a usted en este momento le dan ganas de pensar que yo estoy tremendamente equivocado, porque no puede ser que usted haya estado tantos años creyendo algo que no sólo no era así sino que, incluso, era totalmente a la inversa? ¿No es verdad que también le dan deseos de dejar de leer inmediatamente esto y mandarme ya mismo un correo electrónico lleno de pequeñas víboras y culebras que significan, internacionalmente, el símbolo de las palabras fuertes? ¿No es verdad que, por lo menos, a algunos les gustaría disentir o discutir esto conmigo y rostro a rostro? Mire: no se preocupe, serénese, relájese. Si tiene deseos de debatir o polemizar, está usted en religioso. No se olvide que si había unos señores a los cuales les encantaba entrar en debates y polémicas, esos eran los fariseos. Lo siento. La culpa de todo esto no la tengo yo. Lo dice el Libro. Y no sólo eso, termina diciendo que: *Os améis unos a otros, como yo os he amado.*

### **LA SUJECIÓN EN LA BATALLA**

Para que quede bien claro, creo que bien vale la pena rozar, aunque más no sea de paso, el asunto de la sujeción de los demonios a la autoridad de los hijos de Dios. Que conste por favor: sin ánimo alguno de establecer una nueva doctrina; simplemente remitiéndonos a lo que dice la Biblia que, como todos sabemos, no es responsable de que muchos hombres, deseosos de que sus tesis sean reconocidas y aprobadas, no vacilan en leer de ella lo que conviene a sus teorías y simbólicamente “arrancar” las páginas que no condicen con sus doctrinas particulares.

*(Lucas 10: 17)= volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre.*

¿Se supone que esto, entonces, querrá decir, como muchas veces hemos dejado traslucir en nuestras enseñanzas, que los demonios cuando vieron llegar a los setenta, se dijeron unos a otros: “¡Cuidado! Aquí vienen estos setenta, que han sido nombrados con autoridad en la iglesia?” Y luego de debatir un momento, esos mismos demonios llegaron a la conclusión de que tenían la obligación de sujetarse a esas autoridades recién designadas? ¿Así habrá sido? Mire: no sé realmente como fue, pero la Biblia no dice que así haya sido y eso es más que suficiente. Lo que sí dice la escritura, es que se sujetaron no ante la jerarquía nominal de los setenta, sino **al nombre de Jesucristo**. Es decir que, se sujetaron nada menos que a una autoridad aparentemente terrena, (Jesús), pero que ellos (los demonios) sabían muy bien que estaba sujeta a autoridad divina.

Porque esto, quiero que entienda, ha hecho suponer a muchos líderes no levantados por Dios que, con el simple hecho de haber sido elegidos por alguna junta de notables, o teólogos, o de asambleas administrativas, o sencillamente por algunos “buenos amigos” para alguna posición jerárquica muy importante en la iglesia, eso les puede dar derechos a exigir sujeción, pero sabemos muy bien que no es así. Es más: estoy absolutamente convencido que aquellos que verdaderamente suponen que por ser líderes nominales de una congregación, eso bastará para atreverse a echar fuera demonios, lo que dejan en evidencia es que, en el fondo de su intimidad, son incrédulos y ven a la iglesia como una organización de buenas personas a las cuales hay que conducir con fines exclusivamente sociales positivos. Del reino de Dios ni hablemos; ni saben adónde está.

*A Jesús conocemos, y sabemos quién es Pablo, pero vosotros, ¿Quiénes sois?*

Eso dijeron los demonios en aquel momento. Eso dicen los demonios hoy mismo, en este momento. ¿Y sabe qué? Tienen razón. No olvide que Satanás, para armar una buena mentira, siempre comienza desde una pequeña verdad. Los demonios conocen muy bien los principios de Dios. Pero los verdaderos, no los que algunas denominaciones han inventado por su cuenta y riesgo. Entonces van a obedecer sin dudar a toda autoridad que esté sujeta a autoridad divina, independientemente del cargo o la posición que esa persona tenga en una congregación local. Pero ni el menor asomo de obedecerle a cualquiera que se le ocurra “jugar” a la iglesia o auto-proclamarse líder. El principio de la sujeción es uno y es válido en todos los terrenos. Creo que insistir en verlo de otra manera, es cegarse a uno mismo y colocarse en una posición altamente peligrosa. Peligrosa por lo que puede producirle al hombre o a la mujer que se coloque allí, eso en primera instancia. Porque si se es pastor, las cosas son mucho peores, todavía, porque estaremos arrastrando a toda una congregación a la derrota. Es aquello del guía ciego despeñando al pozo a todos los que lo siguen, ¿entiende?

Pero entonces, observando como se han estructurado las cosas en este tiempo y la ausencia de manifestación de poder de Dios que hoy por hoy abunda en la iglesia, ¿Habrà que entender que no hay manera de batallar esto con alguna posibilidad de éxito? En absoluto, para nada. En esto, hay un principio que es fundamental para traer victoria segura, pero que no siempre se ha enseñado de modo completo. Está en la carta del apóstol Santiago, ese que algunos señalan con total seguridad que era hermano de sangre de Jesús.

*“¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros?” (Santiago 4: 1)*

(Examine esto con sumo cuidado: observe que no está diciendo “en el mundo”, está diciendo “entre vosotros”, que acorde a como leemos, quiere decir “entre nosotros”, los creyentes. ¿Le cabe alguna duda que hay una guerra sórdida y una multitud de pleitos entre los cristianos?) *“¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros?”*

(A esto, si usted quiere tomarlo literal, está hablando de su cuerpo, de su propia e íntima lucha carne-espíritu, de su carnalidad, como ser humano que es, como hombre caído que es. Pero si lo lleva proféticamente al mundo del espíritu, habla del cuerpo de Cristo, de la iglesia, también caminando en carnalidad. Mire lo que produce:

*(2) Codiciáis y no tenéis, (Pasa, verdad? Fama, dinero, posición, cargos,) Matáis y ardéis de envidia;* (No está hablando de muerte física, está hablando de muerte espiritual. ¿O no hay cristianos que matan espiritualmente a otros cristianos, con mensajes cargados de filosofía, sicología, humanismo, política religiosa interna o simplemente oportunismo materialista?) *Y no podéis alcanzar, combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.* (Esto es muy cierto. He conocido muchos pastores, quizás demasiados, que ante circunstancias malas en lugar de orar al Padre celestial deciden pelear la batalla utilizando la estructura. Hay que entender que, en contraste con la sabiduría celestial que produce una atmósfera de paz, en la cual crecerá la semilla de justicia, la sabiduría terrenal da lugar a una permanente y porfiada lucha interpersonal e interdenominacional. La causa reside en una naturaleza conflictiva y egoísta. Yo me pregunto hasta cuándo estaremos tan ciegos o tan incrédulos como para suponer que Dios puede aprobar que le hagamos una zancadilla a un hermano que está en un determinado cargo o posición en una iglesia para que se caiga y nos deje el terreno libre. ¿Habrà alguien, verdaderamente, que pueda imaginar por un momento que Dios estará satisfecho con una actitud así? En el mundo y especialmente en la política, vaya y pase; todos sabemos muy bien como es de sucio todo ese ambiente en su intimidad. ¡¡Pero en

la iglesia!!)

(3) *Pedís y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.* (Cualquiera que suponga que esto solamente se refiere a pedir un automóvil cero kilómetro, (sin estrenar), una vivienda de fin de semana en el lugar más caro del planeta o un avión privado, se equivoca. Es menester entender que hay otros tipos de deleites más... santos, se da cuenta? "¡¡Señor!! ¡Que me elijan pastor! ¡Verás cuántas cosas muy buenas haré para ti! No como ese pastor que está ahora, que... bueno, yo no quiero caer en chismes ni murmuraciones, pero, Señor, tú sabes que..." Deleite personal. Ambiciones humanas. Ansias de poder por el poder mismo, no por celo santo. "¡Hermano! ¡Estoy sintiendo el llamado al ministerio pastoral!" – Y sí, puede ser, no lo discuto. Pero me parece hermano, que lo que tú verdaderamente sientes es deseos de ordenar, mandar y dar directivas a otros. Entiende esto por favor: tu llamado "pastoral" podría ser para el apostolado, lo profético, lo evangelístico o lo magisterial, pero como de acuerdo con la estructura implantada por los hombres en la actualidad, el que manda es el pastor, bueno, entonces tu llamado tendrá que ser para eso. ¿Y Dios, mientras tanto? ¡Muy bien, gracias! Esperando que tú entiendas que su reino no es como tu mundo. "Ya verás como Dios se dará cuenta que yo soy mejor que el otro"... "Y si dentro de uno o dos meses no sucede nada, voy a hablar con el superintendente de la Junta que...". NO sé qué denominación conoce, pero cualquiera que sea, puede reemplazar la palabra "superintendente" con la que corresponda.)

(4) *¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, (Esto significa: que busque respaldo en el sistema del mundo para ascender en las jerarquías eclesiásticas) se constituye enemigo de Dios.* (Espero que esto haya quedado lo suficientemente claro como para que nadie nunca jamás arriesgue cosas tan importantes y eternas por lograr otras mucho más pequeñas y temporales.)

(5) *¿O pensáis que la escritura dice en vano: el Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente?*

(6) *Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, (Sin distinciones religiosas; tanto en el mundo como en la iglesia, entérate.) Y da gracia a los humildes.* (También en el mundo y en la iglesia por igual.)

Y ahora, le invito a leer con suma y delicada atención, sin urgencias ni ansiedades, el que entiendo, es el versículo clave para su vida y la de todos a quienes alguna vez puedas hablarle de Cristo.

(7) *someteos, pues, a Dios, resistid al diablo, y huirá de vosotros.*

Ay hermano... Hace años que vengo resistiendo... Pero ya no aguanto más... ¡¡Basta!! ¡¡Dice la Biblia que si resistimos al diablo, él huirá de nosotros! ¡Batalle! ¡Reprenda! ¡Ate, ligue y sujete a todo espíritu inmundos y él se tendrá que ir! ¡Haga guerra espiritual! ¡No se entregue ni se acobarde! Y muy especialmente, no se equivoque. El término "resistir", aquí, está colocado en sentido bélico. No se trata de resistir aguantando o soportando estoicamente que el diablo te agarre a puntapiés. Resistir, aquí, tiene la connotación de estar librando una guerra de trincheras. ¡Pelear hasta la última gota de sangre!

¿Leyó el párrafo anterior? ¿Lo leyó bien? Recuerde: ¿Nunca le han predicado algo

así? – Sí, me lo han predicado, es que está mal, es equivocado? - ¡No! ¡Qué va a estar mal, está perfecto! ¡Es cien por cien Palabra! – Ah, ¿Y le ha funcionado? – Y... A veces... No siempre... Digamos... en un veinte por ciento, creo... – Ah, ¿Y el ochenta restante? – Y... Supongo que fallé... - ¿Y por qué cree haber fallado? – No sé... Quizás porque me falta capacitarme, o tomar cursos intensivos de Guerra Espiritual; pero cursos serios, eh? Leer todos los libros de Carlos Anacondia, de Cindy Jacobs, de Peter Wagner, de Rebeca Brown, de Rita Cabezas... Está muy claro que tengo que prepararme en Guerra Espiritual con alguien que tenga ese ministerio... - ¡Basta hermano! No existe tal cosa como un Ministerio de Liberación o de Guerra Espiritual. – Pero en mi congregación existe... – Sí, en todas las que yo conozco, también, pero lo cierto es que todos los creyentes tenemos autoridad delegada, en Cristo, para luchar y vencer al diablo. – Pero... Y entonces, ¿Por qué no puedo? Mire que yo me esfuerzo, me sé de memoria todas las oraciones que se hacen en liberación, y... - ¡Lo que no tienes es autoridad, eso pasa! – Pero escúcheme usted; yo soy líder de jóvenes, mi abuelo fue pastor, mi papá es anciano... – Estoy hablando de autoridad divina mi hermanito, no de autoridad nominal, terrenal. Al diablo eso no le preocupa en absoluto. Si no tienes autoridad que viene de arriba, puedes ser el pastor más exitoso que, si el diablo lo tiene en la mira, “lo baja”. – Ah, Y entonces, ¿Qué tengo que hacer?

Lo que tiene que hacer, en primer término, es leer este versículo completo, no solamente la última parte como tenemos por costumbre. Porque se habrá fijado que lo primero que dice, es que tenemos que estar sometidos, sujetos a Dios para que lo otro funcione. – “Pero hermano, yo soy fiel, hace diez años que estoy convertido, canto en el coro, a veces me invitan a leer la palabra desde el púlpito, hasta he predicado alguna vez, doy mis diezmos puntualmente, ofrendo para las obras misioneras transmundoiales, predico el evangelio a todos los incrédulos que conozco, tengo como cinco hijos espirituales, además... - ¡Espera un momento! Lo que te he dicho es estar sometido a Dios, no convertido. - ¡Pero hermano! ¿No es lo mismo? – No lo sé, usted lo sabe. Pregúntese a sí mismo: ¿Tengo a Cristo en primer lugar en todo en mi vida? ¿Sí? ¿Está seguro que sí? ¿De verdad jamás ha pensado que en algunas cosas Él no va a participar y que es mejor apelar a las estructuras de su denominación que para algo están y que encima tiene gente que percibe un salario por ello? ¿No ha creído, alguna vez, que para ciertos problemas que tienen algunas personas desde hace años en la iglesia, más que orar o liberar, que ya se ha visto que no funciona siempre, es más prudente, más serio y mejor visto que esa persona haga un poco de terapia con algún buen profesional? Eso sí, que sea cristiano...

Tengo que decirle que si es así, usted no está sometido a Dios, sólo lo tiene como una parte más de una serie de posibilidades aptas para recurrir en un momento de crisis. De igual modo que si Dios fuera como un oso de peluche de esos que suelen usarse como amuleto. Así, como se lo he descrito, por allí puede llegar a ayudar a mucha gente, porque Dios es misericordioso; pero para resistir al diablo hace falta algo más que eso. Hace falta no sólo mencionar, sino estar sujeto, sometido, al nombre que está por sobre todo nombre, y ante el cual se dobla toda rodilla en los cielos (Ángeles y Arcángeles), en la tierra, (Hombres, no interesa su fama, su prestigio, su posición social o su poder), y debajo de la tierra, (Satanás con todos sus demonios).

Sujeción a autoridad que, a su vez, se sujeta a autoridad divina. Ese es el **principio de la sujeción**. De ese modo, que es indudablemente el que Dios ha planificado y no de sus imitaciones baratas que podrán arrojar algún resultado en alguna pequeña congregación, pero que no tiene registro alguno en el mundo del espíritu, de ese

modo, quiero recordarle, la sujeción es un instrumento poderoso y no frustrante o impotente como es la esclavitud a hombre. Una mujer fiel es poderosa en Cristo Jesús, pero una mujer fiel, sujeta a la autoridad de un esposo sujeto a la autoridad en Cristo Jesús, es sencillamente imbatible. El mismo principio es aplicable para todo lo que se llame sujeción. - ¡Pero hermano! ¡A mí no me enseñaron eso! – Lo siento, quizás a mí tampoco, pero eso es lo que dice la Biblia. Lo lamento por aquellos que enseñan otra cosa.

Presta atención: Jesús, en su tiempo y cuando fue al templo, ¿Se sujetó a los sacerdotes como aparentemente debería haber hecho? No. ¡Pero era Jesús! Olvídalo. Era un hombre con guía divina, pero similar, igual, un calco de ti. ¿Quiere decir que entonces Jesús era un rebelde, desobediente y conflictivo que hoy no hubiera hecho carrera en ninguna congregación? No; era fiel a la Palabra de Dios, no a lo que esos hombres se les ocurrieron hacer con ella. ¡Pero es que los fariseos eran las autoridades indiscutidas de la iglesia! Eran doctores en teología, maestros en la Palabra, “master” en Divinidades. Sí, pero no habían sido levantados por Dios, habían sido puestos allí por la propia estructura religiosa. Jesús tuvo discernimiento y los descubrió. Allí está el punto clave. Si usted no tiene discernimiento espiritual, no sólo no podrá saber qué es lo que viene de Dios o qué es lo que viene del diablo, ni quiera podrá saber quién es usted mismo en Cristo, ni siquiera dónde está parado como creyente o sobre qué bases se moviliza. Al humanismo y la religiosidad usted no las puede combatir con otra clase de humanismo; el estructural, el religioso, el dogmático, el denominacional, sólo lo puede derrumbar con la espada del Espíritu que es la Palabra, con una plena sujeción a Cristo y a todo lo que su discernimiento le muestre que proviene de Él.

Sé lo que está pensando si usted es un pastor. “Es demasiado peligroso dejar libertad para que los hermanos tomen ese tipo de decisiones”. Le entiendo. He visto tanta gente inconsciente e irresponsable jugando a la iglesia que puedo comprender su inquietud. Pero le diré algo: en Efesios 4:11, dice que los cinco ministerios, (entre los cuales está el del pastor) han sido dados por Dios para, entre otras cosas, “perfeccionar a los santos”, que en idioma bíblico significa “madurar” y, si usted no lo hace, sobreprotege, y ¿Cuántos saben que una oveja sobreprotegida lo más probable es que, cuando se la deja sola aunque más no sea unos minutos, el primer lobo que pasa se la devore, ya que no está preparada para defenderse y mucho menos para vencer.

<><

- 2 -

## **ABRAZADO EN LA NUBE**

**E**n otras enseñanzas hemos proporcionado suficientes escrituras como para



que pueda entenderse claramente que, si bien es cierto y lícito esperar un día de arrebatamiento, también es bastante claro que no sobrevendrá ese día cuando muchos creyeron haber entendido que así sería; que por el contrario, primero –dice la Biblia– habrá una gran siega de impíos sacados entre los justos. Si tiene dudas sobre esto, por favor lea atentamente y sin tener en cuenta lo que aquellos viejos y amados maestros suyos le hayan enseñado, Mateo 13:49, que es la base desde donde, dice, los justos resplandecerán. Entonces usted empieza a preguntarse muy seriamente: ¿Y el arrebatamiento? Va a suceder con seguridad, la Biblia también lo dice. El cuándo no lo sé porque no he estudiado eso todavía porque no me ha ordenado mi Señor hacerlo, Él sabrá por qué. Lo que sí puedo decirle, es una simple y sola cosa: ¿No dice en Tesalonicenses que partirán en ese arrebatamiento los que hayan quedado? ¿Nunca se preguntó los que hayan quedado de qué o después de qué? Sí, ya lo sé, hay infinitas respuestas para esa pregunta. Prácticamente, cada denominación tiene una respuesta diferente. Algo que no entiendo y me resulta incoherente, ya que si todos tenemos un mismo Espíritu Santo que nos guía a toda verdad, no puedo entender que Él nos haya dado “verdades!” Distintas. Sin embargo, a mí no me gusta estudiar doctrinas denominacionales por excelentes que parezcan; No me agrada estudiar comentaristas por mayor prestigio que posean y tampoco me gusta estudiar tesis de teólogos brillantes. Prefiero estudiar la Biblia y con mi amado Espíritu Santo obrando con total y entera libertad. Entonces: ¿Los que hayan quedado de qué? Mire lo que dirá Amós al respecto:

*(Amós 9: 8)= He aquí los ojos de Jehová el Señor están en contra del reino pecador (Esto está muy claro: está refiriéndose, indudablemente, al mundo incrédulo y pecador) y yo lo asolaré de la faz de la tierra; ¡Tremendo Dios! ¡Pobre toda esa gente que no viene a la iglesia!) Mas no destruiré del todo la casa de Jacob, dice Jehová. (¡Un momento! ¿Cómo que la casa de Jacob? ¡Si la casa de Jacob es la iglesia! ¿No estaba hablando del mundo? Hermano: ¿Quién le dijo que estaba hablando del mundo? El mundo se puede convertir (y de hecho, muchas veces ha ocurrido) leyendo la Biblia, pero la Biblia ha sido escrita para la iglesia, no para el mundo.)*

*(9) Porque he aquí yo mandaré y haré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones; (La casa de Israel... ¡Hubiera jurado que estaba hablando del mundo!) Cómo se zarandea el grano en una criba, (¡Ah, sí! ¿Y cómo es que se zarandea el grano en una criba? Por selección. Lo que da cierto tamaño, se queda; lo que no da cierto tamaño, se va.) Y no cae un granito en la tierra. (Esto significa una sola cosa: Nadie se escapa.)*

*(10) A espada morirán (Le está diciendo que será con la Palabra) todos los pecadores de mi pueblo, que dicen: no se acercará, ni nos alcanzará el mal. (¡No! ¡Seguro! ¡Vinieron todos los domingos a la iglesia y no olvidándonos de que el pastor nos vea, ya está! Estamos bien... ¿Estamos bien..? ... No sé... Mientras tanto, nosotros nos vamos a seguir preparando).*

*(Lucas 21: 5)= Y a unos que hablaban de que el templo estaba adornado de hermosas piedras y ofrendas votivas, dijo: en cuanto a estas cosas que veis, (Piense un momento: Las cosas que vemos, dice. ¿Qué cosas vemos hoy? El sistema religioso, eso vemos) días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra, que no sea destruida. (Es menester que recuerde, en este momento, que las piedras somos nosotros)*

*(Verso 7) Y le preguntaron, diciendo: maestro, ¿Cuándo será esto? ¿Y qué señal habrá cuando estas cosas estén para suceder? (Otra cosa que es indispensable recordar*

y tener en cuenta, es que toda aplicación bíblica tiene algo literal y una aplicación profética. Note usted que esto, literalmente, sucede cuando Tito rodea a Jerusalén por espacio de tres años y medio en el año 60 después de Cristo, cuando vinieron y quemaron el templo con el deseo de extraer el oro. Tuvieron que extirpar una piedra de sobre la otra con barras, para sacar así el oro que estaba entre las grietas, y la Palabra se cumple, literalmente, donde no queda ni una piedra sobre otra, porque se llevaron hasta el oro del templo. Estos son los tres años de tribulación que mucha gente le está prometiendo a usted, que la Palabra dice que no habrá otros iguales ni antes ni después).

Hay una tribulación progresiva. Porque la palabra Tribulación es Aflicción o Crisis. ¿Cuántos saben que, con las diferencias culturales, sociales, ideológicas, económicas y políticas que el mundo en su conjunto tiene, estamos en crisis? ¿Sabe por qué? Olvide a los hombres corruptos que puedan estar haciendo las cosas mal. Estamos en crisis, esencialmente, porque los reinos del mundo se están cayendo y, mientras más se caen, más difícil se hace vivir en ellos. Y la Palabra nos promete que se van a caer. Eso para que a usted no se le ocurra, de puro “buenón” nomás, ponerse a orar en su contra, sino para que usted aprenda a levantar una estrategia para poder fluir en medio de la crisis, no para oponerse a la crisis. Porque sería bien tonto ponerse a pelear en contra de lo que Dios ha dicho que iba a acontecer, no cree? Si usted puede cambiar la categoría de un problema, pues cámbielo; pero si no puede porque no está dentro de su alcance hacerlo, aprende a fluir dentro del problema. Preocuparnos, mientras tanto, no habrá de cambiar absolutamente nada.

*(Verso 10)= Entonces les dijo: se levantará nación contra nación, y reino contra reino; (11) y habrá grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales en el cielo.*

*(Verso 20)= Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado.*

Muy bien, ahora estudiemos el contexto: aquí estamos tratando con templo físico y con el sistema religioso del día que ellos están viviendo. Era un sistema de adoración a Dios, pero ya no lo era. Había sido creado para expresar a Dios, pero ya no lo expresaba. Había sido un sistema creado para traer pura adoración, pero se había convertido en un centro de idolatría. Es decir: idolatraban al templo más que a Dios. ¡Qué afortunados somos nosotros de vivir en una época donde esto ya no sucede, verdad? Perdón; ¿Realmente no sucede?

La palabra “conmover” o “remover” que encontramos en la carta a los Hebreos, significa rechazar algo que no es deseado. Extirpar con violencia, remover o echar fuera. O sea que Dios está extirpando, rechazando, removiendo y conmoviendo las cosas que no son de su agrado y que están dentro de su propia casa. ¡Pero hermano! ¡Dios es amor...! Sí, es cierto, Dios es amor, ¡Pero también es Justicia y Fuego Consumidor! No lo limite ni lo trate de meter en una caja doctrinal doméstica.

El primer punto que le quiero presentar, es el siguiente: hay algo que representa a un sistema de adoración pero que se ha convertido en algo falso. Y al convertirse en falso, automáticamente se ha convertido en enemigo de la verdadera. Un sistema que fue creado como un sistema de adoración, hoy se ha transformado en un sistema de idolatría y, como consecuencia, ahora es oposición al verdadero adorador. Hay toda una estructura, un sistema que fue creado para adorar a Dios, que ahora se ha convertido en

falso porque hoy adora más al sistema y la estructura que al destinatario del sistema, lo puede entender?

Entonces, por eso es que Él nos da señales de las cosas que van a acontecer como una especie de aviso. Lo que estábamos leyendo aquí en los versos 10 y 11, nos aportan señales. ¿Qué dice? Nación contra nación, terremotos, pestes, señales que va a haber un gran sacudimiento. ¿Cómo? Lo vimos a través de Lucas 11:49: va a enviar más profetas y apóstoles para resolver el “ay” de los líderes de la iglesia.

Pero luego vemos, más abajo, que Él comienza a dar otro tipo de señal que nos indica mejor el día. ¿SE recuerdan que Joel hablaba algo así como que no iba ni siquiera a alumbrar el sol? Más allá de las interpretaciones, como nuestro Dios es un Dios soberano y para Él no hay cosa imposible, es probable que haya señales cósmicas, pero también los hijos profetizarán, las doncellas y los viejos soñarán sueños (Por las dudas, pastor, ya no los margines en tu congregación) y los jóvenes tendrán visiones. ¿Cuándo sería esto? Ni lo dude: se refiere a Hoy. Él escribía, en su tiempo, a una palabra profética y, para ello, utilizaba las formas y el lenguaje de su tiempo. Lo mismo usa el escritor Lucas. El doctor escribe. En el verso 25, lo siguiente:

*(Lucas 21: 25)= Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes confundidas por causa del bramido del mar y de las olas. (El mar. ¿Y qué es el mar? ¿Usted cree que está hablando del Atlántico, del Pacífico o del Mediterráneo? Dios es soberano y habla de lo que se le ocurre, pero aquí, mar es muchedumbre, gente, la humanidad. Bramando, rugiendo; la tierra gime a una y aguarda ansiosamente la manifestación de los hijos de Dios) (26) desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; Porque las potencias de los cielos serán conmovidas.)* Mire: yo no sé cómo lee las cosas usted, pero si fuera yo, remarcaría. Subrayaría esto. Porque fíjese que la gente, mayoritariamente, y hablo de gente de iglesia, está esperando catástrofes, pero tengo que decirle que seguidamente voy a mostrarle cómo es que Dios habla).

*(27) entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.*

He apartado esta línea para colocar una acotación de suma importancia: la palabra NUBE que vemos en este pasaje, en los originales, es la palabra NEPHOS. Regístrela, manténgala cerca suyo anotada. Que no se le olvide. Y después dice que vendrá con poder y gran gloria.

*(28) Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.*

Note que la reacción es de júbilo y no de temor. Es que cuando llegue ese día, los justos podrán levantar la cabeza y gozarse y decir: ¡Al fin! ¡Mi redención llegó! ¿Y cuál es mi redención? La destrucción del sistema religioso. Ahora dígame la verdad con la mayor transparencia que tenga y sin la menor muestra de religiosidades declamatorias: Usted, que es fiel, sincero, justo, recto: ¿Tendría algún problema si el sistema religioso actual dejara de existir? ¿Tendría que lamentar la pérdida de algún cargo, posición o hasta quizás un salario? Mire mi amigo: cuando babilonia cae, en Apocalipsis, todo el mundo está llorando su caída, excepto dos grupos: los apóstoles y los profetas. ¿Se imagina por qué ellos no lloran la caída de Babilonia? Exactamente, acertó: Porque ellos han sido los

que han ocasionado esa caída...

En el verso 25, vemos que hay señales cósmicas que tienen que ver con juicio, al igual que en Joel, muy parecido el lenguaje. Pero recuerde que Joel está tratando de hablarnos que en los tiempos finales, es necesario que exista una generación profética, que tenga visión, que los sueños se conviertan en algo que puede implementarse, que los hijos y las doncellas profeticen, porque los soles y las estrellas no van a tener sus funciones. Recuerden que en los tiempos de Joel, tanto en los caminos como en la navegación, la guía y la dirección eran a través del sol y las estrellas. Entonces Joel está tratando de avisarnos que en los días finales, aquellas cosas que nos daban seguridad habrán de borrarse y desaparecerán. Ya no tendremos ni marcas ni guías visibles. Entonces, en ese tiempo. Ya no sería una opción ser profético, sino una demanda, porque si no, nadie sabría para dónde ir.

Y así está la tierra hoy. No podemos confiar en la medicina, no podemos confiar en las películas, no podemos confiar en nada de lo que antes eran marcas terrenales estables. Aquello que nos prometía excelente seguridad cuando estábamos edificados en una buena posición, ya no existe. Estudiar mucho, ya no nos garantiza nada. Meter dinero en el banco (Y en Argentina de esto se sabe mucho), ya no garantiza nada y cambiar por el voto a nuestros gobernantes tampoco nos garantiza gran cosa. O sea que no hay dirección precisa, es necesario estar oyendo a Dios, ser profético y saber cuál será el o los próximos pasos. Si no, andaremos todos perdidos. Si en un mundo en crisis, que no tiene ninguna señal estable, no existe una iglesia profética, estamos todos perdidos. Y quiero que usted note que profecía, aquí, no tiene nada que ver con profetizar, sino en saber para dónde hay que ir. Es, concretamente, la habilidad para ver el futuro hoy y diseñar el camino a transitar. Lo que Joel estaba diciendo, no es que usted vaya a profetizar, sino que es necesario ser una generación profética. Hay que levantar los ojos de lo natural. Cuando los soles y las estrellas ya no alumbren el camino. Recuerde que los magos llegaron donde había nacido Jesús por un seguimiento. ¿Recuerda siguiendo qué? Sí, eso: era el único mapa que tenían.

Fíjese que el verso 25 dice que habrá señales en el sol, en la luna y las estrellas, y en la tierra angustia en las gentes. Quiero acotarle que "gentes", son naciones. Entonces lo que dice es que las naciones estarán angustiadas, las personas andarán con una alta cuota de estrés. ¿Esto parecería algo contemporáneo, no es así? Hay perplejidad, gente confundida porque lo que antes servía de guía, ahora ya no le sirve, que no tienen ni la menor idea de cómo resolver este problema. El corazón de muchos hombres está desfalleciendo por temor a lo desconocido. Ese es el día presente.

Ahora quiero que vuelva a recordar que Cristo está contestando una pregunta. ¿Cuándo va a deshacerse el sistema religioso? Bueno; estas son las señales. Es decir que, la naturaleza del ministerio apostólico y la conmoción que Dios va a traer, es naturalmente opuesto al sistema religioso. Porque "El fin del siglo", del cual me paso todo el tiempo hablando y que incluso le dio el título al trabajo anterior, no es el final de un período de cien años, como mucha gente simplista ha enseñado. Siglo, en esos textos, es la palabra KOSMOS, y su implicancia tiene que ver mucho más con SISTEMA que con cronologías calendarias. ¿Verdad que lo ha entendido?

*"Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado. (21) entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella. (22)*

*Porque estos son los días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas". (Lucas 21: 20-22)*

Esto significa que Dios ha de determinar que usted venga, y que si no está operando en retribución, está en el otro lado. Es decir: es una fase que no habíamos previsto, pero ahí está. Él está operando en una especie de venganza santa. Claro; la palabra esta suena muy fea, no? Mejor utilicemos la que está aquí que parece un poco más elegante: retribución. El problema, mi querido amigo, está en que Retribución y Venganza, son una misma cosa. Estos son los textos en donde por mucho tiempo, la iglesia, ha alterado lo que Dios mismo dice porque "le ha parecido" demasiado fuerte como para que provenga de un Dios de amor. Reitero; nadie jamás osará discutir que el nuestro no es un Dios de amor, pero tampoco se podrá omitir que ese amor va de la mano con la Justicia y el fuego Consumidor.

*"(23) Más ¡Ay de las que estén encintas, de las que críen en aquellos días! Porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo.*

*(24) Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan".(Luc.21:23-24)*

Entienda: El tiempo de los gentiles y el tiempo de la venganza, es el mismo. El verso 26 dice que el corazón de los hombres se está cayendo porque no saben lo que sobrevendrá sobre la tierra porque, es decir; la razón por la cual esto está aconteciendo, es porque las potencias de los cielos están siendo conmovidas por Dios. Note usted que cuando Dios dice que va a conmover los cielos, lo que ocurre es una destrucción religiosa en la tierra. Quiero que entienda, también, que conmoción en los cielos, está directamente vinculado y relacionado con destrucción del sistema religioso sobre la tierra.

¿Adónde habitan los principados y las potestades? En los lugares celestiales. Tenemos que incorporar esta mentalidad dentro de nuestra edificación personal. Ahora vamos a comprobar lo que hemos dicho.

*"Y todo el ejército de los cielos se disolverá, y se enrollarán los cielos como un libro; y caerá todo su ejército, como se cae la hoja de la parra, y como se cae la de la higuera. (Isaías 34: 4)*

Dice que se enrollarán los cielos. ¿Será que se puede enrollar el cielo que vemos, que conocemos? No. Es una alegoría. ¿Qué está diciendo? Está conmoviendo los cielos y, entonces, todo lo que en ellos se encuentre, será conmovido conjuntamente. Sólo habrá de permanecer aquello que no pueda ser tambaleado, esto es: lo que viene de Dios. Créame que necesitamos esa dimensión apostólica; tenemos que incorporarla a nuestra mentalidad para tener la tecnología correcta para edificar las mentalidades que puedan ser asociadas con el propósito de Dios hoy. Pero para estar asociadas con el propósito de Dios hoy, tendremos que cargar con un elemento de venganza. Por ese motivo es que es espiritual y no carnal. Espiritual es profético, carnal sería pecado.

*"Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria". (Lucas 21: 27)*

La palabra NUBE, tal como ha quedado dicho antes, es la palabra NEPHOS o NIPASH y ¿Sabe lo que significa su traducción? "Tumulto de espíritus vivos". Por eso dice

que es abrazado por una nube. La nube que lo abraza son los redimidos en Cristo cuando él asciende, que fueron vistos en Jerusalén. No es una nube blanca de agua cristalina, deja la poesía para el cristianismo romántico del siglo pasado, es tiempo de guerra. Entonces Él regresa en una nube. En NIPASH, en un “tumulto de espíritus vivos”, la nube de los muertos en Cristo que están vivos en Él. Su abuelita, la abuelita de su mejor amigo, todos juntos conforman una nube.

*(28) cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.( Luc. 21:28)*

Mire la actitud apropiada cuando vienen tiempos de conmoción divina. ¿De qué está hablando esta redención? Indudablemente que no habla de ningún cuerpo físico, como mucha parte del sistema religioso predica. No en este caso. Está hablando de un tiempo en donde la cizaña se está removiendo y donde nosotros somos redimidos de aquello que nos opaca, porque dice que ENTONCES los justos resplandecen. Si ha leído el capítulo “El día de la Cizaña” en el Primer Cuaderno, sabe ya de lo que le estoy hablando.

Asimismo, usted ha leído muchas veces esa escritura que dice que *en los últimos tiempos, conmoveré los cielos y la tierra*. Muchos, a partir de esto, sintonizan cada mañana las noticias para ver si no hay una ola de terremotos en la tierra que signifiquen una señal de que el fin se acerca. Basta. Usted ya ha madurado. Usted ya sabe que los “últimos tiempos” no son, necesariamente, los últimos tiempos de su vida, que en el mejor promedio de los casos, tendría que andar en unos ocho o diez años si es que tenemos en cuenta sus expectativas de vida. Está hablando (siempre lo hizo) de los últimos tiempos de la Iglesia, que a partir de sus dos mil años de vida, podrían ser algo así como ciento cincuenta o doscientos años. ¿Qué quiere decir esto? Que esa conmoción y remoción de la que se habla, podría haber comenzado ya hace varios años y usted sigue por allí, entreteniéndose con fiestitas cristianas mientras, como decimos en mi país, anda “abriendo soberanamente la boca”.

*(Apocalipsis 6: 12)= Miré cuando abrió el sexto sello, (Sexto. Seis. Seis es el número de la imperfección, es el número de la iglesia. ¿Qué quiere decir? Que no hay iglesia perfecta, obvio.) Y he aquí hubo un gran terremoto; (Bueno hermano... Puede ser... Es verdad; Puede ser. Nadie dice que esto no pueda ser. Lo que se dice es que no TIENE que ser necesariamente así, eso dice.) Y el sol se puso negro como tela de silicio (Y... Sí; esto también puede ser aunque parezca fantasioso, no?) (13) Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, (¡Ah, no! ¿Se imagina si tomamos esto literalmente? Acá hay un lenguaje simbólico, figurativo. ¡Pero hermano! ¡Hay estrellas errantes que, a veces, parecerían caer, no las ha visto? Sí las he visto: una, dos, quizás tres en una misma noche; pero mire con qué esta comparando la caída de esas estrellas) como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.*

*(14) Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; (Por favor; explíqueme literalmente esto, de acuerdo?) Y todo monte toda isla se removió de su lugar. (¿Será que el obelisco de Buenos Aires aparecerá una mañana en el centro del estadio Maracanã de Río de Janeiro? ¿Será que la Estatua de la Libertad aparecerá una mañana en el centro de la plaza central de Barcelona? ¿Será que el peñón de Gibraltar volará por los aires y aterrizará junto a las Islas Malvinas?)*

*(15) Y los reyes de la tierra, (Aquí está la interpretación) y los grandes, los ricos,*

*los capitanes, los poderosos y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; (¿Se supone que así podrían escapar de las estrellas que se caen y de las islas que andan volando de un lado para el otro?) (16) Y decían a los montes y a las peñas: caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono y de la ira del Cordero; (¿Cómo que escondernos de la ira del Cordero? No era que el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo era todo amor, paz y bondad? Sí señor. Pero Cordero, usted lo sabe muy bien aunque nadie lo predique muy a menudo, es una etapa de transición. Salvo sacrificio, un Cordero no está destinado a morir Cordero. En este caso, termina siendo león de Judá, no es así?) (17) porque el gran día de su ira ha llegado; ¿Y quién podrá sostenerse en pie?*

*(2 Samuel 22: 8)= La tierra fue conmovida, y tembló, y se conmovieron los cimientos de los cielos; se estremecieron, porque se indignó él.*

*(9) Humo subió de su nariz, y de su boca fuero consumidor, carbones fueron por él encendidos.*

¡Qué dramáticamente poético que es David! Esto es igual a un drama contemporáneo teatral o televisivo de efectos estudiados. “La lluvia caía mansamente en la noche y se deslizaba tenue por las oscuras montañas, cuando de pronto...” ¡David está describiendo la persecución de Saúl! Humo de la nariz, carbones encendidos, bien poético David; Aun en el máximo peligro.

*(10) E inclinó los cielos, y descendió; y había tinieblas debajo de sus pies.*

*(11) Y cabalgó sobre un querubín, y voló; voló sobre las alas del viento.*

*(12) Puso tinieblas por su esconcedero alrededor de sí; oscuridad de aguas y densas nubes.*

*(13) Por el resplandor de su presencia se encendieron carbones ardientes.*

*(14) Y tronó desde los cielos Jehová, y el Altísimo dio su voz; (15) envió sus saetas, y los dispersó; y lanzó relámpagos, y los destruyó:*

¿Alguna vez invirtió aunque más no fuera quince minutos en tratar de escudriñar de qué está hablando cuando habla de “saetas”? ¿Va a cometer el mismo error histórico que los grandes intelectuales de las jerarquías eclesásticas han cometido por años y años, de tomar con literalidad lo que no entienden? ¿Realmente usted me está diciendo que se lo puede imaginar a Dios con un arco pequeño arrojando saetas aguzadas en contra de sus hijos, de los hombres de su creación? ¿Cuántos saben, porque el Espíritu Santo así se lo ha revelado, que hoy en el mundo andan cientos de hombres y mujeres-saetas hablando esta misma Palabra?

*(16) Entonces aparecieron los torrentes de las aguas, y quedaron al descubierto los cimientos del mundo; a la reprensión de Jehová, por el soplo del aliento y de su nariz.*

¿Cuántos entienden que la experiencia que tuvo David no tiene nada que ver con el cielo? Y tampoco con terremotos literales, sino con la persecución religiosa y la liberación del mundo. Pero él, aquí, lo describe como una conmoción divina. Hebreos dice: una vez más conmovirá los cielos y la tierra para que toda cosa hecha que no es de Dios no prevalezca. Y mucha gente profetiza esto hasta por la televisión. Y anda diciendo que algún árabe malhumorado por allí apretará algún botón rojo y todos los misiles nucleares van a salir y...¿Cuántos saben que el mundo entero está sujeto a la Palabra de Dios y que mientras Él no cambie la Palabra, a esa Palabra no la puede mover nadie por más malhumorado que esté y por más poderoso que parezca? Aprende por favor, no

tienes un Dios dependiente de las organizaciones gubernamentales humanas. La iglesia ES gobierno.

*(Salmo 46: 1)= Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.*

*(2) Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, y se traspasen los montes al corazón del mar, (3) aunque bramen y se turben sus aguas, y tiemblen los montes a causa de su braveza.*

¿Se da cuenta, definitivamente, usted, cómo todo, poco a poco, va tomando sentido y se sale de aquel desastre cósmico literal tan singular en el que todavía tantos y tantos creen, temen y predicán? El día de la retribución del que hablábamos al principio; el mismo al que otros muchos han denominado como Día de la Venganza, será ni más ni menos que el Día del juicio: el mismo.

*(10) Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra.* (Esto es, precisamente, lo que está tratando de hacer: ser exaltado.

De allí se entiende lo que dice el verso 16 de 2 Samuel. Cuando la Palabra de Dios comienza a manifestarse, los cimientos del mundo espiritual comienzan a estremecerse y los falsos fundamentos comienzan a tambalear. Recuerde que Babilonia se divide en tres partes muy bien delineadas: Economía, Política y Religión. Todo está tan entrelazado que hasta que no aflora lo sobrenatural y todo empieza a conmoverse, no se llega a saber qué es qué.

La parábola de Lucas 6 con respecto a la edificación de las dos casas, (Una sobre la roca y la otra sobre la arena), es muy clara y coherente con lo que estamos viendo. ¿Cuándo llegamos a saber que la única casa bien edificada que va a resistir lo que venga es la que construimos sobre la roca? Cuando Dios sopla. ¡Por eso es necesario que Dios sople! Ah, ¿Usted estaba orando para que no lo hiciera? Y sí, no es el único, no se preocupe. El pueblo no siempre entiende a su Dios. A veces, es necesario que Dios sople; es el único método que tiene y tenemos para saber qué es lo que hemos construido y sobre qué bases. ¿Lo quiere más claro? Lo que le estoy diciendo es que, nos guste o no, lo entendamos o no y estemos de acuerdo o no, en muchas ocasiones, la crisis está a nuestro favor y no en nuestra contra como suponíamos. Cuidado, entonces, con lo que estamos orando.

*(Salmo 112: 1)= Bienaventurado el hombre que teme Jehová, y en sus mandamientos se deleita en gran manera.*

*(2) Su descendencia será poderosa (¿Adónde será poderosa la descendencia?) En la tierra; la generación de los rectos será bendita.*

*(3) Bienes y riquezas hay en su casa, y su justicia permanece para siempre.*

*(4) Resplandeció en las tinieblas luz a los rectos; (¿Adónde dice que resplandece la luz? En las tinieblas. - ¡Pero es que no me gustan las tinieblas! – cierto. No nos gustan las tinieblas, pero: ¿Qué es lo que necesita la luz para poder resplandecer? Tinieblas. Contundente. Lógico. Real. Si somos más que vencedores es porque estamos combatiendo en algo y contra alguien, no es así?) Es clemente, misericordioso y justo.*

*(5) El hombre de bien tiene misericordia y presta; (¿Se da cuenta usted por qué hay tan poca gente que presta algo hoy día?) Gobierna sus asuntos con juicio, (6) por lo cual no resbalará jamás; en memoria eterna será el justo.*



(7) *No tendrá temor de malas noticias, ¿Habrán más recesión? ¿Habrán más miseria, desempleo, pobreza, inestabilidad, devaluación de la moneda, inflación? Hay una sola respuesta para usted: No Me Interesa.) Su corazón está firme, confiado en Jehová.*

(8) *Asegurado está su corazón, no temerá, hasta que vea en sus enemigos su deseo*



## 8 - 3 -

### LA TIENDA DE AGAR

**V**amos a distendernos un poco de la densidad del capítulo anterior y vamos a introducirnos en una propuesta dirigida a su propia vida interior, a su drama cotidiano, a su necesidad más íntima. A esa que, de sobremanera y por encima de todo lo demás, le gusta al pueblo mucho más que cualquier otro estudio o mensaje. Tengo una experiencia personal transferible: son muchos los hermanos que me solicitan copias, ya sea de audio o escritas, de estudios o mensajes que han escuchado de mí en alguno de los canales por los cuales son difundidos. Lea bien y con atención: por cada pedido de uno como el que estudiáramos el capítulo anterior, hay cientos de aquellos que tienen que ver con la Sanidad Interior o con la Guerra Espiritual, es decir: con las necesidades individuales. No me extraña: entronizar a Cristo, a los hombres, nos cuesta muchísimo por una simple razón: el trono que el Señor debe ocupar, todavía lo tenemos usurpado por nuestro YO. Y este “buen amigo” es muy duro de abandonar sus sitios de privilegio. Por lo tanto, es muy normal que nos agraden más los mensajes que tienen que ver con nuestras vidas que aquellos que tienen que ver con la vida de la iglesia, aunque sea la iglesia auténtica del Señor y no lo que nosotros conocemos como tal.

Sé que usted tiene una Biblia y sé también que no le fastidia leerla diariamente. Sin embargo y para asegurarme que esto no será leído somera y superficialmente y que será escudriñado por dos pares de ojos en lugar de uno solo (los míos), es que le pido que esta escritura que voy a colocar aquí, la lea con mucha atención. Las acotaciones entre paréntesis, si lo desea, puede omitirlas, aunque entiendo que el Espíritu Santo que mora en su interior habrá de decirle cosas parecidas a las que allí están agregadas.

*(Génesis 16: 1)= Sarai mujer de Abram no le daba hijos; y ella tenía una sierva egipcia, que se llamaba Agar.*

*(2) Dijo entonces Sarai a Abram: Ya ves que Jehová me ha hecho estéril; te ruego, pues, que te llegues a mi sierva, quizás tendré hijos de ella. (Esto no se explica jamás porque la iglesia parece desear ser “más educada” que el propio Dios. Pero lo que aquí le está diciendo Sara a Abram, (todavía no tiene la “hache” en el medio), cuando le dice que “se llegue a su sierva”, obviamente no es que vaya a buscarla para saludarla. Lo que le*

está diciendo esta mujer a su marido, es que se acueste, que tenga relaciones sexuales con su esclava. Me gusta aclararlo porque a veces somos muy religiosos y solemos irnos más allá de las reglas morales para entrar, directamente, en lo que en mi país se denomina “moralina”)

*“Y atendió Abram el ruego de ella”.*

(¡Ah!)

*(3) Y Sarai mujer de Abram tomó a Agar su sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado Abram en la tierra de Canaán, y la dio por mujer a Abram su marido.*

*(4) Y él se llegó a Agar, la cual concibió, ..*

(Hay dos cuestiones muy claras aquí que marcan delineadamente una época, una cultura, un grado de obediencias diferente al que conocemos:

1) Abram, bastante pillito él, no se hizo rogar demasiado para “sacrificarse”, verdad?

2) No se ve por ninguna parte que alguien se haya tomado el trabajo de consultarla a Agar si ella estaba de acuerdo con esa decisión. ¡Qué tremendo, verdad?)

*“Y cuando vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora”.* (No estoy dispuesto a justificar a Agar, pero: ¿Cuántas de ustedes, hermanas que están leyendo esto, no hubieran reaccionado con un poquitín de carne como lo hizo la esclava?)

*(5) Entonces Sarai dijo a Abram: Mi afrenta sea sobre tí; yo te di mi sierva por mujer, y viéndose encinta, me mira con desprecio; juzgue Jehová entre tú y yo.*

*(6) Y respondió Abram a Sarai: He aquí, tu sierva está en tu mano; haz con ella lo que bien te parezca. Y como Sarai la afligía, ella huyó de su presencia.*

*(7) Y halló el ángel de Jehová junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente que está en el camino de Sur.*

*(8) Y le dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿De dónde vienes tú, y adónde vas? Y ella respondió: huyo de delante de Sarai mi señora.*

*(9) Y le dijo el ángel de Jehová: Vuélvete a tu señora y ponte sumisa bajo su mano.*

*(10) Le dijo también el ángel de Jehová: Multiplicaré tanto tu descendencia, que no podrá ser contada a causa de la multitud.*

*(11) Además le dijo el ángel de Jehová: He aquí que has concebido, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Ismael, porque Jehová ha oído tu aflicción.*

*(12) Y él será hombre fiero; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y delante de todos sus hermanos habitará.*

*(13) Entonces llamó el nombre de Jehová que con ella hablaba: Tú Eres Dios Que Ve; porque dijo: ¿No he visto también aquí al que me ve?*

*(14) Por lo cual llamó al pozo: Pozo del Viviente-que-me-ve. He aquí está entre Cades y Bered.*

*(15) Y Agar dio a luz un hijo a Abram, y llamó Abram el nombre del hijo que le dio Agar, Ismael.*

*(16) Era Abram de edad de ochenta y seis años, cuando Agar dio a luz a Ismael.*

Esta historia, además de conocida y enseñada en todas las escuelitas dominicales del planeta, tiene algunos aspectos que tienen que ver con el hoy del creyente, con esta vida loca y estresada de un creyente del siglo veintiuno. ¿Un creyente estresado, hermano? ¿Qué está diciendo?? ¡Es imposible! Desde el punto de vista auténtico, de fe auténtica y de creyente auténtico, sin dudas. Pero desde la óptica de una realidad contundente, que no le quepan dudas: hay una multitud de creyentes caminando por el borde de la cornisa de sus sistemas nerviosos. ¿Por qué?

Porque estamos hablando de un creyente-tipo y modelo. No modelo por bueno, sino por mayoritario. Un creyente que la mayoría de las veces es egocéntrico, orgulloso y vanidoso, que está encerrado en sí mismo y muy lejos, por lógica consecuencia, de andar con los ojos puestos en Jesús. Hay hermanitos así. A ellos no les importa el daño que puedan hacerle a sus congregaciones, ellos siempre “hacen lo que sienten”, aunque en lo más profundo de las cosas, la verdad es que ellos, lo único que quieren, es que todo se haga como ellos dicen.

Entonces nos citan “La sana doctrina” Alguien me dijo alguna vez que el problema más grande que tenía hoy día la iglesia del Señor, era la hermana Susana. - ¿Susana?- Me extrañé; -¿Qué Susana? – pregunte,...-¡Su-sana Doctrina!- fue su respuesta. –Ahh!!-. Y en nombre de esa sana doctrina, lo único que hacen es cubrir sus almas, su ego. ¿Frase ejemplo? “Esto se hace así porque yo lo aprendí así”. Mire; yo le diré algo en este día. No interesa cuando lo escribí, para usted es hoy, ahora, aquí:

**Si lo que usted aprendió hoy descubre que está mal o equivocado, lo que usted aprendió es basura, aunque haga como quinientos años que se está enseñando o que usted lo sabe.**

Vamos a ver ahora una cosa muy importante: ¿Cómo se supone que actúa el alma, nuestra alma? Las variables son incontables, es verdad, pero mayoritariamente, podemos decir sin temor e equivocarnos, que el alma actúa por la Lógica. Preste atención nuevamente al verso 2 que hemos leído recién. ¿Qué dice? Dice que está hablando Sara; y que esta buena mujer declara que Dios la ha hecho estéril. Y con ese convencimiento interior, se enfrenta a Abram y le propone lo que, para ella, es lo más lógico de acuerdo con las circunstancias que se están viviendo: que conciba un hijo en el vientre de su esclava Agar.

Aquí está muy claro que lo que Sara le dijo a Abram, cuando interpretó que como ella no podía tener hijos, lo mejor que podía hacer era darle a la esclava Agar por mujer a su marido, tenía ciento por ciento de lógica. Sin embargo, había un problema que Sara no vio en lo más mínimo: esa no era la voluntad de Dios. En todo caso, era la voluntad de su lógica, que es como decir la voluntad de su alma. Nadie podrá decir que haya sido incoherente lo de Sara. Más allá de que hoy culturalmente quizás no habría mujer que obrara de ese modo, en aquellos tiempos y teniendo en cuenta que Abram no iba a ser el primer hombre que tuviera más de una esposa, la idea de Sara suena muy lógica. Bueno mi estimado hermano: deberé decirle que, generalmente, así actúa su alma y la mía en la mayoría de las ocasiones: por la lógica. Y en respuesta a esas decisiones es que la iglesia como conjunto humano, anda como anda.

Ahora bien; con todos estos elementos en la mano, vamos a ver: ¿Qué pasa cuando nosotros actuamos lógicamente? Allí es donde, simbólicamente, claro, pero no tan simbólicamente si se observa con más atención, nos metemos, nos introducimos en la tienda de Agar. ¿Por qué? Porque pretendemos producir la voluntad de Dios, cosa que es buena, pero según la carne, cosa que ya no es tan buena. ¿Usted se preguntó alguna vez cómo y por qué fue Abraham a acostarse con la esclava sin que se le moviera un cabello? Es que su alma, no su espíritu, le dijo que fuera porque lo hizo pensar en la promesa de ser padre de naciones. Entonces el viejo Abraham, pensó: "Si Dios quiere, porque así lo ha dicho, que en mí haya una tremenda descendencia y que esa descendencia mía se transforme en una enorme nación, no va a suspender esa promesa porque a mi Sara se le ocurra ser estéril. Y ahora que ella ha decidido darme a Agar, me parece muy lógico que sea esa la manera en que Dios va a hacer realidad su promesa." Lógico. Total y absolutamente lógico el pensamiento de Abraham. El no hizo lo que hizo consciente de estar haciendo algo indebido. Él quiso hacer la voluntad de Dios y, ese pensamiento, estaba muy bueno. Pero el problema está en que lo quiso hacer con una metodología sustentada en la carne. Y eso ya estuvo pésimo.

Ismael, si usted me permite colocarlo en una tipología profética, representa lo obtenido por nuestras propias fuerzas. Ahora piense un momento: ¿Cuántos de nosotros tendremos hijos espirituales ismaelitas en nuestras vidas? ¿Cuántas cosas, en su vida, se han hecho conforme a sus fuerzas? Esos son los ismaelitas. ¿Cuántas iglesias-Ismael habrá en el mundo? Esos son los ismaelitas. Cosas que usted quiso hacer para bien, pero que no salieron como usted suponía porque las hizo según sus propias y humanas fuerzas. Es decir que usted quiso hacerlo bien, pero lo hizo mal porque no era ese el plan de Dios para su vida.

Ahora veamos: ¿Sabe usted algo? Pese a todo eso, Dios aún quiere continuar con su promesa. Aunque Abraham pecó y tuvo a su hijo Ismael fuera de la voluntad de Dios, Él no le escatimó su amor. En estas cosas es donde podemos comprobar la calidad del amor de Dios y tomar modelo válido. Dios le dijo a Abraham: "Yo te voy a dar lo que te prometí, porque Dios no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. Y aunque muchos de nosotros, por nuestra desobediencia, podamos haber tenido hijos ismaelitas por no hacer la voluntad de Dios, aún Dios permanece fiel a su promesa y nos dará el hijo de la promesa que se llama Isaac.

¿Sabe qué es lo que significa el nombre Ismael? Fiereza. Por eso Dios le dijo: "Él contra todos y todos contra él." ¿Sabe qué representa Ismael? Toda su vida hecha fuera de la voluntad de Dios. Conflictos, dramas, marcas y estigmas traumáticos que le han servido para dolor y sufrimiento hasta el día de hoy. Y es posible que ciertos pecados que usted pueda haber cometido antes de conocer al Señor, todavía estén haciéndole pagar a usted las consecuencias. Mucho cuidado con esto: yo no le estoy diciendo que Dios no le perdona, eso no se pone en duda y es indiscutible. Lo que sí le estoy diciendo es que las consecuencias de aquellos pecados pueden tener que pagarse hoy. Él aún quiere darle a Isaac, el hijo de la promesa, el hijo de la risa, el hijo del gozo, aunque le hallas fallado engendrando a Ismael fuera de su voluntad. Un ladrón arrepentido y convertido, es perdonado inmediatamente, pero la condena que le fuera dictada, deberá cumplirla. Eso es más que evidente y la Biblia ofrece un registro exacto del asunto.

Yo me pregunto en este tiempo cuántos habrán tenido hijos ismaelitas en su vida. Cosas que han hecho conforme a su fuerza y a su razonamiento intelectual, que después

le habrán hecho llorar. ¿Sabe algo? ¡Dios quiere darles ahora el hijo de la promesa que nace de su voluntad! ¡No ha quedado fuera del plan! ¡Al diablo le encanta hacernos creer que ya nos hemos quedado fuera del propósito de Dios! Pero mientras exista arrepentimiento existirá el perdón y nadie, nadie se quedará sin su promesa cumplida. ¡Pero es que no me lo merezco, hermano! Basta. Ya no oiga usted más al diablo que le murmura incredulidades, desconfianzas y dudas. Crea a Dios y le será contado por justicia. Me imagino que a esto lo habrá leído alguna vez, no?

Bien; el símbolo del ismaelita representa a esos cristianos que viven de acuerdo con sus sentimientos, con sus emociones, controlados por sus almas y que aún no han sido quebrantados. ¡Qué dice, hermano! ¡Usted no sabe todo lo que yo he llorado! – Puede ser, no lo dudo. Pero llorar no siempre significa quebrantarse. La depresión, el miedo, la angustia y la tristeza también hacen llorar, pero siguen siendo emociones. Abraham tuvo la promesa, y le podría decir que hasta la creyó. Pero igual se metió en la tienda de Agar. ¡Pero es que fue Sara quien lo envió allí! ¿Ah, sí? Hermano varón cristiano; pastor, músico, evangelista, maestro: si su esposa un día dice que desea que usted se acueste con su vecina para que le dé un hijo que ella no puede engendrar, usted, lo va a hacer simplemente porque ella se lo pide? ¿Será esa su integridad?

¿Cuántos cristianos, me pregunto, por no esperar la voluntad de Dios manifestada y víctimas de sus íntimas ansiedades, terminan metiéndose en la tienda de Agar obedeciendo a sus almas? Escuche esto: yo sé que a medida que le voy diciendo todas estas cosas, su espíritu se estremece cuando, sin proponérmelo, claro está, toco un punto clave que lo lastima. Y es allí donde usted tiene conciencia de que lo que digo es bien real. Pero hay un problema: Después que usted termine de leer esto, no todo el compendio, este capítulo simplemente, y otras propuestas reemplacen la presente, su alma va a comenzar inmediatamente a surtirlo de conceptos lógicos que, de improvisto, pueden conseguir que usted comience a descreer de lo que había creído. ¿Nunca le ocurrió?

El peor obstáculo para el plan de Dios no es Satanás como muchos creen. Él, en todo caso, aprovecha las circunstancias y utiliza todo a su favor. **El peor obstáculo para el plan de Dios lo constituyen los cristianos atravesados en el medio del camino, que están viviendo sus vidas según sus almas y sus emociones, aunque muchas de ellas, por allí, parezcan mucho más espirituales que las espirituales.** ¿Sabe cuál es el problema que tiene la iglesia, y muy especialmente aquellos hermanos que tienen más de cinco años de convertidos? No es tanto el diablo ni la gente que vive mal; el mayor problema para la extensión del reino son los miles y miles de cristianos que, en las congregaciones viven según los dictados de sus almas y dicen, para colmo de males, que “esa es la voluntad de Dios para sus vidas!”. ¿Nunca lo ha visto? Ese, creo, es el error más tremendo y peligroso que retrasa la gran comisión. ¡Y ni quiera imaginarse el drama que se arma detrás de este grueso error cuando quien lo comete es un pastor con gente que lo sigue!

Hacen “lo que sienten” y, si no lo “sienten”, no lo hacen aunque Dios se los esté pidiendo. Porque dependen tanto de “eso” que “sienten” que, si Dios un día les habla por otros medios que no sean sus emociones o sus sensaciones, ni cuenta se dan que es Dios quien les está hablando. A veces, incluso, llegan a lugares de autoridad y manejan los destinos de una congregación según los criterios de su alma y sin participación del Espíritu. ¿Usted cree que un pastor pueda estar manejándose así? ¡Yo me daría cuenta y lo dejaría de seguir inmediatamente, hermano! No siempre. Recuerde que en el alma no

sólo están las emociones, sino también la voluntad, los sentimientos y esencialmente el intelecto. Con respecto a los sentimientos, le doy un ejemplo sencillo para que lo reflexione en su intimidad: ¿Podrá un joven Director de Alabanza resistir incluir a su flamante novia en el coro de la iglesia aunque ella desafíe un poquitín? Y con relación al intelecto, deberé decirle que lo que yo llamo “congregaciones bajo el orden de Leví”, levantan a sus líderes solamente si tienen títulos universitarios, más allá de si andan en el Espíritu o no. Creo que esto no es novedad absolutamente para nadie, ya que cada uno lo habrá visto por sí mismo alguna vez. Pero sin embargo no agrada demasiado que se lo comente. ¡Es que hablando de esas cosas la gente no vendrá a la iglesia, hermano! Basta. La gente no tiene que venir a ningún templo “milagroso”, la gente tiene que venir a Cristo y en todas estas cosas, el Señor no tiene absolutamente nada que ver.

Y después están aquellos que, incluso, se atreven a juzgar a sus hermanos sobre la base de lo que “sienten” con relación a ellos. ¿Usted sabía que hay creyentes que tienen muchos años en la iglesia, que tienen actitudes que ofenden y hieren a otros creyentes más nuevos sin que les interese demasiado porque a ellos, lo que más les interesa, es hacer lo que les dictan sus sentimientos, aunque detrás suyo vayan dejando un “tendal” de gente lastimada? La sicología secular ha llegado a expresar como mandato universal que “lo más importante es hacer lo que se siente y que cada uno se haga cargo de sus problemas”. Es un pensamiento que tiene lógica, verdad? De acuerdo, pero no intente convencerme que esa es la lógica del reino de Dios, por favor! Pero con respecto a todos estos que lastiman y hieren las ovejas del Señor, aún aquellas que puedan andar más perdidas o descarriadas, ¿sabe una cosa? Un día de estos el Señor los va a sacar del camino como ya ha sacado a varios. Porque llega un momento en que Dios se cansa, hermano. ¡¡No es eso lo que me han enseñado!! ¿Ah, no? Lo lamento: eso es lo que dice la Palabra.

Son tiempos finales. ¿Nunca ha escuchado mensajes que hablan que estamos en los últimos tiempos? En principio habrá que saber: ¿Los ha creído? Sí, ya lo sé, me lo imagino: ha querido creerlos, pero mirando a su alrededor no le da la sensación, a usted, que estos sean verdaderamente los últimos tiempos, no es así? Lo que sucede, mi querido hermano, es que “últimos tiempos” no implica necesariamente expresiones apocalípticas, ni corrimientos en masa de gente incrédula hacia las congregaciones. Últimos tiempos, en la Biblia, es la siega de la cizaña por parte de los ángeles, de los mensajeros, para que de esta manera, por fin, los justos puedan resplandecer. Cizaña, le recuerdo, si usted leyó mi primer trabajo ya lo sabe, es lo que está disimulado, mimetizado, camuflado con el trigo bueno. Es decir que si el trigo, como bien lo sabemos, es el alimento bueno y nutritivo, la cizaña vendría a ser un alimento falso, tóxico, mortal. Una sola duda: ¿Dónde podría estar escondido un alimento falso, en un escenario de un teatro mundano quizás? No. Los creyentes no van allí. ¿Y entonces? Lo más probable es que un alimento falso pueda estar escondido en el púlpito de una iglesia, nos guste o no nos guste. Bueno; eso es lo que Dios está derrumbando progresiva pero firmemente en este tiempo. Y eso está pasando ahora, ya, HOY.

Y en estos tiempos finales, (Que pueden ser cinco, diez, cien o quinientos años, quién lo puede saber), ¿Cuántos podemos reconocer que todavía hay áreas de nuestras vidas que aún están dominadas por nuestras emociones y nuestras almas? ¿Cuántos se dan cuenta, quizás en este mismo exacto momento, que hay áreas de sus vidas que no están sometidas al Espíritu Santo? ¿Cuántos caen en la cuenta que de un modo inconsciente o irresponsable se han introducido en la tienda de Agar cuando se habían pasado toda su vida criticando a Abraham por esa decisión? ¡Bravo! Ha ingresado usted, si

experimenta eso, en la esfera de los que van empezando a alcanzar la madurez. Porque madurez es crecimiento y todo tipo de crecimiento duele en alguna parte del ser.

Le voy a pedir algo. No, mejor lo voy a desafiar a algo. Lo voy a desafiar a entrar en un tiempo de madurez y, por ende de cambio, a partir de hoy, de ahora mismo. En estos tiempos finales, en que Dios va a sacudir a su iglesia, (Porque solamente Dios puede sacudir a su iglesia, ya que las puertas del Hades, dice la Biblia, no prevalecen contra ella) solamente van a quedar adheridos al árbol aquellos que viven según el Santo Espíritu y la voluntad de Dios. Y quienes están viviendo según sus propias emociones y sus propias inteligencias, van a producir hijos como Ismael.

Agar y Sara son tipologías del alma. Por eso es que Agar, cuando sale de la tienda, causa una profunda ofensa a Sara. Es que así es el alma. El alma, de una u otra manera y por las razones que sea, siempre está ofendiendo. ¿Sabe usted cuál es la característica más sobresaliente de un cristiano carnal? Que nunca pide perdón. Tres señales seguras de un cristiano carnal, son: no pide perdón. No dice “muchas gracias” y tampoco dice “me equivoqué”. A propósito: ¿Cuándo fue la última vez que usted le ha pedido perdón a alguien por ofenderlo así fuera con alguna razón de su parte? Si usted me dice que hace mucho tiempo, tendré que decirle que está viviendo una vida demasiado carnal para el gusto divino.

Hay hermanos que parecerían estar puestos allí solamente para lastimar a otros. Otros no saben mandar, se creen que están en la congregación, para que todos los demás estén a su servicio. Hermano: si usted es una persona que se da cuenta de que cuando habla con alguien lo ofende, por favor. Póngase en línea, porque si no Dios lo va a sacar de allí y habrá muchos que, si pueden, le van a dar una mano a Dios para que lo haga.

No podemos pasarnos toda una vida ofendiendo con nuestras palabras bruscas. Porque el alma, cuando no se sujeta, tiene esa característica: ofende, se burla, se cree mejor que otros. Muchos cristianos usan el alma entronizada. ¿Sabe lo que significa tener el alma entronizada en su vida? ¿Me va a permitir usted, ahora, que le diga una palabra que nos impacta a todos? ¿Sabe a qué se parece un cristiano con su alma entronizada? Mire: un cristiano que se guía directamente por las emociones, que después de enterarse de una enseñanza como esta sigue viviendo manejado por su alma, que ingresa en un nivel de pecado que desconoce, tiene un sinónimo de dos palabras: brujería y hechicería. Porque la Biblia dice que la rebelión, el permanecer rebelde a la palabra, es igual que el pecado de adivinación, de hechicería y de brujería.

Dios va a condenar de la misma manera al creyente que se pasó cincuenta años en la congregación pero que nunca sometió su alma, que a un hechicero o un brujo. Por mantenerse rebelde (Y no estoy hablando de hombres ni de liderazgos formales, estoy hablando de la Palabra de Dios) Por mantenerse rebelde a la Palabra de Dios y no ser humilde. Muchos cristianos usan el alma entronizada como brujos: mandan mal, hablan mal de otros creyentes; yo he dicho: Señor, ¿Qué vas a hacer con ellos? Y qué bueno hermanos, que ya estamos viendo como Dios está poniendo en su lugar a todo lengua larga que haya dentro del cuerpo.

Dijo una vez un hombre de Dios de bastante renombre una frase que me impactó por lo desestructurada. Él dijo: ***“No se levanten contra ciertos hombres que no hacen lo tradicional, porque esos hombres tienen la protección de Dios”***. Y Dios está

bajándole “los humos” a los lenguas largas del cuerpo de Cristo. ¡Cuidado hermanitos guiados por sus almas, que todo lo juzgan según sus ojos y sus emociones! Están provocando, con esa actitud, que muchos se vuelvan al mundo. Por eso le digo: ¡Cuidado! Porque antes de que usted o yo sigamos mandando gente al mundo con nuestro comportamiento, Dios va a sacarnos del camino si empezamos a perturbar su propósito. Dios, no tenga dudas, va a quebrar, va a destruir ministerios pomposos que no viven CON sino DE las ovejas. Dios va a levantar ministerios de consolación en la iglesia.

A Abraham le pareció razonable este asunto, y Agar, mientras tanto, se comportó de la misma manera en que lo haría un cristiano carnal. Sin embargo, hay que reconocer que Agar, después de todo, llegó a tener una buena actitud. Mire lo que dice el versículo 9. Recuerde que Agar es tipología del alma y Dios, aunque nos cueste creerlo, ama el alma. Él fue quien la puso allí donde está. Entienda; Dios no tiene problemas con nuestra alma. La “bronca” de Dios, si es que se le podría llamar así, si es que Él puede permitirse tener alguna santa “bronca” de vez en cuando, no es contra su alma; es en contra de cómo ha sido formada su alma.

(Verso 9)= *Y le dijo el ángel de Jehová: (Vamos por partes: ¿Quién cree usted que es el ángel de Jehová? Sin dudas; la misma persona de Cristo en el Antiguo Testamento) vuélvete a tu señora, y ponte sumisa bajo su mano. (¿Cómo dice? ¿Cuál es la posición que debe ocupar su alma? ¿Cuál es la posición que deben ocupar sus emociones? ¿Cuál es la posición que debe ocupar su propia e íntima manera de pensar si es que desea verdaderamente servir a Dios? **Ponerse sumisa.** Y, naturalmente, no estoy hablando de hombre, estoy hablando de Cristo. Veamos: ¿Adónde llevó a Agar su actitud de rebelión? La llevó al desierto. Olvide la arena, los médanos y los oasis. ¿Qué es el desierto en términos espirituales? El lugar de la prueba. ¿Sabe algo? Muchos cristianos viven permanentemente en el desierto. Muchos cristianos viven sin gozo y sin felicidad simple y sencillamente porque no se someten a la Palabra. Porque viven una vida cristiana en ignorancia. Se conforman y se excusan diciendo que van a una “iglesia”, pero jamás les interesa si en esa congregación se les ministra la Palabra de Dios o simplemente se los entretiene semanalmente).*

Dicen también que tienen un pastor y se llenan la boca hablando maravillas de su pastor, pero jamás llega a interesarles nada de lo que dice y les dice ese pastor. Y cuidado; estoy hablando de un hombre de Dios levantado por Dios, independientemente de algún asalariado que se haya auto-levantado. El caso concreto es que tienen un pastor mientras les conviene y el pastor se avenga a hacer lo que a ellos les gusta, colocarlos en los sitios para los cuales ellos dicen haber sido llamados y ni siquiera pensar en exhortarlos alguna vez por ciertas cosas fuera de lugar que hayan hecho.

El día que alguien se levanta en contra de estos tan particulares cristianos y los confronta con la palabra, ahí mismo se les acaba el amor y la sonrisa bondadosa que los acompaña. Jamás lo reconocerían, así que inventan inmediatamente una defensa que en muchas ocasiones ataca ministerios ungidos. Entonces, es allí donde suelen decir algo que usted quizás haya escuchado más de una vez: “¡Este hombre ataca la iglesia! ¡Este hombre no tiene amor!” Muy pocos llegan a ver y mucho menos a atreverse a decir en voz alta que ese hombre, lo que hace, apenas es decir la verdad en el marco de ese cúmulo de mentiras, hipocresías y expresiones demagógicas y voluntaristas en que parecerían haberse transformado los púlpitos modernos. Igual a Jesús en su época. Me pregunto y pregunto: ¿Se le habrá acabado el amor a Cristo cuando agarró el cuero y empezó a correr a latigazo limpio a los cambistas del templo? ¿Cómo es que no les habló



tiernamente y les dijo que no debían hacer eso? ¿En nombre de qué amor él tenía que seguir haciendo caso omiso a ese mercado persa que se había erigido en la casa de su Padre? Quiero decirle, mi querido amigo, que eso es, precisamente y aunque vaya en contra de lo que nos han enseñado, una actitud de esas que se denominan: "Por amor a su nombre".

Es natural: cuando a mí se me antoja mirar mal a un hermano, o llamarle la atención por algo, entonces ya no hay amor, ya no nos gusta. Es muy poco probable que después de leer esto, alguien me mande un e-mail para decirme: "¡Qué bueno, hermano, que usted escribió esto precisamente para que yo lo leyera, cuanto se lo agradezco!" Sin embargo, quizás haya que decir que, dentro de tres o cuatro años, quizás terminen convenciéndose que era así como aquí se les dice, pero todo eso recién después de tres o cuatro años, ¿Se da cuenta? Pero Sara y Agar no. Agar tuvo que someterse. Y le dijo, también, el ángel de Jehová: multiplicaré tu descendencia de manera tal que no podrá ser contada.

Yo quiero que en este instante recuerde que el pecado siempre trae consecuencias. No se meta nunca en la tienda de Agar. No haga la obra de Dios con sus propias fuerzas, porque tarde o temprano va a parir un ismaelita. Cada decisión que tomemos sin consultar a Dios y sin ser guiados por el Espíritu Santo, será indefectiblemente negativa. Tanto sea un negocio que podamos hacer, una actitud que tengamos que tomar hacia otra persona, una actitud que tengamos para con la iglesia, cualquier cosa de estas que no hayamos procesado según Dios, a su tiempo, va a parir un ismaelita y se va a volver aguijón, en algunos casos, para toda su vida.

Esto no tiene relación, -y debo decírselo para evitar graves errores-, con depender de las decisiones humanas para cualquier cosa de su vida. Si usted va a ponerse de novio o de novia, consulte al Padre Celestial, no a su líder casero, eso no es bíblico, es puro control humano. No se olvide que usted tiene ingreso directo al trono de la gracia por un sencillo motivo: usted es hijo amado. Pero, se lo reitero una vez más, con el Señor en persona, sin ninguna clase de intermediarios. Hemos censurado tanto a religiones que sostienen "delegados" de Cristo en la tierra; hombres que aparentemente parecerían estar "más cerca" de Dios y que, por lógica consecuencia de esa cercanía, tendrán más "sabiduría" para decirle a usted todo lo que tiene que hacer y, en algunos sitios, estamos haciendo prácticamente lo mismo. Atención con esto: la Biblia jamás habló de "aconsejamiento cristiano". Esa es una salida que inventó el hombre a raíz de la falta de poder de Dios en la iglesia. Cuidado: no digo que sea malo, digo que no es conforme a la voluntad de Dios. No digo que no sea una necesidad, digo que es por causa de ausencia del Espíritu Santo.

La lucha, mi estimado amigo, no es entre la naturaleza de pecado y la naturaleza divina. Muchas veces he escuchado (y usted también lo habrá podido oír), que en nosotros hay una naturaleza de pecado. No es así. No puede haber dos naturalezas en nosotros, hay una sola: la divina. Pero; ¿Y entonces? ¿Cómo es que tenemos esta tremenda guerra? Hay una razón. ¿Sabe cuál es la guerra? La guerra es entre la naturaleza divina y **nuestra forma de vivir conforme a aquella naturaleza pecaminosa**. Los que tienen la naturaleza de Dios, tienen vida eterna. Lo que Dios tiene no es una guerra contra la naturaleza pecaminosa. Eso ya salió definitivamente de nuestro espíritu en el mismo instante en que aceptamos a Cristo como Salvador personal y como Señor de nuestras vidas. Es la manera, la forma de vida de nuestra alma en donde está la guerra.

*(1 Corintios 2: 14)= Pero el hombre natural, (El que se conduce por su alma, su "psique") no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.*

¡Claro! ¡Por eso el incrédulo, el mundano no entiende ni siquiera lo más sencillo de la Biblia! Sí señor, por eso es. Pero hay algo más: por esa misma razón, exactamente por la misma causa, hay muchos miembros de congregaciones que tampoco la entienden. Y como no la entienden porque la mayoría de las cosas que dice en la Biblia son ciertas, para ellos significan una locura que sólo pueden creer viejas y niños, es que se inventan doctrinas más... prácticas y lógicas que en definitiva se transforman en las doctrinas humanistas que han inundado la iglesia. Pero recuerde que el problema no está en que ellos lo intenten y hasta lo concreten; el problema estará, en todo caso, en que usted sea inmaduro y se lo crea simplemente porque ellos lo dicen.

Muy bien. Entonces, ¿Cuál es la guerra real en nosotros? La guerra tiene dos contrincantes muy concretos: espíritu versus alma y cuerpo. ¿Sabe una cosa? El alma y el cuerpo son aliados naturales, siempre pelean juntos, siempre actúan juntos. Hágase una pregunta ahora: ¿Qué vida vivo yo, hermano? No lo dude, pregúntese ahora: ¿Qué vida estoy viviendo yo? ¿Estoy viviendo mi propia vida o la vida de Dios en mí? La ecuación es casi matemática y muy precisa: si estoy viviendo auténticamente una vida según Dios, de ninguna manera y por ninguna razón puede haber lugar para el humanismo en mí.

Entienda esto: en todas las áreas que no son sometidas a Dios, Satanás tiene derecho legal sobre ellas. Hay un trato en el mundo espiritual. Dios lo sabe muy bien y Satanás también. Toda área que no se somete a Dios, no se va a quedar neutra: estará sometida a Satanás. Lo de la "independencia" esa de la que tanta gente gusta hablar, declamar y hasta disertar académicamente, es el mejor chiste macabro que el diablo inventó y muchos de nosotros aún le celebramos. Aún dentro de las iglesias. No le estoy diciendo que Satanás se vaya a meter adentro de nuestras vidas, porque no tiene acceso, no. Pero sí va a tener influencia sobre las áreas de nuestra vida en las que Dios no tenga dominio, no sé si lo puede entender con claridad. Por ejemplo: la depresión que a más de uno puede sobrevenirle por estas cuestiones, es concebida, gestada y parida desde lugares de nuestro propio ser interior en donde Satanás tiene por algún motivo un título de propiedad privada.

¿Adónde se origina una depresión? Una depresión siempre se va a originar en un área de su vida que no está sometida a Dios. ¿Por qué muchos creyentes se deprimen, por ejemplo, cuando su economía anda mal? ¿Por qué muchos creyentes se deprimen cuando tienen un problema en su matrimonio? ¿Por qué muchos creyentes se deprimen cuando tienen un problema en sus trabajos o en sus negocios? Porque esas áreas mencionadas jamás han sido descansadas ni humilladas a los pies del Señor. Porque están independientes y son fáciles víctimas de los demonios engañosos. En esas áreas no manda Cristo, mandamos nosotros. ¡Pero es lo mismo, hermano, yo estoy en Cristo! ¿Estás seguro? ¿Estás bien seguro? Solamente si lo está le podré decir que su caso es diferente. Y si no lo cree, mire el tema de la sexualidad. ¿Sabe cuántos matrimonios enfrentan el aconsejamiento cristiano con tremendos problemas en su intimidad? Cantidades. ¿Sabe por qué? Porque la mayoría mantiene los conceptos de sexualidad de la religión clásica que en muchos países es la oficial que les enseña que todo lo sexual es pecaminoso. Entonces jamás se les ocurriría orar al Señor por ese motivo. Y cosa que no

se entrega a Dios, cosa que agarra el diablo y, lo que es peor, con permiso legal.

¿Le gustaría saber a usted qué cosa es la que trata con esas áreas con la mayor de las efectividades? El quebrantamiento. Dijo alguien que no recuerdo ya quien era y que oí alguna vez, algo que me quedó grabado a fuego: “Son necesarios corazones quebrantados para llevar a los hombres al quebrantamiento de corazón”. Exactamente del mismo modo en que lo hizo Agar, deberemos someter todas las áreas de nuestra vida a Dios. Quiero que tenga muy en claro esto: todo lo que Dios por alguna causa no pueda usar de su vida, a eso mismo lo va a usar Satanás. No hay zonas grises ni estados neutros. El que con Él no recoge, desparrama. No lo escribí yo.

Lo que sea, eh? Sean fuerzas, pensamientos, dinero, días, tiempos, etc. Usted jamás va a manejar algo como le han hecho creer el diablo en conjunción con algunas ciencias que, sin querer o queriendo, lo respaldan. ¿Cuáles ciencias? ¡Ah, no! No he escrito esto para dejar sin trabajo a personas que por allí van a la misma congregación que vamos nosotros. Haga funcionar el discernimiento que Dios le ha dado. No se lo voy a decir. Pero preste atención a cualquier ciencia que le hable de la independencia como un valioso tesoro y recuerde que la vida en Cristo es una vida de dependencia. Pero no de dependencia humana, eso es manipulación y esclavitud: Estoy hablando de dependencia a Cristo.

Lo que Dios no maneja, Satanás lo maneja. Es muy simple. ¿Pero cómo no lo vi? ¿Cómo pude ser engañado así? Muy sencillo; cuando le dicen a usted que algo tiene base científica, usted no lo pone en duda. Usted se saca el sombrero (Una actitud argentina símbolo del respeto máximo) y ni se le cruza por la cabeza la idea de discutirlo. Si lo dice el propio pastor y encima es científico, ¿Cómo se me ocurriría a mí ponerlo en duda? Ciertamente. ¿Sabe cuántos han sido víctimas de esa deducción? Lo cierto, aquí, es que usted no es propietario de nada, apenas es depositario de todo. Y si se resiste a darle permiso a Dios para que lo use, Satanás lo va a usar sin su permiso. Aunque usted sea un creyente. Recuerde lo que ha dicho la Biblia: *No deis lugar al diablo*.

<><

---

## - 4 -

## MANDAMIENTOS NO RELIGIOSOS

**E**s indudable que cuando se habla de Mandamientos nadie, ni el más ateo de todos los ateos, podrá sustraerse a la idea de que se va a hablar de algo que tiene que

ver con la religión. Esto significa que, si yo le dijera que en este capítulo le voy a mostrar Diez Mandamientos, lo más lógico sería que todo aquel que estuviera leyendo este trabajo, creyera abiertamente que voy a hablar de religión. Sin embargo, los Diez Mandamientos que le voy a mostrar en este capítulo, tienen que ver con el reino de Dios, que como todos sabemos, no es religioso. Por lo tanto, si usted me preguntara cuál debería haber sido el título real de esta fase si no hubiera sido tan extenso, debería decirle que ese título debió haber sido: **Los Diez Mandamientos más Antirreligiosos de la Biblia**. En mi época de periodista aprendí que un título muy extenso desalienta cualquier lectura, así que dejándome llevar por esa ortodoxia gráfica, todo habrá quedado en estos **Mandamientos no Religiosos**.

Vamos a comenzar por partes bien definidas: ¿Qué es Religión? Alguien me lo explicó alguna vez como: “es todo aquel esfuerzo que el hombre hace para acercarse a Dios”. No sé; el diccionario secular tiene varias definiciones, varias acepciones. Según éste, Religión sería: “Conjunto de creencias y prácticas relativas a lo que un grupo humano, o un individuo, considera como sagrado, especialmente la divinidad.” – Otra: “Virtud que mueva a dar a Dios el culto debido”. – “Profesión y observancia de una doctrina religiosa”. – “Orden, instituto religioso”. – “La que funda las relaciones del hombre con la divinidad en la misma naturaleza de las cosas.” Bien; hasta aquí y prácticamente, todas estas acepciones tienen que ver con lo que le dije antes: un esfuerzo que hace el hombre para acercarse de alguna manera al Dios que lo creó. ¡Pero hermano! ¡Con ese concepto, tendríamos que la torre de Babel fue una actitud religiosa y no de fe! - Acertó hermano. - ¡Pero es que a mí no me enseñaron eso! – No le hace, a mí tampoco. Pero eso no impide que sea verdad.

Ahora bien: ¿Por qué descubrimos en este tiempo que no debemos formar parte de ninguna religión si, desde los tiempos inmemoriales, el hombre que se ocupó de las cosas de Dios, siempre militó en alguna? Sencillamente por un motivo tan singular como novedoso: porque estamos en los inicios de los últimos tiempos. Porque hemos comenzado a caminar por los senderos del Tercer Día de Dios, el de la resurrección y la victoria. Sí, ya lo sé: todas estas cosas suenan muy bonitas, pero si no se avalan con la Palabra de Dios, con lo que dice la Biblia, no tienen contenido ni sentido, verdad? Está bien; así me gusta que piense. Está aprendiendo lo que es madurar en Cristo. Si debemos acudir a la palabra, a la Palabra vamos.

### **PRIMER MANDAMIENTO**

*(Romanos 1: 1)=” Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, (Entienda bien por favor: el evangelio, dice Pablo, es de Dios; definitivamente no le pertenece a ninguna denominación en particular y mucho menos a una congregación local como a usted le habían enseñado) (2) que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras, (3) acerca de su hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, (4) que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, (5) y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre; (6) entre las cuales estáis también vosotros, (Se refiere a Nosotros) llamados a ser de Jesucristo; (7) a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos”.*

Habría que consignar muy especialmente que, cuando Pablo dice “siervo”, aquí está hablando de uno que, si bien recibía un salario por su trabajo, así también no podía

renunciar a su tarea ni a su empleador y elegir otro. Un siervo, salvo disposición especial de su Señor, será siervo toda su vida. Cuando menciona ser apóstol, habrá que tener en cuenta que, uno de los requisitos que se exigían para ser apóstol, era haber visto a Cristo resucitado y haber sido comisionado por Él para esa labor. ¡Qué tremendo! Hoy, el apostolado, según la “visión” de la iglesia moderna, se ha convertido en la tarea de hombres que caminan por el país ocupándose en construir templos, algo que, dicho sea de paso, Dios jamás le pidió al hombre. Sin embargo, hoy mismo, la vigencia de aquellos postulados no ha finalizado. Esto es sostenido por gente que ha fabricado un nuevo evangelio, según sus propias definiciones, más... “lógico” y más creíble. Gracias, no se esfuerzen más: prefiero seguir creyendo y militando en aquel evangelio, aunque no suene lógico y mentalmente no parezca creíble.

El apóstol tendrá que ser, en este siglo veintiuno, alguien que haya sido testigo espiritual de la resurrección de Cristo y alguien que haya tenido un encuentro personal con Él, no sencillamente un miembro de influencia en determinada congregación de nuestra denominación. Sin embargo, es el verso 6 el que tiene la clave de este primer mandamiento no religioso. Usted, mi querido amigo, y que quizás me está leyendo porque le han prestado este trabajo y se cree Católico Apostólico Romano, tendré que decirle que no, que usted no es eso que cree y ha creído desde niño: Usted es de Cristo Jesús. Lo dice la Biblia. “Llamados a ser de Jesucristo”. Pero mucho cuidado mi querido hermano, usted que quizás ha sido quien le prestó a ese amigo este trabajo para que “entienda”. A usted también le tendré que decir lo mismo: No se ufane más de haber dejado cualquier otra religión y haberse convertido en Evangélico. Usted no es Evangélico, usted es de Cristo, porque la Biblia también incluye esta, la que para muchos es “su nueva religión”. ¿Puede entenderlo? Si lo puede entender, ya tiene usted en sus manos el Primer Mandamiento: **Llamados a ser de Cristo.**

## **SEGUNDO MANDAMIENTO**

*(1 Juan 10: 9)= Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.* (Esta imagen contrasta la protección que Jesús da a las ovejas en el rebaño, con los usurpadores, los falsos profetas del Antiguo Testamento y los falsos Mesías de los tiempos más recientes. Entrar al rebaño a través de Jesús es una acción salvadora y provee a las ovejas de vida abundante y provisiones. Asimismo, la frase “entrará y saldrá”, no significa que se vaya a vacilar entre el estar en Cristo un momento y fuera de Cristo al momento siguiente: Lo que la escena ofrece, es un cuadro de seguridad y salvación en Cristo como la puerta del redil para que las ovejas vayan y vengán diariamente sin ninguna clase de temores y con total tranquilidad y confianza).

*(Verso 14)= Yo soy el buen pastor, y conozco mis ovejas, y las mías me conocen.* (Lo que hace Jesús, aquí, es establecer la diferencia entre lo que es un buen pastor y lo que es un asalariado)

*(Verso 27)= Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen.* (Otra base establecida: cada oveja sigue al poder que manifiesta ese pastor y su relación con el Padre).

La puerta de nuestra salvación, no es ninguna de las religiones existentes y conocidas como tales, tanto habidas como por haber. La puerta de salvación es Cristo y, por esa puerta, solamente entran las que son sus ovejas. La particularidad de una oveja

es que oye la voz del buen pastor y le sigue.

Atienda: Dios no lo ha llamado a seguir religiones atractivas, que le ofrecen de todo lo que se le pueda ofrecer a una persona para cautivarla, (Muchas, hasta cobertura social, médica y hasta funeraria): Aquí, el objeto atractivo, si es que usted prefiere denominarlo así, es Cristo. La Biblia lo dice muy claramente en Hebreos 12:2 *Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe*. Entre el buen pastor y la oveja, hay un conocimiento muy preciso y profundo, que va más allá de lo natural. Ambos conocen el sentido de pertenencia. El buen pastor sabe que no se pertenece a sí mismo, sino a sus ovejas y, la oveja, por su parte, sabe que depende de la autoridad de ese buen pastor. Esto se ha predicado tantas veces... ¡Qué lástima que nadie haya dicho, dentro de esos mensajes, que el máximo peligro está en la infiltración de asalariados en el redil! Segundo Mandamiento: **No buscar religiones atractivas.-**

### **TERCER MANDAMIENTO**

*(Juan 6: 65)= Y dijo: por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre.*

*(66) Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.*

*(67) Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso iros también vosotros?*

*(68) Le respondió Simón Pedro: Señor; ¿A quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.*

*(69) Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.*

Aquí hay algo que tiene mucha más importancia que la que puede verse a primera vista. El simple hecho que Jesús haya declarado que nadie podría ir a Él si no era elegido por el Padre, dejó totalmente en claro que Él no representaba a ninguna religión nueva, sino a una dimensión en el ámbito espiritual que solamente podía ser posible de modo sobrenatural. Eso y nada más que eso, hizo que muchos de los que habían empezado a manejarse como si fueran sus discípulos, dejaran de caminar con Él. ¿Por qué se supone que harían esto? Porque si Jesús no les garantizaba ser parte de una religión, a ellos no les interesaba seguirlo. Jesús, que había previsto que sucedería esto y por eso había dicho lo que dijo y volvió a repetirlo, pero esta vez para los más cercanos.

¡Muchachos! ¡Si ustedes quieren irse con los que dejaron de andar conmigo, váyanse nomás! Dicho así, a primera vista, parecería ser como que a Jesús no le interesaban demasiado sus seguidores, no le parece? No. No es así. Jesús, evidentemente, conocía muy bien aquello de: "Si amas algo, suéltalo". Él sabía perfectamente que si esos hombres habían llegado a Él por la vía del Padre, jamás lo dejarían, pero que si se habían acercado atraídos por una nueva forma de religión y por resentimiento con los fariseos y el judaísmo, no dudarían en irse con los otros.

Así son las religiones todavía en el día de hoy. Canales de televisión, folletos, radios de F.M. todas proclaman cosas parecidas. ¡¡Vengan que aquí tenemos la verdad!! ¡¡Fuera de nuestra organización, no hay salvación!! Mire usted la respuesta que da Pedro, quizás el más tosco, por no decir el más bruto, pero también el más noble y transparente también. Tú eres el Cristo, tú tienes Palabra de Vida Eterna. ¡Qué bueno, no? Ahora

piense un momento: ¿Usted no se creará que a eso que dijo, Pedro lo había leído en algún buen libro cristiano de la época, no es así? Bien; la cosa es hoy, igualmente de simple: si usted ha creído, verdaderamente, que Cristo es el Hijo de Dios, entonces no tiene que estar matriculado en ninguna religión existente, en ninguna organización existente, por prestigiosa que sea y en ninguna denominación existente, por famosa, sobria, seria y ordenada que sea. ¿Sabe por qué? Porque usted es de Jesucristo, y de nadie más. Tercer Mandamiento: **No necesitamos Denominaciones.**

#### **CUARTO MANDAMIENTO**

*(Juan 10: 16)= También tengo otras ovejas que no son de este redil: aquellas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.*

Yo creo que esta muy claro que, cuando Jesús se refiere a las ovejas del redil, está hablando de los judíos, y que cuando lo hace con “las que no son de ese redil”, allí se está refiriendo a los gentiles. Esto, que en la antigüedad tiene relación con los albores del cristianismo, hoy se mide desde otros parámetros. Hay un redil clásico, esto es verdad, que es lo que yo denominaría como “clase religiosa”. Está constituida por gente que, desde pequeños, andan “gateando” (Es como en Argentina se le llama al andar del bebé previo a decidirse a caminar en dos pies) en medio de las bancas de los templos; hijos e hijas de hombres con jerarquías históricas, personas que han estudiado y estudian en institutos, seminarios y universidades teológicas de alto prestigio y que, naturalmente, aspiran a servir al Señor desde algún lugar de vanguardia. ¿Por qué de vanguardia? Porque para eso se han preparado, eso piensan. A veces, Dios está de acuerdo con esto y los levanta. En otras ocasiones, pese a que Dios no está de acuerdo, los que los levantan son los hombres. De hecho, los resultados no serán jamás los mismos. Ovejas del redil; cristianos por escalafón, por antigüedad, por herencia, cristianos de familia, de abolengo, hasta de apellido. Olvidan algo muy importante que es un principio en el reino de Dios: Dios no viene a levantar a los capacitados; Dios capacita a los que va a levantar.

Y después están los otros, los que no son de este redil. Los que hasta ayer mismo han sido: ladrones, drogadictos, borrachos, homicidas, prostitutas, homosexuales que, cuando son levantados por Dios y se erigen en líderes, despiertan entre otras cosas, agudas reacciones de oposición por parte de aquellos que suponen que el pueblo de Dios debe constituirse con aquella gente que los mismos hombres dicen que es respetable. Se olvidan de algo muy importante: Dios todavía ama al corazón recto y al adorador en espíritu y en verdad. No han leído la palabra como debe leerse, de otro modo habrían visto lo que está escrito en Efesios 2:14 cuando señala: *Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación.* Ninguna religión conocida o por conocerse se dejará convencer fácilmente que de la nada, una persona puede ser levantada por Dios para ministrar naciones. Todas las religiones sostienen que, si se desea ser alguien en el reino de Dios, primero hay que prepararse convenientemente. Y luego, al minuto siguiente, como usted podrá imaginarse, pasan a promocionar sus institutos privados. Pero este mandamiento es demasiado claro como para ponerlo en duda. Cuarto Mandamiento: **Dios no determina Jerarquías eclesiásticas.**

#### **QUINTO MANDAMIENTO**

En el verso anterior, leíamos que en su rebaño, dice el Señor, sólo hay un pastor. Naturalmente que sería demasiado frágil interpretar a esto como el pastorado individual clásico que conocemos. Cuando el Señor dice que su rebaño tiene un solo pastor, se refiere a Él mismo, no a hombre alguno. Esto último, lo sabemos perfectamente aunque no lo digamos en voz alta, es meramente institucional, humano, organizativo. Lo bíblico, nadie lo ignora, camina por otra acera.

*(1 Pedro 2: 25)= Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y obispo de vuestras almas.*

Esto es simple y profundo al mismo tiempo. Cuando usted cree en Cristo como el Hijo del Dios viviente, usted es salvo y, como oveja sumisa y obediente, comienza a seguirle. Ese es el acto sencillo y fiel que deja ver que usted se ha vuelto, genuina y verdaderamente, al Pastor y Obispo de su alma, que es Jesucristo, naturalmente. Mucha gente se enoja bastante cuando se habla en estos términos. Se sienten ofendidos, (Evidenciando, de paso, con eso, que todavía tienen su carne demasiado viva), y sostienen que quien ataca a la religión organizada es un resentido y rencoroso que, como no le dejan hacer lo que quiere y como le cuesta mucho sujetarse a la autoridad constituida, critica de este modo para descalificar a las autoridades jerárquicas.

No pongo en duda en absoluto que, efectivamente, debe haber muchas personas dentro de ese esquema. No es novedad para nadie que, dentro de las congregaciones, pulula una gran cantidad de gente que ama la trascendencia y que, como no ha podido trascender en nada en el ámbito secular, intenta hacerlo a través de la estructura eclesiástica. Las radios cristianas pueden dar fe, perfectamente, que lo que digo es real. Y los oyentes de esas radios, también. El liderazgo está bastante preparado para desactivar a estos “tirabombas” y, cuando lo hace, generalmente estas personas van de aquí para allá criticando a todos y a uno por uno. Esto es decididamente real y nadie lo ocultaría. Pero por favor; que el árbol no tape el bosque. También es verdad el avance de la religión por sobre la fe y de las figuras (o figurones) jerárquicas humanas por sobre la de Cristo. Esa es la batalla del creyente auténtico en estos días del siglo veintiuno. No es la primera vez que alguien me dirá: “Me siento mal, hermano; el Señor me ha dicho que desea que yo sea Pastor”. - ¿Y qué es lo que te pone mal, hermanito, si eso es algo tan hermoso? – “¡Es que yo no me veo conduciendo una congregación con todos los problemas que yo sé que hay!” – AH, ¿Y a ti quién te ha dicho que ese es el ministerio pastoral según la mente de Dios y según como Él mismo lo da a conocer a través de Efesios 4:11? Con aciertos y errores, entendamos que el Pastor de Dios y el que han creado los hombres, se diferencian en varios puntos. Quinto Mandamiento: **Ser ministros de Dios, no de hombres.**

## **SEXTO MANDAMIENTO**

Muchos todavía hoy se están preguntando, con total y absoluta seriedad, sin hacer ni hacerse trampas, sin engañarse a sí mismos, cuál es la verdadera iglesia de Jesucristo. ¿La que se vislumbra en la Biblia? ¿La que tenemos, que según dicen, se ha adaptado a los tiempos que corren? No se gaste; Cristo tiene una sola iglesia. Siempre tuvo una sola. Sí, de acuerdo, pero ¿Cuál es? Naturalmente, la que Él fundó. ¡Claro! ¡A eso lo entiendo



perfectamente! ¿Pero adónde la encuentro hoy? Yo no se lo voy a decir ahora, sólo voy a responderle como suele hacerlo el mismísimo Señor, con una sola palabra, para que usted luego investigue, escudriñe, ore buscando dirección. La palabra es: REMANENTE. Jesucristo, habré de decirle una vez más, no es fundador de ninguna religión de todas las que usted conoce. Ni siquiera de las que se consideran a sí mismas como las más “famosas”.

*(Hechos 20: 28)= Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual ganó por su propia sangre.*

¿Quiénes se supone que son LA iglesia del Señor? Son todas aquellas personas de diferentes razas y nacionalidades que han creído y confiado en la sangre de Cristo para su redención. El apóstol Juan dice en Apocalipsis 1:5 *Y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre.*

Juan, por su parte, cuenta a la iglesia lo que él vio y que no tiene nada que ver, naturalmente, con lo que es nuestra visión eclesiástica, que siempre o casi siempre está reducida, achicada, minimizada a nuestra religión, a nuestra denominación y, en muchos casos, a nuestra pequeña congregación local. En Apocalipsis 7:9, el apóstol la define así: *Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos.*

Es notorio que algo no tenemos que haber entendido del todo, especialmente los líderes locales, es que a veces optamos por comportarnos de un modo absolutamente corporativo dentro de la congregación. Y cuidado; dije dentro de la “congregación”, no de la iglesia. Porque la iglesia sí es un cuerpo y, por lo tanto, es y será corporativa. Pero el corporativismo en la congregación local es total y absolutamente diferente. ¿Alguna vez usted ha oído a algún líder decir algo así?: “Hermanos; les hablo en este momento a todos los que son iglesia del Señor dentro de este templo. A los que verdaderamente son hijos de dios, a los que son trigo. Que no sé cuántos son, pero seguramente deben ser muchos”.

Mire; si llegara a decir algo así, la congregación entera le pide un juicio sumarísimo. Sin embargo, fíjese usted que sería total y absolutamente bíblico. Mucho más que cuando dice lo que cotidiana y habitualmente dice: “Todos ustedes, los que son salvos, los que son hijos de Dios, trigo divino, todos.” ¡Si saben perfectamente que la Biblia dice que el trigo y la cizaña van a convivir de tal modo que ni siquiera los elegidos sabrán quienes son los unos y quienes los otros. Por eso no podrán ser los hombres comunes los encargados de la siega. Dice que serán los ángeles, los mensajeros reales de Jesucristo. Porque si le otorgáramos a los hombres esta tarea, seguramente en muchos casos arrojarían al fuego la hierba buena. La iglesia, dice Juan, es una gran multitud de todas las naciones de la tierra. Pero jamás ha dicho ni dirá que sean TODOS los que se congregan en las diversas congregaciones del planeta. Es más, ni siquiera dice que sean los que van a las congregaciones. ¡Pero hermano!! ¿Qué está diciendo? - ¿Yo? Nada más que lo que dice la Biblia. Y lo que dice la Biblia es que la gente debe CONGREGARSE, no dice que debe ir a templos hechos por manos de hombres. Sexto Mandamiento: **No todo lo que respira en una congregación es creyente.**

## **SÉPTIMO MANDAMIENTO**

Este, quizás, es el más corto, el más breve de todos estos tan particulares mandamientos. Se trata de la respuesta bíblica a una serie de preguntas que, generalmente, las congregaciones locales responden de otro modo, con otras palabras. ¿Qué proclama la iglesia del Señor? ¿Quizás la mejor religión? No. En absoluto. Entonces, ¿Será la mejor doctrina? Tampoco. Ya hemos visto sobradamente que no. ¿Quizás la mejor moral? Menos. Se sabe perfectamente que en muchos pulpitos, a falta de palabra auténtica de Dios, se predica moral pero no, no se trata de eso. ¿Se predica, entonces, un culto al mejor nivel cultural y económico? Se predica, es cierto, pero no es eso lo que proclama la iglesia real del Señor. ¿Y entonces? Proclama, sencillamente que, como Séptimo Mandamiento: **La salvación pertenece a nuestro Dios y al Cordero.**

## **OCTAVO MANDAMIENTO**

¿Sabe usted cuál es la mentira más grande que han echado a rodar todas las religiones habidas y por haber en el mundo? Que de alguna manera, parecería ser como que han “privatizado” el cielo para ellas y, tienen como premisa doctrinal fundamental, hacerle creer a mucha gente indocta que, para acceder a ese cielo, hay que hacer el esfuerzo, primero, de tener una serie de facetas que hagan posible que esa religión nos acepte como miembros. ¿Se da cuenta? ¡¡Se les está cobrando a las personas una especie de peaje, pasaje, boleto o canon para ser salvos!! Sí, ya sé, usted debe estar diciendo para sus adentros en este momento: “¡Yo no sé cómo pueden ser tan ignorantes los que se dejan sacar así el dinero! Es verdad, tiene usted razón, pero ¿Sabe una cosa? No hay que irse necesariamente a religiones extrañas o exóticas para observar eso. En muchas de nuestras congregaciones, para ser miembros y tener con esa membresía el derecho real a ser salvos, hay que cubrir algunos requisitos que no todos los mortales están en condiciones de cubrir. La verdad, ¿nunca le sucedió algo así? y si le sucedió, ¿Usted lo compartió con alguien o se lo calló por miedo a que lo rotularan de blasfemo, insujeto, rebelde o hereje? Y si no le ocurrió a usted, en persona, al menos, ¿Nunca se enteró de que le sucediera a alguien?

La salvación no le pertenece a ninguna religión mi hermano. La salvación le pertenece a nuestro Dios y al Cordero. Y esa salvación es por gracia, entiende, por favor de Dios hacia usted y sin mérito suyo alguno. ¡Ah, no! ¡Hay que pagar un precio! Sí, estoy de acuerdo, hay que pagar un precio, indudablemente, todos los grandes lo han hecho. ¡¡Pero por servir para el reino de Dios, no para ser salvo!! La salvación sigue siendo por gracia y misericordia de Dios y el Cordero. Mire lo que dice Pablo al respecto.

*(Efesios 2: 8)= Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; (9) no por obras, para que nadie se gloríe.*

Es, quizás, la herejía más grande que han cometido las religiones. La de hacerles creer a sus miembros que la salvación se consigue, se logra, se obtiene merced a nuestras obras, a nuestros esfuerzos, por indulgencias de jerarquías humanas, o peor aún, por determinadas “penitencias”. Todos saben, porque la Biblia que usted posee, diferencias no sustanciales más o menos, es la misma que poseen todos los que se

denominan cristianos en el planeta, que esa Biblia es la palabra de Dios escrita; y que en su texto y su contexto dice que la salvación es por gracia, por medio de la fe en Jesucristo. De lo contrario, sutilmente, estaríamos haciendo una especie de cristianismo “egocéntrico”, ya que nuestro YO tendría mucho más valor y gloria que el sacrificio de Cristo en la cruz, que es en definitiva, lo que el diablo desea que creamos. Entienda por favor: la causa de nuestra salvación no es el libre albedrío del hombre, es la gracia, el favor maravilloso de Dios. Jesús lo dijo en Juan 15:16: *No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al padre en mi nombre, él os lo dé.* Octavo Mandamiento: **Nadie es dueño de su salvación.**

### **NOVENO MANDAMIENTO**

El daño más grande que las religiones le han hecho a la gente, es sistematizarlos, inculcarles la mentira aquella de que, fuera de su religión no hay salvación. Las religiones abren matrículas todos los días para capturar adeptos, (Me desagrada profundamente esta terminología, pero no puedo negar su existencia), para tomar el control de la feligresía. Estamos viviendo la guerra de las religiones. Y ¿Quiere enterarse de algo importante? Satanás aplaude esta guerra, cualquiera sea el resultado, porque mientras la guerra de las religiones se siga disputando, la gente, muy ocupada y preocupada en discutir conceptos y doctrinas, seguirá yéndose al infierno. Porque el evangelio real, el de la cruz y que no es el de ninguna religión, no llega a ser predicado tal cual es el mandamiento.

Estamos viviendo esa guerra de religiones. Estamos viviendo una época de gran promoción de las denominaciones. Estamos viviendo una época de alto marketing de congregaciones. La que más ofrezca, la que tenga la mejor banda de alabanza, la que tenga el mayor número de miembros, la que tenga mayor poder económico, a que tenga la mejor emisora propia de radio aunque nadie la escuche, la que tenga el mejor programa de televisión, aunque sólo sirva para tener contentos a los hermanitos que siempre quisieron salir por la “tele” pero que como no tenían ni talento ni presencia jamás llegaron y ahora sí pueden porque son amigos del pastor, la que más venta tenga de aguas o aceites especiales para sanidades o liberaciones de demonios, la que más ayune, la que más vigiliass realice o, sencillamente, la que mayor influencia tenga en la clase política de la ciudad, la provincia o la nación. Para una gran parte de las personas que conozco, aquellos que sepan ganar esta guerra publicitaria, serán los que se queden con el control espiritual de toda la gente.

¡Pero eso es igual a como lo hace el mundo, hermano! Por supuesto, siempre lo fue. ¿Y cómo la iglesia del Señor puede haber caído en esto? No, se equivoca mi hermano; no es la iglesia del Señor, es la iglesia de los hombres. El Señor, generalmente, ni siquiera la visita. Ni cuando vienen todas esas figuras... tan importantes... esos que son anunciados como “tremendos” siervos de Dios! Muchas veces me lo pregunté y nadie me lo quiso responder: ¿Qué es un tremendo siervo de Dios? ¿Qué es un “gran” siervo de Dios? ¿No saben que si es siervo no es grande? ¿No saben que si es muy grande, probablemente no sea realmente siervo?

Podrá ser, no deseo discutir esto, pero vamos a haber muchos que no hemos leído las escrituras en vano, que sabemos perfectamente que todo esto no es de Dios y

que, antes que suceda todo eso, nos vamos a saber salir fuera de ese sistema perverso que no tiene absolutamente nada que ver con Dios y regresar a la senda antigua, al camino inicial, el de adorar al Padre en espíritu y en verdad y la de creer sin dudar que el que tiene al Hijo, es el único en el mundo que tiene la Vida. En efecto; la Vida Eterna, cuando vaya a su presencia y la Vida Abundante hoy, aquí y ahora. Y que todo lo que puedan decir y hacer todas las religiones que usted conozca en el mundo, incluida la religión evangélica como tal, si no se sustenta en la Palabra de Dios, no le pertenece, aunque los hombres que conforman esos grupos vivan toda su vida nombrándolo y haciendo cosas en su nombre. Noveno Mandamiento: **La Verdad no está en un lugar específico.**

### **DÉCIMO MANDAMIENTO**

Las religiones pequeñas o poderosas, las iglesias que imitan lo que se hace en las iglesias del Señor, pero no creen en Él, las denominaciones cuando hacen prevalecer sus doctrinas internas por sobre la Palabra bíblica pura y sin enmiendas, constituyen lo que se denomina como “Babilonia la grande, la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra”. Así lo dice el libro del Apocalipsis, en el capítulo 17 y en el verso 5. Pero ánimo; Juan vio caerse a ese sistema religioso y lo cuenta en Apocalipsis 18:2. Mire como lo dice: *“Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible”.*

Es notorio que la interpretación de lo que es iglesia, pasa generalmente por las ambiciones o las ideas personales de los hombres que militan en ellas. La Palabra dice una cosa sobre la iglesia del Señor, pero los hombres han decidido alterar todo eso no sé si en su beneficio personal, pero sí seguramente en beneficio del sector al cual representan. ¿Sabe el orgullo que existe en determinadas denominaciones que conozco, por el simple hecho de pertenecer a esa denominación? ¿Sabe cuánta es la gente que dice abiertamente y sin ponerse colorados, “yo estoy orgulloso de ser...” y después mencionan su denominación. Me pregunto: ¿Qué creen que siente Dios cuando ellos hacen esa declaración de fe tan particular y original? Pena, dolor, eso es lo que el corazón de Dios experimenta en ese instante. ¿Cómo puede ser que estos hijos míos hayan olvidado mi gracia y mi misericordia y se sientan tan envanecidos de haberse agrupado bajo ese nombre para enseñarles a los que llegan, cosas que yo nunca enseñé a mis primeros hijos? ¿Cómo pueden estar tan ciegos que no ven que todo eso no puede tener que ver en absoluto conmigo? ¿Quién los hechizó? Décimos Mandamiento: **La Fe une, las Doctrinas separan.**

Estos, como usted ha podido observar, son diez mandamientos diferentes, muy diferentes. Que no tienen, quizás, una precisión tan clara y tan concreta como aquellos que Dios le escribió con su propio dedo a Moisés. Sin embargo, resumen varios aspectos que tienen que ver con una realidad, con un peligro latente que se cierne sobre todos los que buscan DE y A Dios: el peligro de confundir la fe, la conversión genuina y la salvación eterna con el simple acto de inscribirse en un registro nacional de cultos debajo del rótulo de alguna de las cientos de religiones autorizadas. Usted, sépalo, no ha sido llamado a ser parte de ninguna religión. Usted ha sido llamado a ser parte del cuerpo de Cristo en la tierra. ¿Le parece poco? <><

## **LAS NUEVE PERLAS DE PEDRO**

**L**os creyentes hemos adoptado, a través de muchos años de prácticas eclesiásticas, diversas costumbres tradicionalistas que, después de algún tiempo, se han incorporado con la fuerza de una doctrina bíblica irrefutable a nuestros cultos, sin detenernos siquiera un minuto a escudriñar atentamente la escritura para ver si esto realmente es así, o hacer un repaso a la historia para comprobar si por alguna de esas enormes casualidades, de esos enormes imponderables, lo que hacemos no nos llega desde un trasfondo pagano o idólatra.

Son muchas las cosas de las cuales podríamos hablar, pero como evidencia o modelo, bastará tomar como ejemplo lo que generalmente es nuestro mensaje, nuestra predicación, nuestro sermón, al cual estamos adaptados y acostumbrados y a los que, cuando alguien comete la osadía de alterarlo en sus formas clásicas y "santas", no vacilamos en llamarlos herejes y hasta portadores de doctrinas de demonios. A mí me llegaron a decir eso. Y le confieso que en un principio me asusté. Piense: ¿No se asustaría usted, preocupado de llevarle a los hermanos una palabra pura, auténtica, limpia y sin ninguna clase de contaminación denominacional, si en su primer mensaje, como este no se parece en nada a los habituales, alguien con cierto peso le tira por la cabeza una expresión tal como "usted trae doctrina de demonios"? Es para desalentar a cualquiera, sí, pero a cualquiera que no lea la Biblia con detenimiento, escudriñándola y no tragándose cualquier "sapo", como decimos en mi patria, cuando a alguien se le hacen creer barbaridades bajo el barniz de "doctrina sana".

Por eso me identifiqué con muchos pasajes de aquel trabajo de Gene Edwards que él titulara "Mas allá de lo Radical". Sobre todo el que tiene que ver con el mensaje, con la predicación protestante que es, obviamente, la que toma para sí misma la iglesia evangélica tradicional que conocemos y de la que, si no estamos formando parte, al menos lo estuvimos hasta no hace tanto tiempo. De allí que me he permitido "secuestrarle" un par de párrafos a Gene y compartirlos con usted aquí. Si ya lo leyó, le servirá para "refrescar" su memoria. Si aun no lo ha leído, lo conocerá y seguramente lo bajará para leerlo completo como se merece. Yo se lo voy a traducir a mi manera, a mi estilo, pero si usted quiere leerlo en su modo original, siempre podrá buscar el trabajo mencionado aquí, en esta misma página.

*"Hace muchos, pero muchos años, y esto puede parecer el inicio de uno de aquellos cuentos de hadas y gnomos que, -oh bendición-, nos contaban cuando éramos*

*pequeños, antes del nacimiento del cristianismo, existió un filósofo llamado Aristóteles. Él fue el creador de una técnica denominada ROTHORIKE, palabra de donde luego íbamos a incorporar a nuestro léxico la más conocida RETÓRICA. Esta palabra, como ya tendrá conocimiento, significa "Arte del orador". Es que en esa época, el orador (Que como podrá suponer no era una persona que oraba mucho, sino alguien que cultivaba el arte de la oratoria), que obviamente era absolutamente pagano, era prácticamente una verdadera estrella. Eran verdaderas multitudes las que concurrían a los anfiteatros a escucharlos. Hoy día, hubieran sido reporteados, seguramente, por todos los canales de televisión y las revistas se ocuparían hasta de sus vidas privadas y, naturalmente, firmarían cientos o miles de autógrafos. Sus disertaciones retóricas, técnicamente, se constituían en: una introducción, tres puntos específicos y una conclusión. Ese era el mensaje que luego se denominaría como "aristotélico" y que estaría destinado a sentar una verdadera escuela de la oratoria.*

*En Antioquia de Siria, mientras tanto, unos cuatrocientos años después de Cristo, existió un hombre llamado Juan Crisóstomo. Era un exquisito orador pagano a quien, por lo excelso de su verborragia y lo impactante de sus disertaciones, se lo apodaba como "Juan Boca de Oro". Él disertaba sobre los escritos de Homero, que como se sabe, eran textos divididos en largos párrafos que muy bien podrían haberse llamado Capítulos y, a su vez, estos otra vez divididos en párrafos más pequeños de los cuales no tengo sus nombres, pero que muy bien podrían haberse llamado Versículos, no? ¿Y qué hacía Crisóstomo? Leía una porción de esos escritos y luego, siguiendo la enseñanza de la escuela aristotélica, disertaba un buen rato a partir de una introducción, tres puntos y una conclusión.*

*Un buen día, Juan Crisóstomo, el "Juan Boca de Oro", se convierte al floreciente cristianismo y, deseando ser útil a Dios según sus propios conocimientos, de allí en más, le aporta sus conocimientos incorporándolo al mensaje cristiano, que dicho sea de paso, hasta allí era espontáneo, improvisado y exclusivamente guiado por el Espíritu Santo. Hoy, cuando alguien comete la osadía de predicar sin leer antes un pasaje de la Biblia, se dice que no respeta el mandato de Dios para con su palabra. ¿A los mandatos de Dios o a los de la historia de Aristóteles, la Retórica y la Oratoria?"*

Me pregunto bajo qué luz espiritual, hoy, tantos institutos, seminarios y hasta universidades teológicas capacitan, y hasta otorgan títulos de Pastor, enseñando una hermenéutica que, a todas luces, es una continuación de la línea y el estilo de Juan Crisóstomo y no de Jesucristo. Me pregunto también por qué eso se hace bajo una óptica institucional eclesiástica contemporánea y no sobre las bases de Efesios 4:11, donde dice que la iglesia no es UN pastor y cincuenta miembros, sino un equipo formado por Apóstoles, Profetas, Evangelistas, Pastores y Maestros.

En una ocasión, predicando en cierto lugar, el Espíritu Santo sin previo aviso y de manera total y absolutamente espontánea, me llevó a elaborar una figura simbólica de la iglesia que me impactó tanto a mí mismo al escucharme expresarla que la anoté inmediatamente, y la memoricé para compartirla, cada vez que tuviera oportunidad, con quien o quienes quisieran oírla, aceptarla, creerla y ponerla por obra. Allí va:

La iglesia es un enorme ejército que está cruzando, en este tiempo, un moderno Jordán, que es la transición de la prueba, la lucha, las tribulaciones, camino al también moderno Canaán, que es tipología de Cristo. Como todo ejército, a su frente va un general que es quien define el objetivo global a tomar: **El Apóstol**. Lo acompaña su plana

mayor, que son los estrategas que diseñan las formas y los tiempos en que habrá de producirse cada movimiento, cada operación bélica: **Los Profetas**. Luego está el Comando de Reclutamiento, que es el área que tiene a su cargo, por cada lugar geográfico que se va pasando, el ir llamando e incorporando a nuevos soldados para el ejército: **Los Evangelistas**. Hay un Centro Superior de Asistencia General, que es el que tiene a su cargo el control, y el cuidado de la salud de toda la tropa; vigilar que nadie se enferme, atender a los heridos en batalla que pudieran haber, en suma: un Centro Médico que procurará que todos lleguen a destino en el mejor estado: **Los Pastores**. Y, finalmente, están los que pertenecen al área de Logística, que son los que se ocupan de procurar el alimento cotidiano, cocinarlo de la mejor manera, con el máximo de proteínas para que todo el ejército esté bien nutricionado y pleno en sus fuerzas y su potencial. Algo así como la gente de la cocina, del “rancho”, los encargados de que la tropa llegue a destino bien alimentada: **Los Maestros**. Ahora bien: que alguien imagine o que podría suceder si, en ese ejército, llegan a faltar algunas de estas áreas mencionadas o su, simplemente, se pretende alterar sus funciones. Algo va a andar, inevitablemente, sumamente debilitado, sin fuerzas ni objetivos. Imagine ahora lo que podría suceder si a alguien se le ocurriera reducir toda esa organización bélica en una sola área, por ejemplo: El Centro Médico.

Visto todo esto de este modo, que no es para nada ilusorio ni producto de alguna enfermiza elucubración de tipo personal, ya que la iglesia del libro de los Hechos operaba de este modo, quizás se pueda entender por qué todavía no somos “más que vencedores”, ni formamos la iglesia victoriosa, gloriosa, sin mancha y sin arruga que habrá de entregar el reino al Padre. ¡Pero hermano! ¡No diga tonterías! ¡La Biblia dice que el reino al padre se lo va a entregar Cristo! Naturalmente. Él es la cabeza de todo, pero pregunto: ¿Cuál es hoy el cuerpo, el mecanismo ejecutivo de Cristo? ¿Quién es o quiénes son los encargados de cumplimentar lo que esa cabeza decide? Acertó mi amigo: La Iglesia.

Porque nosotros somos el cuerpo, TODOS. No se confunda ni se deje confundir por nadie. Es de muy pequeños ojos ver al cuerpo de Cristo como ese grupo de gente que concurre a tu congregación. Ya sé que muchos pastores, cuando hablan del cuerpo, aluden directamente a los miembros de su iglesia, pero ese es un vicio evangélico que no por tradicional y acostumbrado, tendrá necesariamente respaldo bíblico. No lo tiene. Esa, en todo caso, es una congregación que es PARTE del cuerpo. Pero el cuerpo está compuesto por los que creen, no por los que asisten. Somos, dice la Biblia, un pueblo de reyes y sacerdotes, y TODOS ministros competentes. Esto no le agrada demasiado a ciertos pastores que gustan de hacerle creer a la gente que son casi delegados y secretarios personales de Jesucristo, pero así es. Ahora bien: ¿Cómo lograr, entonces, conformar una iglesia que opere como Dios y la Biblia dicen que debe operar? ¿Cómo poder hacer efectivo, realmente, lo que es nuestro potencial? Hay una escritura con nueve claves. Hay un precioso collar con nueve perlas cultivadas. Hay nueve capítulos de un libro que tiene un título: Terminar la Obra, Cumplir con el Propósito de Dios. Hay nueve perlas en la segunda carta de Pedro.

(2 Pedro 1: 10)= *Por lo cual, hermanos, (Quiero aclararle, para que no se confunda y entienda de qué se trata, que Pedro viene hablando de nuestra naturaleza divina), tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección: porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.*

Aquí dice que, a partir de tomar conciencia de que la nuestra es una naturaleza

divina y no humana, lo que debemos hacer, (Y ojo que Pedro ni lo sugiere ni lo aconseja: LO DEMANDA) es hacer firme nuestra vocación y nuestra elección. No dice que debemos sentarnos a esperar que Dios lo haga; no dice que todos los domingos pasemos al frente a buscar que la oración del pastor lo haga; dice que tenemos que hacerlo nosotros. Está claro. ¿Y qué es la vocación? Es experimentar la certeza de haber sido puesto en el planeta para algo específico, concreto, y no simplemente para aceptar a Cristo como Salvador personal y Señor de nuestra vida, ir al culto todos los domingos, vivir una vida más o menos cristiana, sin otro objetivo que esperar que, el día final, ese del cual no se escapará nadie, un angelito nos lleve al cielo. A ser todos felices y comer perdices. Es decir, entonces, tener la visión interior de un ministerio o un servicio claro para el reino de Dios. Vocación.

Elección, mientras tanto, es decidir cumplir con nuestro mandato divino sin detenernos a calcular cuál o cuáles cosas serán los costos terrenales para hacerlo. Eso es hacer firme. Ser creyentes no es ir a una congregación, hablar en lo que suelo llamar “idioma Reina Valera” hasta en la oficina o en la fábrica, ser evangélico antes que cualquier otra cosa, cantar en el coro o vestir ropa evangélica, esa que yo no sé quien implantó en las congregaciones actuales, pero que en muchos casos, termina por rozar decididamente el ridículo. Para nada, absolutamente no. Ser creyente es, principalmente, vivir en el marco de un estilo de vida. Un estilo de vida que el mundo podrá ver, podrá comprobar, palpar y, necesariamente teniendo en cuenta como están las cosas, terminará por desear e ir a buscar, cuestión que hasta ahora no se ha visto en absoluto. Porque ese será el único modo en que el mundo, tal como lo conocemos y lo vemos, será entonces sí tierra fértil para sembrar la buena semilla.

*(Verso 11)= Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.*

Quiero que usted recuerde, una vez más, que el reino no es aquella nube de los dibujos escolares donde usted va a ir a tocar el arpa, la lira o el laúd, el día que se muera. Lea la Biblia, mi querido hermano; no pierda tiempo en escuchar fábulas inventadas por hombres. He de aclararle una vez más, que REINO es la palabra BASILEIA, y significa algo así como: “*Todo lugar geográfico o espiritual donde el dominio y autoridad de Dios son aceptados*”. Es una jurisdicción, un área de cobertura. Por eso es que usted no puede aguardar morirse para entrar al Reino. Jesús predicó diciendo que el Reino de los cielos se había acercado. Porque eso es lo que predicó Jesús y no algunas cosas que hoy quieren hacerle predicar cuando Él jamás lo hizo.

Ese es el evangelio de las Buenas Nuevas, no el que dice que si no acepta a Cristo y se convierte ya y ahora, esta noche viene el diablo de la mano con la Muerte y te clavarán un trinchete, una horquilla, un tridente y te llevarán de cabezota al infierno. ¿Nunca ha escuchado usted predicar el evangelio en una campaña, precisamente, evangelística con esos argumentos? Pregunto y por favor piense un momento antes de responderme: ¿A quién se le ocurre que a esto se le pueda llamar “Buenas Nuevas”? Ese mi querido amigo y hermano, es nuestro verdadero mensaje, no el “explosivo”, no “las cuatro verdades” o cualquier otro invento que los hombres hayan mecanizado, casi automatizado sin otro fin que reemplazar a la unción del Espíritu Santo y su poder para producir convicción de pecado.

La otra palabra que identifica al reino como tal, es la palabra DUNAMOS, a la que también se la pronuncia como DUNAMIS. Esta palabra significa literalmente: “Poder que explota”. Fíjese usted que es de ellas de donde proviene nuestra más conocida palabra



DINAMITA, con lo que tendríamos ante nuestros ojos una realidad insoslayable: el poder de Dios es Dinamita. Y el reino es, precisamente, el ámbito y la jurisdicción en donde el poder de Dios es liberado primero y manifestado más tarde para su gloria. La iglesia tiene mandato de predicar el evangelio de Jesucristo, no el de su denominación particular. Y el evangelio de Jesucristo, reitero, es aquel de: “El reino de los cielos se ha acercado”.

¿Y qué es acercarse, en este caso? El reino de los cielos, hemos visto, se manifiesta con poder de Dios. Entonces muy bien cabe formularnos a nosotros mismos la gran pregunta: ¿Es eso, exactamente, lo que estamos viendo en nuestras congregaciones? Porque si así fuera, ¡Gloria a Dios! ¡Aleluya! Estaríamos cumpliendo sobradamente con su divino propósito. Pero si por alguna de esas grandes casualidades no fuera así, entonces mucho me temo que nos quedará la gran duda. Una duda que nos dejará la incertidumbre en forma de pregunta: ¿Estaremos predicando el verdadero evangelio, completo y poderoso o, sencillamente, estaremos haciendo liturgia, teología y humanismo, que es lo mismo que decir: un evangelio adulterado? ¡No lo sé, hermano! ¡Qué incógnita! ¿Cómo podemos hacer para averiguarlo? Es simple; está escrito en la Biblia. “El árbol se conoce por sus frutos”.

Mire: uno de los factores fundamentales que el pueblo de Dios debe tener en cuenta a la hora de reunirse en asamblea, (Que es esto y no otra cosa lo que recibe el nombre de Iglesia), es hacer efectiva la prioridad de Dios. ¿La prioridad de Dios? Si, la prioridad de Dios y no la suya personal, íntima y privada, entiende? – Sí, entiendo, pero es que ¡Yo tengo ansiedad por ir al cielo!-; Ahora soy yo el que le entiendo, pero hay un pequeño gran problema: La prioridad de Dios no es que usted vaya al cielo, esa en todo caso vendría a ser la consecuencia. La prioridad de Dios es extender su reino a través de la obediencia y la acción de su cuerpo representativo en la tierra. Y para eso es que debemos estar firmes, tanto en la vocación que poseamos como en la elección que hagamos. Ahora bien: ¿Cómo hacemos para poder estar firmes en medio de un marco que no lo parece? Allá vamos. Con la misma “anti-ortodoxia” imprevisible que caracterizó a Jesús de Nazaret y que tanto modelo nos dejara, vamos hacia atrás en la Biblia sin respetar, en este caso, la cronología de un relato que sólo es el vehículo dentro del cual encontraremos la revelación espiritual.

*(Verso 5)= Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; (6) al conocimiento, dominio propio: al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; (7) a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.*

Tres versículos, se da cuenta? Sólo treinta y nueve palabras en tres versículos. Sin embargo, están encerrando las nueve perlas de Pedro que constituyen la base estructural de este capítulo, y que él obsequia a la iglesia desde la posición de apóstol, con la contundente certeza del profeta, con el dolor por las almas del evangelista, con el corazón lleno de amor del pastor y con la sabiduría y la exhortación del maestro. Nueve perlas especialmente diseñadas para ser engarzadas, adheridas, colgadas en el único collar apto para un creyente: el de la firmeza de su vocación por ese ministerio que Dios está pronto a depositar en sus manos fieles mi querido amigo o amiga, mi amado hermano o hermana en Cristo Jesús. ¿Para qué? Para que con esa misma fidelidad de la que estoy hablando, sea administrado y, con la elección segura, producto de la guía del Espíritu Santo y no de alguna ambición personal que ha llevado a tantos a levantarse como pastores, cuando en realidad sus llamados eran otros. Del único collar que puede llevar un creyente, ya que cualquier otro será esclavitud a hombre, vamos a extraer en

este capítulo estas nueve maravillosas perlas para escudriñarlas, aceptarlas, encarnarlas y, finalmente y como debe ser, ponerlas por obra inmediatamente. Pregunto: ¿Usted quiere servir para el reino de Dios? no hablo de templo, no hablo de congregación local, aunque de pronto las pueda incluir; hablo de reino. ¿Quiere hacer la elección correcta? Comience, entonces, por volver a leer el verso cinco:

**“Vosotros también, poniendo toda diligencia”.** La palabra DILIGENCIA, en cualquier diccionario secular, significa: Prontitud, Agilidad, Prisa, Cosa que hay que hacer para resolver algo. No hay peor obstáculo para el evangelio que un creyente lento, dubitativo, inseguro, torpe o apático. Nadie le está diciendo, mi hermano, que usted tenga que salir hacia algún lugar arrasando todo, llevándose todo por delante, acometiendo de manera irracional, ya que eso sería más de lo mismo que hemos visto hasta ahora: inmadurez. Lo que sí se le puntualiza es que, cuando usted tenga una palabra clara del Señor, la certeza de la guía del Espíritu Santo y una pequeña puerta se abra, entonces ingrese inmediatamente y pelee la buena batalla. No se quede especulando sobre qué rédito o qué beneficio personal le podrá traer o, la inversa, si eso mismo le podrá acarrear problemas. Y mucho menos tendrá que quedarse aguardando si la organización estructural o denominacional a la que usted pertenece va a decir aprobar o no una decisión que usted sabe muy bien no es suya, sino que viene de Dios.

Aunque le cueste creerlo, el peor obstáculo para el cumplimiento del propósito de Dios en la tierra, no es Satanás. Él no está muy lejos, eso es verdad, pero el peor obstáculo o, mejor dicho, los peores obstáculos, lo constituyen: el miedo, la apatía o la falta de DILIGENCIA nuestra. Por ejemplo, y esto que le cuento ha sucedido exactamente así como se lo relato: Un pastor de una congregación súper ortodoxa y conservadora, un día, recibe un “shock” del Espíritu Santo y, conjuntamente a esa experiencia, también recibe una visión muy clara de lo que de allí en más, tiene que hacer. Como no se puede resistir a ese mandato que verdaderamente “le quema” por dentro, empieza primeramente a predicarlo desde el púlpito, esperando una reacción adversa por parte de la gente de su propia congregación, que lo obligue a quedarse como antes, pero esta vez con la conciencia tranquila. Algo así como poder decirle al Señor: “¿Ves? Yo lo intenté, pero no me dejaron”.

Sin embargo, grande será su asombro cuando ve que esa gente, a la que evidentemente no había terminado de conocer en su trasfondo espiritual, también es tocada profundamente y comienza a acercarse a él no sólo para agradecerle, sino también para confirmarle que el Espíritu les está diciendo lo mismo, que él tiene toda la razón y que esa palabra, efectivamente, viene directamente de Dios. Allí es, entonces, cuando se encuentra en la gran encrucijada: ¿Hace lo que Dios le está ordenando y rompe definitivamente con todas las estructuras denominacionales y eclesiásticas tradicionales, aun a riesgo de quedarse fuera de la organización e, incluso, sin un salario que se le pudiera estar abonando mensualmente allí, o se vuelve a tras, desobedece a Dios y elige quedarse como estaba para no perder posiciones internas y un determinado prestigio ganado en años? Sí, es cierto; visto de este modo, parece simple, no es verdad? Sin embargo no lo es tanto a la hora de vivirlo. De su decisión, mi querido hermano pastor, dependen las vidas futuras de muchas almas, y de la suya propia, claro está. Yo sé como han terminado la mayoría de estas situaciones. Usted sabrá cómo habrá de terminar la que tiene que ver con usted.

Perla 1: DILIGENCIA.

Seguimos con el verso cinco: **“por esto mismo, añadid a vuestra fe, virtud.”**

Esto nos muestra, en primer término, la segunda perla: FE. ¡Ah! ¡Qué gracia! ¿Quién no sabe que tenemos que tener fe? Sí, lo sabemos todos, es cierto, pero eso: ¿Significa automáticamente que todos tenemos fe? Si la fe es sencillamente creer y todos la tuviéramos en buena medida, jamás encontraríamos espíritus de incredulidad “retozando” y correteando alegremente dentro de nuestras congregaciones, verdad? Y sin embargo, están allí, vivos, activos y gozando de buena salud desde hace años y años, no desde ayer. ¿Por qué? Porque muchos de nosotros no hemos aprendido, todavía, que Hebreos 11:1 no es un versículo clásico de la Escuelita Dominical, sino una realidad tangible que debemos tomar y hacer nuestra cada día:

*Certeza de lo que se espera, convicción de lo que no se ve.*

¿Quiere que yo le diga de qué sector podemos aprender a ejercitar este texto, más que recitarlo o declamarlo? Del mundo. ¿Eh?? ¿Del mundo? ¿Usted, hermano, me está diciendo que el ejercicio del principio básico de la fe podemos aprenderlo del mundo? Sí, señor, eso mismo es lo que le estoy diciendo. Por favor, eso sí: no lo mire con ojos religiosos, mírelo con sentido práctico. Porque lo que yo le estoy diciendo es que el mundo, viene usando cotidianamente ese principio mejor que nosotros, eso digo. Y que cuando nosotros lo usamos igual que ellos, ni cuenta nos damos que lo estamos haciendo. Que ellos lo ignoren, es lógico; están en ignorancia. Pero que lo ignoremos nosotros...

Ellos utilizan ese principio. Con un fundamento erróneo, claro está y también con un objetivo equivocado, desde luego. Pero lo pone por obra sin dudar un momento. ¿Y sabe qué? ¡¡Les funciona!! Y claro, les funciona porque un principio de Dios es como Él, Inmutable, y más allá de cómo se lo instrumente, el principio por estar adherido a una ley universal, funciona. ¿Pero usted me está diciendo que si un ateo, por ejemplo, cree que un ser sobrenatural que no sabe definir puede sanarlo de una enfermedad, Dios lo sana? No tan así, de acuerdo, pero sí le puedo garantizar que el principio que Dios ha plantado para este asunto, a la hora de ser convocado y creído, opera tal cual Dios dijo que debía operar. Y si no, mire este ejemplo doméstico:

El hombre sale al camino, a la ruta, a la carretera o a la avenida a esperar el bus que habrá de llevarlo a su trabajo. ¿El bus está allí, esperándolo ya? Generalmente no. Tendrá que esperarlo. Entonces pregunto: ¿Ese hombre, sale a esperarlo pensando si habrá de venir o no, o sencillamente sale a esperar que llegue para abordarlo y viajar? Generalmente esto último, no? Ahora piense un momento: si el bus todavía no está allí, si ni siquiera se ve venir a lo lejos, ese hombre, ¿Por qué lo espera con total tranquilidad? Simple mi hermano. Sujétese: porque con respecto al bus, ese hombre tiene: *certeza de lo que espera y convicción de lo que aún no ve.*

Otra: en la Argentina hay una leyenda relacionada a una creencia pagana: que todos los 30 de agosto, día de la festividad católica de Santa Rosa de Lima, vendrá una gran tormenta. Truenos, relámpagos, granizo, vientos huracanados. Una “señora” tormenta. Entonces usted se encuentra con uno de esos hermanitos que se las saben todas y que parecen estar de vuelta de todas las cosas que le dice: -¡Pero hermano! ¡Yo no creo en esas tonterías!!- ; ¿Ah, no, eh? ¿Y que dirá el hermanito cuando, -como muchas veces ha sucedido- exactamente el 30 de agosto se desata una tormenta de esas que hacen historia? ¿Dirá que fue casualidad, verdad? ¿Y cuántos le creerán que fue efectivamente una casualidad? ¿No elegirán creer que doña Santa Rosa tiene el poder de desencadenar tormentas?

¿Usted se da cuenta lo que ha sucedido con esta creencia? Ha ocurrido que, todo un pueblo pagano e idólatra, acompañado a veces por una parte de la pomposamente llamada “iglesia”, ha estado declarando que esa tormenta vendría. Y aún más: la ha estado esperando con certeza y convicción. Entonces, los que se quedaron al margen y dijeron que no creían, cuando escuchan los primeros truenos y ven los primeros relámpagos, no pueden menos que estremecerse y preguntarse en silencio: ¿Pero cómo puede ser, Señor? ¡Es que el principio funciona! Y además, por si esto no fuera suficiente, sabemos muy bien que las palabras atan y que la palabra tiene poder. Ellos no lo saben, naturalmente, pero lo utilizan por intuición. Pero atención, eh? Nosotros sí lo conocemos y, sin embargo, ¡Cuánto nos cuesta ponerlo por obra! ¿Sabe la calidad y cantidad de victoria que tendríamos si, abandonando toda observación de la realidad natural, nos limitáramos a hacer funcionar el principio básico de la fe que es creer sin ver? Dios jamás transgrede sus propias leyes, apréndalo. Perla 2: FE.

Hasta aquí estamos en claro. Pero dice que a la fe, que ya hemos visto, debemos agregarle una tercera perla: VIRTUD. Y aquí habrá que hacer un alto para recalcar en el significado de esa palabra: virtud. ¿Qué es en definitiva la virtud? Antiguamente, por ejemplo, se le solía llamar Virtud al estado de virginidad de una joven, pero el diccionario secular (no bíblico, eh? ¡Secular!) Dice otra cosa: dice que *“virtud es fuerza, vigor, valor, poder o potestad, que es autoridad para obrar, integridad y bondad de vida, hábito y disposición de la voluntad para acciones conformes a la ley moral”*. ¿Viene de perillas, no? Y que conste, por favor, que a eso no lo escribió ninguno de los religiosos que van a la iglesia. Muy por el contrario, lo escribió una parte de un mundo ignorante, ateo, pecador y perdido. ¿Se da cuenta de lo que quiero decir?

Y fíjese que estamos hablando de Fuerza. Dice la Biblia que el reino de Dios se arrebató con violencia. Que no significa a los golpes físicos, obviamente. Cuando se habla de fuerza, se está hablando de luchar, del modo de pelear como Él peleó. Nada más, es cierto, pero también nada menos. ¡Pero hermano! ¿Qué es eso de reprender demonios en la congregación? ¡El culto y la congregación son para Jesucristo, no para ponerse a echar fuera demonios en un lugar en el que sólo hay creyentes! ¿Ah, sí...! eh? ¿Y Jesús, adónde los reprendió cuando los reprendió, en la corte de los romanos, acaso? Pregunto y muy seriamente: ¿Usted va a hacer las cosas que Él hizo y aún mayores, como dice la Palabra que debe hacer, o muy por el contrario, va a hacer lo que a usted le parece que queda más “civilizado” aunque eso le implique desobedecer? ¿Tiene usted la potestad para obrar en el nombre del reino de los cielos, o está esperando una orden del Intendente Municipal, del Alcalde o el Jefe del Ayuntamiento? ¿Tiene una integridad de vida ejemplar o es usted tan peligroso como ese delincuente de su vecino? Perla 3: VIRTUD.

**“A la virtud, conocimiento”**. Así finaliza el verso cinco. Dice Conocimiento. ¿Conocimiento? Ah, sí; con esta palabra no tenemos ningún problema; poseemos las mejores universidades cristianas, los mejores seminarios, los mejores institutos y hasta las mejores escuelas bíblicas. Naturalmente y como corresponde, con los mejores teólogos, profesores y pedagogos cristianos. Sí señor; conocimiento nos sobra, en esta estamos muy bien. Bueno; tendré que decirle que en esta no está usted tan bien como cree, muy por el contrario, mucho me temo que, desde hace muchos años, en esta, usted se ha equivocado. ¿Por qué? Es muy simple.

Cuando la Biblia habla de Conocimiento, de ninguna manera se está refiriendo al enriquecimiento del intelecto, tal cual nosotros lo hemos entendido. Y, dicho sea de paso,

lo hemos entendido así porque a algunos trasnochados se les ocurrió interpretarlo, respetarlo y venderlo así, no porque la Biblia misma no lo muestre con claridad. ¿Cuánto saben, por haberla leída con detenimiento y escudriñando cada significado, cada palabra, que cuando la Biblia habla de Conocimiento, a lo que se está refiriendo es a Intimidad? *Conoció Adán a Eva y Eva concibió...* ¿Usted me va a decir que Adán rindió Exegética ante Eva? ¡Vamos! Tuvo relaciones sexuales. Tuvo Intimidad con Eva. Sólo de ese modo, hoy por hoy, concibe una mujer, que yo sepa. *Pero no la conoció* (José a María) *hasta que no dio a luz a Jesús*. ¡Claro! ¿Aquí, me va a decir, que estando ellos en el pesebre, vino un ángel y le dijo a José: Oye José, te presento a María, la que será tu esposa? ¡Por favor! ¡Con tal de seguir manteniendo nuestra cultura religiosa somos capaces de creernos cosas mucho más increíbles que un evangelio que tanto nos cuesta creer! Intimidad. Conocer a Cristo, mi querido hermano y hermana, es tener intimidad con Él, no mera información histórica, teológica o analítica. Perla 4: CONOCIMIENTO.

El verso 6 comienza diciendo: **“Al conocimiento, dominio propio”**. Dominio Propio. ¡Ay pastor! ¡Perdóneme que le interrumpí la predicación! ¡Es que de improvisto “me vino” la lengua y no lo pude resistir y tuve que gritar! ¿Me entiende, no?” – Sí. El pastor lo entiende perfectamente. Él sabe que en ese momento tenía una palabra ungida y que el diablo se las ingenió para no dejársela predicar y lo usó a usted para conseguirlo. ¡Pero hermano! ¡Usted no puede decir eso! ¡Las lenguas son de Dios! Pero por supuesto que las lenguas son de Dios, ¿Quién se atrevería a decir lo contrario? Le diré más: el don de lenguas es uno de los más gloriosos del Espíritu Santo porque contiene en sí mismo una dosis de altísimo voltaje del poder de Dios, a esto lo he podido comprobar personalmente. Pero tendré que decirle que, ese mismo don que indudablemente emana del Espíritu Santo de Dios, viene conjuntamente con uno de los frutos de ese mismo Espíritu, que es, precisamente, el Dominio Propio, me entiende?

Dominio Propio, si usted quiere analizarlo gramaticalmente, semánticamente, significa literalmente aspectos tales como: sobriedad, (Que de ninguna manera es solemnidad o acartonamiento, sino sinónimo de seriedad conceptual), discreción, (Que es un valor muy difícil de encontrar hoy por hoy en el seno de las congregaciones). Lo que trato de señalar es que, tanto Moderación como Dominio propio, por darle a usted un ejemplo de corte elegante fino y distinguido, es lo que debemos ejercer cuando el hermanito aquel no nos entiende lo que le decimos y nos agarran deseos asesinos de propinarle un par de puntapiés. Eso sí, puntapiés “santos”. La única forma que yo conozco para lograrlo, es recordar aquella época en que nosotros éramos los que estábamos total y absolutamente ciegos espiritualmente, como ahora lo está ese hermanito, y no podíamos ver más allá de la punta de nuestra nariz. Porque no hemos nacido maduros, se da cuenta? Perla 5: DOMINIO PROPIO.

Continúa diciendo, luego, el verso seis que: **“Al dominio propio, paciencia.”** La PACIENCIA, dice el diccionario secular, es una virtud cristiana opuesta a la ira. ¡Ellos lo dicen, hermano! No, nosotros. Y lo están diciendo DE nosotros, precisamente. Es natural, entonces, que usted no pueda esperar que el mundo incrédulo tenga paciencia. En sus definiciones gramaticales que incluso han dejado escritas para la posteridad, ellos mismos están reconociendo no tenerlas. Dicen que esa es una “virtud cristiana”. Lo que están señalando, entonces, es que nosotros SÍ la tenemos, por lo cual, ellos esperan verla en nuestras vidas. Si efectivamente la ven, dirán: “Y, claro...son cristianos... por eso tienen paciencia”

Eso, inmediatamente, le dará toda la gloria al Dios de los cristianos. ¡Ah! ¡Muy

bien! Pero... ¿Y si no la ven, qué dirán? Y, seguramente nos dirán algunas de esas cosas que suelen decirnos muy a menudo y que tanto nos fastidian. – “¡Hermano! ¡Le estoy pidiendo al Señor que me dé paciencia!” - ¿Ah, sí? ¿Y cómo supone usted que habrá de dársela? ¿Usted piensa que va a venir volando una pluma muy liviana, con una leyenda que diga: “paciencia”, y que al depositarse sobre su cabeza, inmediatamente lo invadirá una paz y una tranquilidad incomparable y, desde ese mismo instante, usted tendrá la más grande de todas las paciencias del mundo? ¿De verdad cree eso? ¿Realmente piensa que esto puede ser así?

Mire: yo no quiero desmoralizarlo ni mucho menos preocuparlo o asustarlo, pero si usted efectivamente está pidiéndole paciencia al Señor, y espera confiadamente que Él responda positivamente su oración, lo más probable, entre otras cosas, es que en su trabajo, por ejemplo, le nombren un jefe de esos bien malhumorados, energúmeno y hasta cruel, O que su familia le empiece a hacer la vida imposible porque usted simplemente va a la iglesia o demuestra ser creyente. ¿Y qué va a ocurrir entonces? Cuando estas cosas sucedan, usted quizás se va a angustiar y va a clamar por ayuda. ¿Por qué? Porque la paciencia, antes que otra cosa, es un ejercicio que Dios considera sano, como todos sus dones. Entonces, si Él puede producir hechos que nos lleven a ejercitarla sí o sí, el éxito estará más que asegurado. - ¡Pero es que a mí no me gusta! No le hace. Dios no siempre hará lo que a usted le gusta, Él siempre va a hacer lo que a usted le conviene. Lo entienda usted o no, le guste a usted o no. No olvide que la paciencia es la capacidad de resistir sin perturbación del ánimo las desgracias o cosas pesadas que le suceden y le pueden molestar. Perla 6: PACIENCIA.

Concluye el verso seis, diciendo: **“A la paciencia, piedad.”** La PIEDAD se ha entendido, entre otras cosas, como amor y respeto hacia los padres y a las cosas sagradas. También se la ha utilizado y mucho como sinónimo de lástima, de compasión o misericordia. Sin embargo, en términos bíblicos, Piedad no es otra cosa que espiritualidad. De allí que, cuando se habla de un “varón piadoso”, no está hablando naturalmente de un buen señor que siente lástima de todo el mundo, sino de alguien conforme al Espíritu. ¿Suena mucho más coherente así, verdad? Y cuando se refiere a los impíos, (Que vendrían a ser los faltos o carentes de piedad), no se está refiriendo a delincuentes, como muchos de nosotros ha entendido y hasta ha enseñado, sino a personas que viven según su carnalidad. Esto es: según sus sentimientos, según sus emociones o según sus demandas corporales, físicas.

En función de esto, habrá que consignar que no son pocos, precisamente, los creyentes que, a modo de acusación y de crítica o censura, hablan de otros creyentes acusándolos, puntualmente, de ser: “demasiado espirituales o demasiado místicos”. Yo no sé si usted, alguna vez, habrá oído este tipo de acusaciones, pero lo que sí puedo decirle es que yo sí he sido testigo de ello. Y en algunas ocasiones, referidas a mí mismo. Habrá que aclarar que, místicos, de momento en que estamos creyendo en algo que no vemos ni palpamos, en algo total y absolutamente invisible, tendremos que reconocer que somos. Somos místicos. Y espirituales, yo creo que también. ¿Por qué lo creo? Es tan sencillo que parecería innecesario explicarlo. Dice la Biblia que Dios es Espíritu, verdad? Y un Espíritu, que yo sepa, no tiene forma humana, sólo necesita un cuerpo para manifestarse. Ahora bien: Dios ha dicho que nosotros (Usted, yo, todos los hombres y mujeres) somos su imagen y semejanza. Pero si hemos dicho que Dios no tiene figura humana y que es Espíritu, ser su imagen y semejanza, ¿Qué significa? Significa ser: un espíritu, al cual se le ha dado un alma y que, transitoriamente, habita una caja descartable que se llama cuerpo. Seres espirituales. Es hora de terminar con los mitos. Perla 7:

## PIEDAD.

El verso siete se inicia diciendo: **“A la piedad, afecto fraternal”**. Muy bien, y ¿Qué será el afecto fraternal, concretamente? Este es un sentimiento muy noble, al cual también se le suele llamar Amor. Entre varias acepciones de nuestra conocida palabra AMOR, la palabra PHILEO es una de ellas, y tiene que ver, precisamente, con esto. De allí proviene nuestra más vulgar palabra FILIAL, que es familiar, o FILIACIÓN, que es identidad. El afecto fraternal, es el sentimiento que brota de nuestras emociones y que, por consiguiente, sale desde nuestra naturaleza, desde nuestra alma humana. Sabemos ya que no existe nada pecaminoso en el alma del hombre, ya que esa alma también ha sido creada y puesta allí por Dios. Lo que sí tenemos que saber es que, si esa alma no se sujeta al Espíritu Santo que mora en nuestro espíritu, y elige desenvolverse conforme a sus propias decisiones, (No olvide que en el alma también habita la voluntad), puede expresarse tanto para bendición como para maldición.

¿Cómo es esto? Esto es así de sencillo: Si el alma oye y obedece la voz de Dios, lo que produzca será para honra. Pero si decide obedecer sus propios dictados, (en el alma también están la mente y el intelecto), su fruto indefectiblemente será para deshonra. Esto significa que, esa misma alma, capaz de producir afecto fraternal, (Que entre otras cosas significa experimentar amor a los padres, a los hijos, al esposo o a la esposa) también puede ser proclive al efecto contrario, esto es: rencor, resentimiento y, llegado el caso, hasta odio. Baste para entenderlo, recordar a Caín. Uno de los errores más notables de la iglesia, ha sido confundir ese afecto fraternal que se nos demanda como una de las perlas para hacer firme nuestra vocación y nuestra elección, con el auténtico amor de Dios. Cuando 1 Corintios 13 habla del amor, inmediatamente tratamos de ponerlo en práctica en nuestra vida, en nuestro matrimonio o en nuestro noviazgo, vemos que nos resulta tremendamente difícil. Eso es porque hemos confundido el PHILEO, que es afecto fraternal, con el otro amor que ahora, precisamente, vamos a encontrar en el final de este versículo. Perla 8: AFECTO FRATERNAL.

**“Y al afecto fraternal, amor.”** ¿Nunca antes había usted prestado atención que ambas cosas no podían significar lo mismo? Mire: muchos de nosotros, probablemente, hayan prestado atención a ese detalle, pero seguramente habremos hecho como una gran mayoría de creyentes de cualquier parte del planeta: creerle a los hombres de nuestra denominación o de nuestra congregación local, más allá de lo que dice la propia Biblia. Mitad por ignorancia, pero mitad también por comodidad.

Es indiscutible que este AMOR que aparece aquí ya no se trata de PHILEO. Este amor, y más adelante usted lo verá ampliado al tratamiento y estudio de la palabra, es la palabra ÁGAPE, y no tiene absolutamente nada que ver con nuestra alma, con nuestras emociones y con nuestros sentimientos. ÁGAPE se traduce, más o menos, como la “Condición interna del carácter de quienes constituyen el reino de Dios”. Su interpretación más cercana, entonces, resumida a una sola palabra, será indefectiblemente CARÁCTER. Esto hace tomar un sentido totalmente diferente a versículos clásicos, tales como: *El carácter de miembros del reino de Dios, cubrirá multitud de pecados*. O habrá de entenderse mucho mejor aquello de: *El carácter de miembros del reino de Dios, echa fuera todo temor*.

También tomará otro sentido absolutamente distinto aquello de que EL fruto (No LOS frutos como nos ha gustado estudiar) del Espíritu ES (Y no SON) amor, que ya sabemos, es CARÁCTER y, como consecuencia de ello, vendrá todo lo demás: paz, paciencia,

benignidad, templanza, etc. Por favor, léalo correctamente y verá que si ha aprendido mal las cosas, no tanto es porque se la hayan enseñado mal, sino fundamentalmente porque usted no prestó atención en absoluto a la Palabra tal cual estaba escrita.

Pretender equiparar el ÁGAPE de Dios con el enamoramiento de la mujer o el hombre que nos atrae, es llevar a Dios a un nivel tan humano y tan carnal que resulta casi blasfemo. Pese a que esto es lo que todavía hoy se enseña en muchos seminarios cristianos. Esto ha sido, indudablemente, factor de confusiones tales como suponer que no estaría mal dejarlo todo por un novio o una novia, por un esposo o una esposa, porque total "Dios es un Dios de amor y puede comprendernos hasta el enamorarnos de una persona que no nos pertenece". Tremendo. Su afecto fraternal que recién estudiábamos, su PHILEO, es una mezcla del alma (Sentimientos, emociones, voluntad) con el cuerpo (Olfato, gusto, tacto, vista y oído, en suma: sexualidad) y no tiene ninguna comparación con ÁGAPE, que es carácter, generosidad, que todo lo cree, que todo lo soporta y que es, efectivamente, algo que nunca deja de ser. Porque, convengamos, aun entre creyentes muy fieles, el PHILEO, a veces deja de ser, no es verdad? Aunque nos duela y nos cueste reconocerlo. Los pastores y los consejeros en general, saben muy bien de lo que les estoy hablando. Sus oficinas han escuchado mucho de todo esto. Y han visto llorar, y han llorado quizás junto con tantos en ese drama. Sin dudas: engañoso es el corazón del hombre...

*(Verso 12)= Por esto, (Dice Pedro) yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, (Tal como todos sus prosecutors venimos haciendo) aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente.*

*(Verso 13)= Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo, (Habla del cuerpo personal, físico, de cada uno, y del global, que es la iglesia) el despertaros con amonestación (El evangelio "diet" o "liht", adormece. El evangelio de la cruz, aunque duela, es el que despierta. Y ese siempre va acompañado de amonestación, que es simple lucha por salvar del fuego a los ciegos) (14) sabiendo que en breve, (Para Pedro en días determinados, para cualquiera de nosotros, diferentes pero inexorables lapsos) debo abandonar el cuerpo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado.*

*(Verso 15)= También yo procuraré con diligencia (No es un plan a largo plazo ni un proyecto a cinco o diez años) que después de mi partida vosotros podáis en todo momento tener memoria de estas cosas.*

Para que tengan memoria lo he escrito.



---



## **EL ACTA DE LOS DECRETOS**

**D**urante mucho tiempo, años tal vez, nos hemos pasado repitiendo frases hechas, muletillas evangélicas aprendidas de memoria tal como si fueran slogan de venta de algún buen producto comercial. Usted puede hacer, antes de encarar la lectura de este capítulo que, seguramente algo novedoso habrá de enseñarle, una breve reflexión sobre todas las cosas que, cuando pequeño en aquellas Escuelitas Dominicales quizás, o sencillamente cuando entró por primera vez dentro de una de nuestras organizaciones eclesiolísticas locales, le enseñaron a memorizar como elemento básico “para hacerse acreedor a la salvación”, aunque decir esto así parezca sencillamente una herejía. Sería muy prolongado enumerar las más abundantes de todas esas muletillas. Llevaría un espacio voluminoso que yo quiero aprovechar para referirme a una de esas tantas. Una específica que en este capítulo, vamos a ver mucho más de cerca. Pregunto y desde ya doy gloria a Dios si usted lo sabe: ¿Sabe, efectivamente, qué significa que en la cruz, Jesús haya clavado el acta de los decretos? Bien; si lo sabe, le invito a refrescarlo; si no lo sabe muy bien, lo invito a conocerlo.

*(Eclesiastés 8: 10)= Asimismo he visto a los inicuos sepultados con honra; mas los que frecuentaban el lugar santo fueron luego puestos en olvido en la ciudad donde habían actuado con rectitud. Esto también es vanidad.*

*(11) Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal.*

Por cuanto no se ejecuta rápidamente sentencia sobre la mala conducta, es por eso que continuamente, hay maldad en el corazón de los hombres. Por cuanto la iglesia no ejecuta sentencia sobre el comportamiento humano en la sociedad que nos rodea, la situación está en el lugar en que está. Por cuanto no se ejecuta luego sentencia en contra de lo que se considera mala obra de acuerdo con la palabra de Dios, es por eso que continuamente en el centro del hombre, sólo hay intención de hacer maldad. Yo no sé si usted está o no de acuerdo con los conceptos básicos de esta definición. Lo que sí sé, es que más allá de las coincidencias o disidencias, lo relatado es lo que se está viendo doquiera que depositemos nuestra mirada.

De algo usted ni nadie pueden tener dudas: hay una gran batalla en la tierra. Es una batalla que, en su esencia fundamental, tiene origen en el espíritu, pero que a la hora de manifestarse, es indudable que lo hace en lo natural. Lo que podemos ver en primera

instancia, es al espíritu del humanismo intentado arduamente producir un mundo perfecto pero en ausencia de Dios. Esto forma parte de esa gran batalla que se libra para ver quién es el que tiene señorío sobre la tierra. Lo que dice esta palabra que hemos leído, es que porque no se ejecuta sentencia sobre las conductas, las filosofías o las malas obras de los hombres, sus corazones siguen total y absolutamente inclinados a hacer el mal. La iglesia es la entidad que tiene el legítimo derecho a ejecutar sentencia por una sencilla razón: tiene la verdad. Una verdad esencial y única, ya que es la que emana de Cristo Jesús. Este verso tiene, como particularidad, el hacernos responsables de la condición de la nación en la que habitamos.

Hay que aclarar en este momento, que la palabra que estamos viendo en primera instancia, que es la palabra SENTENCIA, es en los originales la expresión PHETGAM, y su significado es: Legislar, Decretar. Mientras tanto, la palabra EJECUTAR, en el hebreo, se traduce como: Hacer, Crear, Laborar, preparar, Construir o Consumar. Sin embargo, voy a tener que decirle antes que se confunda, que no es necesario conocer ni hebreo ni griego para interpretar este verso. Lisa y llanamente, lo que dice, póngalo blanco sobre negro: dice que si no se ejecuta sentencia sobre las malas obras, estas malas obras van a ser continuas y se irán acrecentando. No lo estoy asegurando yo porque no tengo ni un nombre, ni un prestigio que me adjudique autoridad para ello. Simplemente está escrito.

Vivimos en el marco de una generación vacía y sin moral. Tenemos millones de niños y adolescentes que son impulsados a la pobreza, a la degradación y en casos hasta a la promiscuidad. Tenemos, asimismo, y conforme a las reglas dictadas por algunas de las denominadas ciencias alternativas y otras de gran acogida en nuestras iglesias, adulterios casi justificados por la sociedad que, naturalmente, determinan miles de divorcios. Aún dentro del auténtico pueblo de Dios, que es donde sí Dios ha unido y no debe separarse lo que Dios unió. Porque al matrimonio de una pareja atea, acto únicamente civil, es obvio que no lo une Dios, sino su carne y sus almas. No quiero decir con esto que puedan divorciarse alegremente; digo que no están sujetos en absoluto a lo que por años hemos considerado como una “palabra “clásica”.

Jóvenes sumidos en el abandono y el dolor por parte de las actitudes de padres o madres que sólo persiguen el prestigio propio y personal. Mujeres que, en aras de reclamar supuestos derechos sobre sus cuerpos, hacen del aborto una práctica corriente. Miles de programas de televisión denominados como “debates públicos”, que toman verdades y leyes absolutas y las exponen sin pudores a las opiniones del hombre, para producir poder liberal y egocéntrico. No es otra cosa que las puertas del Hades tras un espíritu de humanismo, capaz de admitir cualquier cosa, cualquier perversión y llamándola, pomposamente, “una metodología de vida alterna”.

Un sistema educativo que abandona moral y principios y la validez del conocimiento, para instruir en el entendimiento de lo que hoy es conocido como “sexo sano”. El resultado que esto produce, es un mundo lleno de dolor, vacío de propósitos, sin soluciones de índole nacional, con un futuro que, a todas luces, se presenta como sumamente confuso, perdiendo vidas a diario por causa de diferentes plagas producidas o por valores degradados. Muerte por abortos autorizados por el YO. Muertes por violencia y por total pérdida de la esperanza. Sin entrar en lo que muchos podrían determinar como “pacatería” o excesiva “moralina”, no caben dudas que esta es la situación y la realidad que nos rodea. Esto, a la luz del pasaje que se menciona al principio del capítulo, le otorga y le coloca una enorme responsabilidad a la iglesia. De eso es de lo que tendremos que rendir cuentas no de soslayo, no de paso, no por rebote, sino cara a cara

con Dios cualquier día de estos. Porque mientras nosotros nos la pasamos orando: "Señor, ayúdame a mí, a mi mamá, a mi papá, a mi mujer, a mis hijos, a mi perro, a mi gato, me quiero comprar un nuevo automóvil, un nuevo carro, me quiero cambiar el departamento, el piso y, finalmente: Señor: termina de venir, por favor y arrebatame de aquí."

*(Hebreos 5: 14)= Pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, (entiende que la madurez es algo que se alcanza, no algo que Dios envía graciosamente desde el cielo) para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.*

Lo primero que le dice es que el alimento sólido, o sea la Palabra genuina de Dios, sin adulteraciones ni rebajas, es para los que han alcanzado la madurez y, a renglón seguido, pasa a detallarle lo que significa madurez. Dice que la madurez le llega, viene a los que tienen los sentidos ejercitados por el uso. Quiero que usted note que está hablando claramente de algo externo, no de algo interior o espiritual. Muchas personas quieren discernir espíritus y andan por la vida caminando como si estuvieran entre nubes y se los ve muy espirituales. Este verso, sin embargo, dice que el maduro ejercita sus sentidos. Los sentidos, vale la pena aclararlo aunque muy pocos lo ignoren, constituyen una percepción externa. El tacto, el olfato, la vista, el oído y el gusto; percepción externa, no discernimiento interno.

Dice también que los maduros son aquellos que han utilizado la Palabra para tener una sensibilidad externa. Y nosotros que todo lo arreglamos con lo teológico y lo espiritual. Pero el problema que afecta a la nación es natural, es real, es vívido y está a nuestro alrededor. Y con atar principados no solucionamos el problema. Porque un principado, es un poder manifiesto tras un principio en la tierra. Un principado no tendría poder sin tener un conducto que lo manifieste en la tierra. Un principado es un poder tras filosofías que engañan y traen decepción al mundo y a la iglesia de Dios.

En cuanto al discernimiento del bien y del mal, tendremos que aclarar que la palabra DISCERNIMIENTO significa: disputar, discriminar, rendir juicio, traer estimación judicial y decretar sentencia. Ahora repasemos nuevamente el verso. ¿Qué es lo que dice aquí? Dice que la revelación de la Palabra de Dios, es decir: la Palabra madura, el alimento sólido, es para las personas que son creyentes y maduros. Esto es: Aquellas personas que por el uso de la revelación de la Palabra, han ejercitado un discernimiento externo par entender, ejecutar, disputar, decretar sentencia y juicio sobre las malas obras de los hombres y la humanidad. Vemos así, con asombro, que la Palabra nos da derecho para hacer, en el nivel espiritual, algo que el mundo dice que no se debe hacer: discriminar. No personas, por supuesto, que se entienda; espíritus.

De manera entonces que es imperativo que entendamos que las naciones necesitan de la manifestación de la iglesia de Dios, no tanto en el sentido espiritual o teológico, sino en el sentido práctico y efectivo en la sociedad que nos rodea. Donde nosotros levantemos una bandera, un pendón, un estandarte que juzgue al estandarte ya levantado por el mundo. Lo que intento decir es que, cuando el estandarte de la iglesia sea mayor que el del mundo, éste queda inmediatamente juzgado. Cuando en el área del drama la iglesia sea más íntegra y ungida que el mundo, se destruyen todas las novelas rosas y románticas.

Cuando la televisión internacional sea literalmente invadida por predicadores ungidos sin ambiciones personales ni de lucro, queda automáticamente juzgada la

televisión del puro entretenimiento hueco y vacío. Cuando haya una juventud llena del poder de Dios, con un verdadero gozo no declamado ni sobredimensionado, que asista y participe de los principios bíblicos por voluntad propia y no por imposición de los mayores, el resto de la juventud queda inmediatamente juzgada. Pero quiero que entienda que es imposible juzgar sin tener una medida visible, real y efectiva con qué ejercer ese juicio. El juicio siempre es decretado a partir del ejemplo y su influencia como sal y luz de la tierra.

*(Proverbios 14: 34)= La justicia engrandece a la nación; más el pecado es afrenta a las naciones.* (Note usted que la justicia tiene el poder de engrandecer a una nación. De manera que si la nación no es engrandecida, es porque la justicia no es manifestada. Así de simple.)

*(Proverbios 29: 2)= Cuando los justos dominan, el pueblo se alegra;* (Esto, me pregunto: ¿No quiere decir que existe, al menos, alguna oportunidad para que el justo domine, en contra de lo que la iglesia opina? A prepararse mi amigo que creo que le han predicado mal. Usted puede gobernar una nación por una sencilla razón: la iglesia ES gobierno; de ninguna manera se refugia en el seno de un gobierno secular o pretende privilegios de él. Necesitamos de todas las áreas sociales llenas de la unción de Dios para que afecten positivamente al mundo. De ese modo, el evangelio será adecuadamente predicado.) **Mas cuando domina el impío, el pueblo gime.** (¿No está usted escuchando, en este preciso momento y donde quiera que usted se encuentre, el gemido de cientos de miles de millones?)

El problema está en que nos hemos cohibido y nos hemos apartado de la sociedad de una forma conservadora para demostrar, precisamente, que la Biblia no discrimina. Sólo ministrándonos los unos a los otros. ¿Cuál es la rutina? Aunque se ofenda, siempre la misma: “¡Dios te bendiga! . ¡Oh, gloria a Dios! ¡Dios te bendiga a ti también! – Ore por mí... - ¿Tiene alguna petición, hermano?”. Y así se va el domingo, así concluyen casi siempre nuestras reuniones. Y viene el otro domingo y otra vez: “¡Hermano! ¡Ore por mí! – Pero; ¿No oré por usted el domingo pasado? - ¡Sí! ¡Pero hoy es otro domingo!” Ah... Dios, el Creador del Universo, el Todopoderoso, Soberano y Majestuoso Dios, jugando al ping-pong dentro de la iglesia.

Necesitamos ser desafiados. Jamás se tendrá éxito sin responsabilidad. Nuestra posición espiritual y divina, deberá tomar una manifestación práctica si queremos que el mundo se sacuda. ¿Cómo predicaba Cristo? El reino, no es así? El siempre predicó el reino. Todo lo demás, fue innovado por teólogos y estudiosos ansiosos por “ayudar” al Espíritu Santo, que tomaron versículos sueltos y con ellos construyeron doctrinas, seminarios y metodologías evangelísticas con ellos. En el texto que a continuación veremos, Jesús está pasando por Jericó y un hombre muy rico llamado Zaqueo, experimenta una enorme convicción que lo lleva a donar todos sus bienes a los pobres y restaurar el daño que pudiera haber hecho.

*(Lucas 19: 9)= Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham.*

*(10) Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.*

Note con total claridad que él no usa un pronombre personal. Él no está utilizando, en este verso, un pronombre que indique que vino a buscar a una persona o a un grupo de personas, sino algo que trasciende a la salvación de un ser humano. Dice Vine a buscar LO que se había perdido. no AL que se había perdido. entiende? En el Libro de los Hechos, en el capítulo 3, dice que Cristo fue arrebatado por los cielos, abrazado en la nube. La palabra original dice RETENIDO por los cielos, hasta la restauración de todas

las cosas, no de gente. Se entiende que, el nacer de nuevo, es la base, el acceso, la posibilidad y la libertad de ser hijos de Dios. Pero es sólo el principio de un gran mundo, de una gran herencia, de una gran visión, de una misión que lo lleva a usted de gloria en gloria hasta la mismísima presencia de Dios.

Dice "LO que se ha perdido". Él no sólo vino a restaurar comunicación con Dios. En la caída del hombre se perdió mucho más que la comunicación. Cristo no predicó un evangelio sabático. Cristo predicó un estilo de vida, donde constantemente el reino de Dios se manifestaba en medio de la situación, en el ámbito de ciudades. Cristo siempre predicó en el ámbito de ciudades. Usted puede recibir la esfera de restauración que usted permita. Hay quien nace de nuevo, está conforme con ello y allí se queda. Bien; es por esta persona así por la que hay que orar todos los domingos. Salvo que usted sea uno de aquellos que cree haber sido salvo POR en lugar de haber sido salvo PARA.

¿Tendrá usted, entonces, la habilidad para permitir que Jesús restaure toda su vida o solamente la salvación? ¿Adónde se detiene? Con la vida eterna, ¿Ya está satisfecho? Porque si con la vida eterna ya se da por satisfecho, debo comunicarle que llegará hasta allí, nada más. Otros, en cambio, entienden que eso sólo es una base, se esmeran, progresan y, como consecuencia, obtienen mucho más. Entienda algo muy importante: Dios no es particular. Dios quiere salvarlo a usted y, una vez salvo, desea utilizarlo para su gloria. Eso sí; tanto para ser salvo como para ser usado, alguna decisión deberá tomar usted, no podrá esperar que Dios lo haga todo. No es así como funciona esto. Los niveles de cada creyente, son obtenidos por su visión y por su determinación de ir más allá de la puerta.

¡Hermano! ¡Casi lo envidio! ¡Usted tiene un don muy especial para enseñar la Palabra por la radio! Puede ser, pero tuve que poner una cuota bastante importante de esfuerzo, dedicación y ansias de ir más allá para desarrollarlo y poder hacerlo como lo he venido haciendo por diez años. Entienda esto por favor que es clave: Lo principal siempre viene de Dios, pero el sello lo tiene que poner usted. Es tiempo de preguntar: ¿Adónde estás iglesia amada? ¿Estás sólo conforme con tener una suerte de seguro contra el fuego? Mire: si usted quiere tener herencia y vivir en victoria, tendrá que dar un paso más allá. Lo que Cristo está preparando para la iglesia, va mucho más allá de lo que pastores, teólogos, comentaristas y restantes jerarquías pueden imaginarse. Fundamentalmente, empezar a dejar de entretenernos y preocuparnos por nosotros mismos.

Cuando usted camina de acuerdo con el propósito de Dios, la muerte no lo puede matar, entiende esto? La muerte tendrá que esperar que usted termine lo que tiene que hacer. El día que usted descubra verdaderamente eso, va a empezar a buscar el reino de Dios como absoluta prioridad en todo. Hay personas que quieren ser útiles, pero no caminan conforme al propósito de Dios. Son estorbo. El creyente tiene que adquirir todo lo que está disponible para él en la tierra. ¿Sabe? En el cielo no lo necesita. Sanidad, prosperidad, realización personal, no son cuestiones que en el cielo interesen demasiado. Los sueños, mi hermano, no se realizan en el cielo. Es por la esfera terrenal por la cual Cristo vino a morir. No olvide usted que Él ya tenía autoridad en el cielo; no necesitaba morir para conseguirla. Él vino a conseguir autoridad en la tierra. Y no para Él, que ya la tenía; para usted. Básico. Elemental.

*(Lucas 19: 11)= Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente.*

(12) *Dijo pues: un hombre noble se fue a un país lejano, (No hace falta que le aclare que está hablando de sí mismo, verdad?) Para recibir un reino y volver (Sabemos también que Cristo vino, murió, descendió, ascendió, y está sentado a la diestra del padre y ha recibido un reino de parte de Dios.*

(13) *Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: negociad entre tanto yo vengo.*

Quiero rescatar dos cosas aquí: primero, dice que se fue a un país lejano para que nadie entendiera que hablaba de la Jerusalén terrenal, sino de la celestial. Segundo: les dijo que negociaran entre tanto venía, lo que nos está diciendo claramente que hay un proceso, un avance de tiempo entre poseer el reino de Cristo y entregárselo al Padre. Es curioso como ligamos los acontecimientos bíblicos en función del espacio que encontramos entre los diferentes textos. ¿Cuántos han visto que entre el verso 1 y 2 del primer capítulo de Génesis hay años de distancia?

(Verso 15)= *Aconteció que vuelto él, después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno.*

16) *Y vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas.*

(17) *Él le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades.*

Note usted que Él compara lo material, como lo son las minas, con autoridad sobre ciudades. Yo me pregunto si será realmente una casualidad que haya mencionado ciudades. De acuerdo con la responsabilidad y la fidelidad con que usemos los dones que Dios nos ha dado como iglesia, así será el grado de autoridad que tendremos sobre ciudades, sobre naciones. Estamos practicando para gobernar. Pero no todos pueden gobernar. Si usted no es victorioso hoy, es imposible que pueda gobernar mañana. No se olvide que, el que nada en aguas profundas, llega a destino siempre. Ahora; el que elige quedarse en la orilla porque allí hay menos riesgos, se quedará en la orilla para siempre. La autoridad depende de la responsabilidad y la fidelidad, no de un nombramiento o una posición eclesiástica. Ahora bien: ¿Por qué creemos que tenemos esa autoridad? ¿Qué pruebas bíblicas hay de ello? Veamos por favor:

(Génesis 1: 26)= *Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen; conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.*

(27) *Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.*

(28) *Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.*

Pausa para la reflexión. ¿Qué es lo que usted entiende que está haciendo Dios aquí? Está muy claro: Dios está impartiendo y delegando dominio y mayordomía sobre

toda la tierra y toda la creación al hombre. Ahora fórmese esta pregunta: ¿A qué hombre le dejó Dios todo eso? Se lo dice allí mismo: se lo dejó a un hombre en semejanza a Él mismo, no a cualquier hombre. ¿Qué significa esto? Que la mayordomía de la tierra le fue entregada a aquellos que son imagen y semejanza de Dios. Dios es Espíritu. No se la dejó a los carnales ni a los alimáticos, sépalo.

*(Hebreos 2: 6)= Pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre, para que le visites?*

*(7) Le hiciste un poco menor que los ángeles, le coronaste de gloria y de honra, y le pusiste sobre la obra de tus manos; (8) todo lo sujetaste bajo tus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas. (¡Huau! ¿Por qué diría esto? Sigamos viendo:)*

*(Salmo 8: 3)= Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, (4) digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?*

*(5) Le has hecho poco menor que los ángeles, y le coronaste de gloria y de honra.*

*(6) Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies;*

Sin dudas; tiene dominio el hombre en semejanza a Dios. Y estoy hablando de hombre genérico, por supuesto: varón o hembra, es igual. Pero tiene dominio aquel que hace la voluntad del Padre que está en los cielos, no cualquiera que respira y anda por allí sin otra cosa que hacer. Esto le enseña a usted algo muy preciso: no le tenga temor al dominio, ya lo tiene. No eluda usted las partes de la Biblia que no le agradan; la Biblia es completa y entera. No discuta, por favor, partes algunas de sus textos, ni tampoco la defienda. La Biblia no necesita que usted la defienda. Ella se defiende y se confirma sola, sin su participación, entiende? ¡¡Es Dios!!

Si ejerciéramos ese dominio, le haríamos un daño tremendo al reino de Satanás, y él lo sabe muy bien. Por eso es que intenta (Y generalmente logra) convencer al pueblo de Dios de que no está capacitado, que no es suficiente, que no tiene estudios, que es de segunda o tercera categoría. Basta. Usted tiene dominio si es SU imagen y semejanza. Él lo dijo y lo que Él dijo, Él lo cumple y lo avala. Las luchas por el poder se dan entre aquellos que no son semejanza de Dios. El hijo de Dios no necesita pelear en política; cuando avanza en fe, llega.

Una de las cosas más importantes para llegar a este nivel de victoria, está en el libro del Apocalipsis y en el capítulo 11, donde dice que si alguno no amara su vida hasta la muerte, la perderá. Es que sólo cuando usted deja de amarse a sí mismo hasta la muerte, es cuando recién está listo para hacerle algún daño a Satanás. Mientras está vivo, le va a doler y mucho tratar con Satanás. Porque si usted tiene algún punto de doblez, él lo va a doblar allí precisamente. Si tiene usted un área débil, él le va a atacar allí. Si le regala un área de flaqueza, ahí hace él inmediatamente su morada. Sólo cuando usted está muerto (y no hablo de muerte física, de hecho) es cuando usted tiene poder.

Mientras Adán creyó en Dios, dialogó con Él y creyó su Palabra, caminó y caminó bien. Pero cuando fue débil y le creyó a Eva lo que en definitiva venía de otro

razonamiento, no caminó más. Usted tiene que saber quién es en Dios, entiende? Quién es usted EN Dios. Con eso, es más que suficiente. “¡Pero es que yo no puedo!” Sí que puede, está hecho en semejanza a Dios. Cuando esa palabra sale de allí y se cae por aquí y se convierte en Rema: ¡No hay demonio, no hay espíritu, no hay nada que detenga la voluntad de Dios en su vida! “Es que hay crisis de identidad en la iglesia... No sabemos muy bien quienes somos... Y vaya a saber si es la voluntad de Dios que ganemos...” ¡¡Sí!!! ¡¡Claro que es la voluntad de Dios que ganemos!! Él ya lo dijo. ¡Sólo créale!

No se deprima. Usted tiene que saber para donde va. Si no cumple en su vida lo que Él dijo, usted se verá agrio y malhumorado. Porque una esperanza que se demora, es tormento al corazón, pero la esperanza que se consigue, eso alegra y regocija el alma. Tiene que activar la visión por fe. Porque nada en el reino de Dios, puede ser independiente de la fe. No puedo saber lo que estoy haciendo antes de comenzarlo, no funciona así. Si usted va a profetizar, ni se le ocurra esperar oír de Dios todo un párrafo completo.

Mire esto: en génesis 2, dice que él creó esto, aquello y lo otro. Todo fue creado. Hasta que llega al huerto del Edén. Allí no dice que lo creó, dice que lo plantó. ¿Qué tenemos? Tenemos que el Edén, como ciudad prototipo de Dios, fue plantada, no creada. Y lo que se planta, se toma su tiempo para germinar, crecer y desarrollarse, no es algo que sucede de la noche a la mañana. Y no es novela, porque el Edén era un sitio específico, pero la misión era expandirlo por toda la tierra, que estaba vacía, desordenada y sin formas. Expandir hasta llenar el globo terráqueo entero con la misma presencia que había en el Edén. ¿Entiende ahora su misión? ¡Por eso la iglesia ritualista, formal y nominal no puede! Eso no es imagen y semejanza de Dios, eso es esfuerzo de hombres.

Él plantó ese huerto. Todo huerto implica trabajo, no? Sembrar la semilla, ayudarla a crecer. Pone al hombre para labrar y guardar ese huerto. La palabra allí, es XAMAR, que significa RODEAR y PRESERVAR. Cuando aparece Satanás en escena, Adán tenía dominio sobre la tierra. Tenía dominio, -dice la Biblia-, sobre todo lo que se arrastraba, es decir :sobre Satanás que andaba como serpiente, también. Es que la tierra nunca le perteneció, nunca ha sido de él ni lo será. Satanás usurpó esa autoridad y trató con la mujer. Esto equivale a decir que él entró al mundo a través de la decepción. Entró a la iglesia por decepción y actualmente sigue haciendo desastres en el mundo, también por decepción. Nuestro mandato, nunca lo olvide, es el de no ser ignorantes con respecto a las artimañas del enemigo. Él sólo reina en decepción. Perdón, una pregunta: ¿Está usted decepcionado en este tiempo? ¡Cuidado!

*(Génesis 3: 14)= Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; Sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.* (Recapitulemos por favor. Dice que la serpiente comerá polvo todos los días de su vida. ¿Ha visto usted, alguna vez, a una serpiente comer tierra? ¿No, eh? ¿Y recuerda quién es el que está hecho de polvo? ¡El hombre! ¡Su carne! Ah... ¿No le ha dado un mordisco, últimamente?)

*(15) Y pondré enemistad entre ti y la mujer, (Note que es Dios quien puso esa enemistad) y entre tu simiente y la simiente suya; Esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.*

Lo que estamos viendo, aquí, es una alegoría profética, simbólica y espiritual. ¿Cuántos saben que si Satanás hubiera sido herido en la cabeza, literalmente, eso



hubiera sido un golpe de muerte? Entonces, hay que entender, cuando dice “cabeza”, a lo que se está refiriendo es a la autoridad gubernamental de su reino. La palabra “cabeza”, en la Biblia, siempre significa autoridad gubernamental.

*(Romanos 4: 13)= Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredera del mundo, sino por la justicia de la fe. (¿De qué está diciendo que sería heredera? Del mundo.)*

*(14) Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe, y anulada la promesa. (Aquí tiene que notar que la promesa de heredar el mundo, es para la simiente de Abraham y por fe.)*

*(Romanos 9: 1)= Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da el testimonio en el Espíritu Santo, (2) que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón.*

*(3) Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo por amor a mis hermanos, (¿De quién está hablando? De Israel.) Los que son mis parientes según la carne; (4) que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas; (5) de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos, Amén.*

No se trata aquí, como parecería a primera y somera vista, que la Palabra de Dios haya fallado, porque no todos los que descienden de Israel son israelitas. Del mismo modo, no todos los descendientes de Abraham son pueblo, son hijos. La clave está en que es en Isaac en que nos será llamada descendencia, su descendencia. Esto es: no los que son hijos según la carne tienen que ser, obligatoriamente y por una especie de decreto, hijos de Dios, sino los que lo son según la promesa. Esos son los contados como descendientes.

Entonces, ¿A quién pertenece la herencia? Está bastante claro y simple: la herencia pertenece a los descendientes según la promesa. Esto significa que, si usted está EN Cristo, usted es simiente de Abraham y, por lo tanto, heredero de la promesa. ¿Y cuál vendría a ser la promesa? Está escrito: la promesa es heredar el mundo. Romanos 5 nos enseña que así como por un hombre entró la maldición, asimismo por un hombre fue quebrada esa maldición, verdad?

*(Gálatas 3: 13)= Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición, (Porque está escrito: maldito todo el que es colgado en un madero) (14) para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.*

Vemos que Satanás, allá en el monte de la tentación, le dice a Cristo que los reinos del mundo le pertenecen. ¿Quiere saber algo? Tenía razón; esos reinos le habían sido entregados a él por nuestro primer embajador: Adán. Entonces, a través de la maldición y la caída de Adán, entre otras cosas, perdimos la sanidad, perdimos la prosperidad, perdimos la bendición de que la tierra nos diera su fruto sin demasiado esfuerzo por nuestra parte, aparecieron los tremendos dolores de parto, vino el sudor de la frente para ganar el pan, se fue la salud a cualquier parte, no había acceso al Espíritu de Dios y perdimos la autoridad y el dominio sobre la tierra.

(Colosenses 2: 13)= Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, (Pregunto: ¿Tiene usted, en este momento en que está leyendo esto, a alguien cerca o a su lado? Si lo tiene, vaya y dígame que todos sus pecados han sido perdonados. Ahora mírese a un espejo y dígaselo a usted mismo: "TODOS mis pecados han sido perdonados".) *Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros*, (¿El acta de los decretos? ¿Qué acta de qué decretos? Sencillo: el acta de la maldición que había entrado en la tierra por causa de la caída. En otras palabras: cuando Cristo anula el acta, anula algo que estaba vigente en contra de todos nosotros. O sea: Satanás tenía un papel, una especie de documento, que le daba derecho legítimo a comer polvo, le daba derecho a señorear y a ser príncipe de los reinos en este mundo. Le daba derecho a matar a través de la enfermedad a toda la humanidad. Él tenía derecho a matar al que él quisiera, sin ser juzgado. Pero un día, ¿Qué ocurrió? Ocurrió que tocó a un inocente, y allí sí fue juzgado y para siempre. Entonces ya no tiene ningún derecho ni a tocarlo a usted ni a su hermano, ni a ninguno que sea de la misma simiente, engendrado en el Espíritu de Dios)

¡No puede! ¡Cada vez que lo toca a usted, queda más juzgado! Cada vez que toca a un santo, la sentencia sigue acrecentándose sobre su cabeza *quitándola de en medio y clavándola en la cruz*.

A ver... Aquí tengo un acta. ¿Qué es lo que dice? Dice que tenemos dominio sobre los peces. Entonces Cristo viene y los peces le pagan los impuestos. También dice que tenemos dominio sobre los animales. Y allí está Él, utilizando un asno para entrar en sus lomos a la ciudad. Dice, también, el mismo documento, que los aires nos pertenecen y las tormentas a Él le obedecían. Que tenemos dominio sobre las aves, y una de ellas fue el símbolo del Espíritu Santo. Dice también esta acta que tenemos dominio sobre la tierra y en Mateo 28, Él dijo: *Toda autoridad me es dada en el cielo y en la tierra*. Y dice Colosenses que todo lo que estaba escrito en contra suyo y mío de todo esto, ha sido quitado definitivamente y clavado en la cruz.

La iglesia, por decepción, ha dicho: ¡Qué bueno que el Señor nos ha salvado! Pero que hizo a continuación: tomó de esa acta sólo las partes que le gustaban y optó por descartar a las otras. Y nadie puede hacer eso porque Él no rompió el acta. Dice que Él sólo la sacó de en medio: entera. LO que a usted le da derecho a la sanidad, a la prosperidad, a las lenguas y a la liberación, está en la misma acta que le da derecho al dominio de la tierra. ¿Sabe algo? Somos dueños dos veces. ¿Dos veces? Sí, dos veces. Nos la dio, la perdimos, la rescató y nos la volvió a dar. ¿Qué nos hace pensar que un día vamos a salir corriendo y abandonar lo que nos pertenece por dos veces?

Ahora ya sabe usted algo más sobre esta Palabra que por años quizás repitió, como lo hice yo, sin entenderla demasiado, pero caminando de amén en amén aunque de pronto no tuviéramos ni la menor idea de a qué cosa le decíamos amén, que es como decir que así sea, que quede firme. Decididamente religiosos somos. Preferimos decirle amén a algo que no entendemos, antes de pasar por la mini-humillación de tener que preguntar lo que ignoramos. Hay dos técnicas a disposición del hombre. La técnica del "no sé" y a técnica del "yo sé todo". Personalmente, adhiero a la primera, ya que cuando digo que no sé algo, siempre aparece uno que sí sabe de qué se trata y se siente tremendamente satisfecho por poder enseñármelo. Si usted es adherente de la segunda, en cambio, y a cada cosa que se presenta usted asegura que se la sabe larga, lo más probable es que tenga que rendir un examen cada día, porque siempre habrá alguien que

no sabe y querrá aprender y, como usted es el que dice que sabe, usted tendrá que enseñarlo con todos los riesgos del caso.



## - 7 -

### ESPÍRITU DE FARISEOS

**Q**uiero que recapitulemos algo: cuando aparece Jesús en la escena de la historia del Evangelio, ¿Había o no había una iglesia organizada, una iglesia estructurada, una iglesia institucional? Sí señor, la había. Estaban los fariseos que, acertados o equivocados, eran los únicos que hablaban del Dios único y verdadero. Jesús, en lo terrenal, al margen de todo lo que usted aprendió en la Escuelita Dominical, era el hijo de José el carpintero y María, de la que no era poca la gente que todavía recordaba el asunto ese del bebé concebido antes de su unión con José y todo aquello que casi terminó en lapidación. Simplemente el hijo de dos miembros de esa iglesia. Dos miembros simples, vulgares, idénticos a esos que no ostentan ningún cargo y que no merecen, entonces, que ningún ujier los ubique en sitios de privilegio dentro del templo.

Ahora bien: ¿Cuáles serían, entonces, las obligaciones que Jesús tenía como hijo de un matrimonio “de la iglesia”? Mire: de acuerdo con los estatutos y las ordenanzas de aquella iglesia, que no son tan diferentes a los que hoy rigen los destinos de la mayoría de las congregaciones, Jesús debía someterse y sujetarse a los líderes ordenados de esa iglesia, tal como correspondía y como Dios decía en su palabra que tenía que ser. Igual a este tiempo, no? ¿Y qué sucedería si Jesús se plantaba en rebelde y no quería obedecer? Sería declarado blasfemo, desobediente, hereje y rebelde. Exactamente lo mismo que sucedería hoy con alguien que se comportara así. ¿Y qué hizo Jesús? Precisa y exactamente eso: NO se sujetó en absoluto ni se sometió para nada a esa religiosidad humana representada por líderes nominales de los que Dios no tenía registro. Él traía un mensaje divino y su trabajo debía limitarse a proclamarlo, nada menos. Y no sólo sin buscar la ayuda “oficial”, sino incluso desafiándola.

Se me ocurre preguntar en este momento: ¿Sería bien visto, eso, en ese tiempo? ¡En absoluto! Ni su propia gente, esa que Él amaba, sanaba y liberaba, confiaba demasiado. No lo cuestionaban abiertamente, pero: ¿Cómo iba a ser una autoridad de Dios si era notorio que estaba enfrentado con sus representantes oficiales por todos reconocidos? Gracias a Dios por los que SI confiaron. En parte por estos, el cristianismo es hoy lo que es. Un cristianismo que, dicho sea de paso, tiene como fundamento, base y premisa seguir el modelo de Cristo, aquel rebelde, insujeto, blasfemo, hereje y

desobediente, y no el de los fariseos, aceptados, reconocidos y jerarcas de la iglesia estructuralmente aceptada. No se asuste. ¡Pero hermano! ¡Es que nadie ha dicho eso jamás! Ciertamente. Nadie parecería haber leído la Biblia, tampoco, no es así? La mayoría parece haberse quedado en sus propias leyes y estatutos. ¿Y qué puede tener que ver eso, hoy, con nosotros? No sé, vamos a estudiarlo y a compararlo, pero tengo la certeza que hay un espíritu de fariseos operando aquí, que todavía está bien vivo, activo y en franca lucha contra el modelo Cristo.

*(Mateo 23: 1)= Entonces habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo: (2) en la cátedra de Moisés se sientan los escribas y fariseos.*

Esto es lo mismo que si yo dijera hoy, a quien quisiera oírme, que: “En los seminarios se sientan los profesores, los teólogos y los líderes”. O que estoy haciendo es reconocer una presencia legal y oficial en los institutos, pero eso no quiere decir que esté reconociendo algún tipo de autoridad espiritual, entiende? Porque dice que era en la cátedra de Moisés, y ese era el lugar en donde se interpretaban los libros. Por eso se lo comparaba con los seminarios, que son los lugares donde, aparentemente, están los eruditos, expertos y profesionales de la teología, encargados de interpretarnos la Biblia para que nosotros, pobres cristianillos sin cultura intelectual podamos entender algo de lo que Dios ha dejado escrito, aparentemente, sólo para los que estudian en universidades o seminarios especiales, por supuesto, rentados. ¡Estupidez total! Esdras, por ejemplo, era un escriba y su tarea era la de enseñar la ley, algo que llevado al hoy, significaría algo así como enseñar la Palabra. En suma: si usted quiere compararlo con alguien contemporáneo, imagínese que Esdras vendría a ser algo así como un profesor o maestro bíblico de cualquiera de las organizaciones o congregaciones que usted pueda conocer. ¿Nunca se preguntó qué opinión tendrá Jesús de todos esos eruditos? Quisiera entender que es lo mismo que, en su momento, pensó de aquellos. Mire lo que dice al respecto ese rebelde, insujeto y conflictivo de Jesús.

*(Verso 3)= Así que todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo;* (Esto le está demostrando a usted, me está demostrando a mí y le está demostrando a quien quiera verlo, algo muy notorio y evidente: que lo que se está enseñando y predicando en muchos centros eclesiásticos, no es ni antibíblico ni malo. Convengamos que, si hay fidelidad para con la Palabra escrita y no se le agrega ningún invento de hombre, no interesa demasiado de qué labios emana esa enseñanza o esa predicación. De última, todos sabemos que el falso suele ser el profeta, pero no necesariamente su profecía. Acepte, crea y ponga por obra todo lo bueno que ellos le digan, pero atención: esto tiene un importante agregado. Mire como termina el verso:) *Mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen y no hacen.*

Dice la historia que los fariseos eran los más reconocidos maestros de la ley de Moisés, aunque fallaban a la hora de observar sus propios preceptos. Muchas de sus enseñanzas, eran muy profundas, pero Jesús no prestó atención a ese detalle externo, sino que examinó aquellos aspectos en los cuales su hipocresía anulaba la validez de sus doctrinas. Esto dejaba bien a la vista que los falsos eran los fariseos, pero no necesariamente la doctrina que ellos predicaban. Este es un tiempo donde ocurre exactamente lo mismo, casi como si fuera una excelente fotocopia sacada de un viejo original. Si fuéramos a ser espiritualistas, podríamos decir que hay como una fuerza invisible y oscura que lleva a muchos de los líderes contemporáneos a comportarse y actuar del mismo modo en que lo hacían aquellos fariseos.

Hay mucha gente que viene a verme, semanalmente, al concluir mi espacio radial, como a una especie de referente confiable, con una misma pregunta en sus labios: “¿Por

qué en mi congregación es una cosa lo que se predica y se enseña y otra totalmente opuesta lo que se hace?” Está bien: vamos a suponer que un porcentaje de esa gente sea negativa, díscola, conflictiva y rebelde. Sigamos suponiendo que otro porcentaje importante pueda haber hecho una mala lectura de las circunstancias o tenga en su interior amarguras o resentimientos carnales. Aún así, el porcentaje que queda como gente fiel que tiene la razón, es demasiado alto, créalo. Es evidente, entonces, que en una gran cantidad de nuestras congregaciones hay lo que Santiago llama “doble ánimo”, que en realidad es doble mensaje, y que esencialmente, sus líderes no respaldan con sus vidas todo lo que enseñan y predicán. Creen que TIENEN un mensaje. **NO entendieron que un creyente no tiene un mensaje, ES ÉL, el mensaje viviente.**

*(Verso 4)= Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas.*

En lo eminentemente histórico, Jesús se refería aquí a las innumerables disposiciones y regulaciones que reducían a la religión a un sistema pesado y confuso de observancias rituales que mantenían a la gente en una servidumbre permanente. También esto se está repitiendo en estos días. Más allá de los bien conocidos credos basados exclusivamente en ritos y que, naturalmente, no tienen nada que ver con las Escrituras, los cultos que se dicen “auténticamente bíblicos y cristianos”, también están invadidos por disposiciones humanas que deben respetarse sin ninguna discusión, del mismo modo y con la misma reverencia que si fuera Palabra escrita.

Sin ir más lejos y a manera de ejemplo, y sin la menor intención de sembrar polémica o crear crítica alguna a determinado sector, tenemos el caso de la Santa Cena. Ese es un acto que, tal como Cristo lo ordenara, se cumple permanentemente “en memoria de Él”. Sin embargo, alrededor de esa Santa Cena hay toda una ceremonia ritual que, en muchos casos, ha llevado a que la adoración y la solemne reverencia se deposite más en los elementos que se utilizan para servirla, o en los mismos hombres que actúan como servidores o en el acto mismo de hacerlo, que en la única fuente de adoración posible, que es precisamente Aquel a quien se está recordando con ella.

Otro punto importante aquí, es el testimonio de las personas y la confusión social que rodea estas cosas. Testimonio es una imagen que sustenta, convalida, respalda y proyecta la autoridad de un creyente. La imitación eclesiástica del testimonio es el comportamiento determinado que hace quedar bien socialmente o no, de acuerdo con la óptica de los pastores de las deferentes congregaciones. Una congregación ubicada en alguna parte del mundo, famosa por ciertas rígidas exigencias morales, en una oportunidad, exhortó casi hasta la humillación pública, y también presionó muy duramente a una joven mujer porque esta tenía un noviazgo que, por determinadas razones, no era bien visto por el pastorado.

Tanto presionaron que la jovencita terminó yéndose a otra congregación con menos legalismos y con un poco más de misericordia y amor. Y si no se fue del Camino, fue porque, gracias a Dios, estaba fuerte y bien plantada, y supo y pudo separar a Cristo de los hombres que dicen representarlo. Lo curioso del caso es que, mientras el caso de esta joven estaba en plena efervescencia en su antigua congregación y, mientras ese liderazgo caía sobre ella con una rigidez lindante con la crueldad, uno de sus máximos referentes, concretamente el pastor principal, estaba viviendo en adulterio, cosa que tiempo después fue descubierto con un tremendo escándalo. Lamentablemente y como suele ocurrir en muchos lugares, todo terminó cargándole todas las culpas a Satanás. Y

desgraciadamente no aprendieron la lección de Dios. Pedro, en el libro de los Hechos en el capítulo 15, lo dice con bastante claridad: *¿Por qué tentáis a Dios poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?*

(Verso 5)= *Antes hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres.*

(¡Sí hermanos! ¡La congregación ha decidido donar toda esa ropa a los carenciados y humildes que la necesitan! Eso sí, hermanos, vamos a llamar a la Prensa y a los canales de televisión cuando la entreguemos. Primero, para que nadie se piense que puede haber alguna cosa “rara” detrás y, segundo, para que el mundo lo sepa y nos conozca. Y tercero, agregaría yo, aunque nadie lo diga, para mostrarle a los opositores de adentro que estamos haciendo cosas, que no somos tan ineptos como andan diciendo por allí) *pues ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos;* (Los fariseos exhibían su “piedad”, o sea su espiritualidad, en público, pero para recibir las alabanzas de la gente. Las filacterias a las que aquí se alude como que se ensanchaban, eran unas pequeñas bolsitas de cuero que contenían ciertos textos de la Escritura, que los judíos llevaban en sus brazos o sobre sus frentes. Los flecos, mientras tanto, eran los adornos con que los judíos decoraban los bordes de sus mantos. Hay dos maneras diferentes de evaluar el andar de una congregación: con los ojos de los hombres, teniendo en cuenta los éxitos sociales, políticos o numéricos que pudiera tener. Esto es: de status, nivel, etc. O con los ojos de Dios, esto es: su poder manifestado en respaldo a la palabra auténtica predicada. No le va a costar demasiado, mi querido amigo o hermano, comprobar por dónde anda la suya. Sólo sea honesto, por favor, y reconózcalo.) (6) *y aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas.* (A esto, los que lo conoce mejor que nadie, son los hujieres. Hay gente, de esa que hay que ubicar en las primeras filas reservadas, cuando hay eventos importantes, que siempre llegan bastante tarde, porque el punto allí no está en sentarse en esos lugares de privilegio, sino en ser vistos por toda la gente presente cuando se ubican allí. Otra: ¿Recuerda usted aquellos tiempos en que a los pastores se insistía en ubicarlos en unas sillas especiales colocadas allá, arriba de las plataformas o los escenarios, de modo tal como si estuvieran en exposición? No sé si en algún lugar de Latinoamérica esto seguirá haciéndose; en Argentina se ha ido dejando de lado. Entre otras cosas, por lo mal que eso los hacía sentir a algunos siervos fieles y humildes que conozco. Pero era una disposición que no se podía modificar. Menos mal que, mayoritariamente al menos, esto quedó en la historia, verdad? Hay una parábola en el evangelio de Lucas 14:7, que detalla esto a la perfección) (7) *y las saluciones en las plazas,* (Esto es: Las puertas de salida de los templos, cuando alguien se ubica al estilo de un portero y la gente, a medida que va pasando a su lado, lo va saludando. Los hermanos varones, con un apretón de manos o un abrazo; las hermanitas, con un ósculo santo: No es nuevo, fíjese, yo ya lo he visto en las viejas series de La Familia Ingalls, se da cuenta?) *Y que los hombres los llamen: Rabí, Rabí.*

La palabra RABÍ, se traduce como “Mi Maestro”, y era una especie de título honorífico surgido en el siglo 1 antes de Cristo, derivado del verbo RABAT, que significa “Ser Grande”. Vale aclarar que, si bien Jesús aceptaba ser reconocido como Rabí, desaconsejaba a sus discípulos aceptar el título porque, dice aquí más adelante, “uno es vuestro Maestro”. Por eso es que yo, personalmente, acepto que se entienda que administro lo mejor que puedo y lo mejor que me sale, el ministerio del maestro que el Señor ha puesto en mis manos, pero no que se me llame maestro a mí, simplemente porque uno solo es nuestro maestro. Y lo dice con mayor claridad aun el verso siguiente, mire:

(8) *Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro maestro,*

*el Cristo, y todos vosotros sois hermanos.*

Esto se contrapone totalmente con ese placer tan singular que proporciona a los hombres el recibir tratamientos protocolares “cristianos”. Si alguien tiene algo de sabiduría, es maestro; si tiene palabra que se cumple, Profeta; si anda edificando nuevos templos, Apóstol; si predica y se convierten más de dos, Evangelista y, si se sabe aconsejar a la gente, aún utilizando técnicas humanistas o científicas, es Pastor. ¡Basta! Jesús está diciendo aquí que, el único título, que en este caso es el de Maestro, es total y absolutamente suyo, y que TODOS nosotros, somos sencillamente HERMANOS, está claro? Y por si le quedan dudas, mire lo que dice Santiago en su carta, en 3:1: *Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación.*

(9) *Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra;* (¿Ha leído bien? ¿Ha entendido bien? No interesan para nada las acotaciones esas que escriben ciertos comentaristas al pie de cualquier Biblia que usted lea. Esto es lo que dice aquí con total y meridiana claridad: que usted no llame “padre” vuestro a nadie en la tierra, está claro? A nadie.) *Porque uno es vuestro padre, el que está en los cielos.* (Es muy curioso. No voy a enseñar nada sobre esto, aquí, pero se lo dejo para que usted haga su propia investigación, para que lo escudriñe, para que no se limite a decir, cómodamente, “El hermano Martínez lo dice en un estudio”. ¿No le enseñaron a usted que el día que se muera se va al cielo a estar con Dios? Pero resulta ser que aquí no dice que Dios el Padre está en EL cielo, dice que está en LOS cielos. ¿Y qué querrá decir esto? ¿Adónde guardaremos aquella imagen que tantos dibujantes han plasmado, de un hombrecillo con una especie de camión, sentadito sobre una nube, no haciendo absolutamente nada y, probablemente, aburriéndose como una tortuga, que tanta gente se ha creído como auténtica verdad? ¿Es que eso puede ser ese cielo que espera a los hombres como promesa de un Dios Majestuoso, Creador, Todopoderoso y Dinámico. Mire: tengo en claro que puede ser de cualquier modo porque Dios es Soberano y hace lo que hace como se le da la gana, pero quiere que le diga la verdad? No me cierra. Ah, ¿A usted tampoco, no? Estudie, entonces. Su Biblia seguramente es igual a la mía.)

(10) *Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro maestro, el Cristo.* (Entienda por favor: no debe ser ninguna tontería el asunto este, sino el Señor no lo hubiera vuelto a repetir, no es así? Basta. Ya sé que usted aunque sea muy a la distancia, se siente bendecido por alguna de estas cosas y me ama sinceramente. Ya sé que algún mensaje de los que oyó por la radio o algo de lo que ha leído por aquí, puede haberle dado un nuevo color a su vida de fe, pero por favor: **no me llame maestro**, de acuerdo? No es por usted, es por mí. ¿Amén?)

(11) *El que es mayor de vosotros, sea vuestro siervo.* (En este mismo Evangelio, fíjese usted, en un par de páginas antes a esta, concretamente en el capítulo 20 y verso 26, dice: *mas entre vosotros no será así.* Esto, al decir “así”, quiere decir: “así en la sociedad, así en la política, así en una gran empresa o así en la economía nacional) *sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros, será vuestro servidor.*

Yo creo mi querido amigo que nadie puede ofenderse ni suponer que estoy agrediendo a alguien si digo que no es esto, precisamente, lo que mayoritariamente está sucediendo con nuestro liderazgo. Es una verdad tan visible y tan palpable que ha llegado, incluso, a irritar a muchos hermanos fieles y sinceros hasta el extremo de convertirlos en escépticos, descreídos y rebeldes. No los puedo justificar por la reacción,

pero tampoco puedo ignorar la acción que lo originó. Dialogaba una vez con un joven pastor que estaba al frente de una modesta congregación y, sabiendo que él la había formado luego de irse de una congregación más grande, le pregunté: ¿Por qué te fuiste de tu anterior iglesia? ¿Te peleaste con alguien? ¿Te fuiste mal? - ¡No!, Me dijo. – Ni me peleé con nadie ni me fui mal; sólo que un día descubrí que, en lugar de estar sirviendo al Señor, como yo creía, en realidad estaba sirviendo al pastor y a toda su familia. Sucede a menudo. Es el no cumplimiento de esta palabra y se alimenta de la obsecuencia humana. Pero más que no cumplimiento, te diría que es alteración, tergiversación de esta palabra. Sujeción incondicional. Sí, pero a autoridad que está sujeta a autoridad divina, nunca a hombre que tergiversa la palabra de Dios, porque eso no es otra cosa que esclavitud humana, y no hemos sido llamados a eso, sino a libertad en Cristo Jesús. Todos sabemos muy bien quien, a lo largo de toda la historia bíblica, es el que ha venido permanentemente tomando las cosas de Dios y tergiversándolas, no es así? Bien; me pregunto entonces: ¿Qué sucederá con aquellos que hacen lo mismo? Yo no lo digo, lo dice la Biblia.

*(12) Porque todo el que se enaltece, será humillado;* (Este “todo” que leemos aquí, incluye a toda una congregación. Desde el portero, el hujier, el que se acaba de entregar a Cristo, tanto como el más renombrado de los líderes. Dios no hace acepción de personas) *y el que se humilla será enaltecido.* (Dentro de la tergiversación de la que le estaba hablando, esto siempre se tomó como el deber que tiene alguno de menor rango eclesiástico de humillarse ante otro de mayor jerarquía. Si esto hubiera sido así, Jesús se hubiera humillado y sometido a los fariseos. Al fin y al cabo ellos tenían una jerarquía reconocida que él no podía discutir. Pero manteniendo una transparente humildad (Atención con esto) Jesús los resistió con la Palabra. Él sabía muy bien quien era en el Padre Celestial. Entonces aquí es donde cabe la pregunta que seguramente lo hará reflexionar un momento: ¿Usted sabe quién es en Cristo? Si verdaderamente lo sabe, tiene no solo la posibilidad sino también la autoridad para resistir al humanismo. Pero si todavía no sabe con certeza quien es en Cristo, entonces por favor no se largue a discutir tonterías y a arremeter en contra de toda autoridad. ¿Sabe cuál es el riesgo? De que sin unción, le puede suceder que de pronto se encuentre resistiendo al mismo Cristo en el que dice creer. Sólo con la Palabra. Sólo en Cristo. Él es el Camino, la Verdad y la Vida)

Jesús advierte no en una, en incontables oportunidades en contra de la orgullosa búsqueda de la alabanza pública, como ocurre cuando se aspira a posiciones prominentes o a títulos que confieren cierta superioridad. A veces, los títulos se usan como emblemas de respetabilidad, o para indicar determinados deberes o cargas de responsabilidad. Pero es la actitud que inspira la búsqueda de tales reconocimientos lo que Jesús condena. Por algo y partiendo desde Isaías, siguiendo con Santiago y terminando con Pedro, tres veces podemos leer que Dios *Da gracia a los humildes y resiste a los soberbios*. Como creyentes somos todos iguales y debemos reverenciar solamente a Cristo. Y lo que sigue, es una expresión que tiene tremenda actualidad.

*(13) Mas ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando*

*(14) ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones, por esto recibiréis mayor condenación.*



¿Por qué diría Jesús algo tan particular y específico para con las oraciones largas, sino fueran estas, como nos han enseñado a pensar, un sinónimo de mayor espiritualidad? Sencillamente porque no es así. Quien realmente está acostumbrado a orar; quiero decir la persona que es una persona de oración, ora muy largo, muy extenso, a solas, porque es cuando saca hacia fuera todo lo que hay en su corazón en la intimidad de su cuarto. Por eso cuando tiene que hacerlo en público, es breve, conciso y concreto. Y ora, específicamente, por lo que debe o por lo que se le ha pedido. No es generalización, es globalmente mayoría. Hay hermanos que cuando los invitas a orar para bendecir los alimentos antes de un almuerzo o cena, hacen que se enfríe toda la comida porque se oran hasta por los misioneros de Alaska...

*(15) ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque recorren mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros.*

Imagine usted ahora una campaña evangelística organizada por una congregación numerosa pero humanista, carnal, estilo Babilonia. La pregunta de la enorme duda, es: ¿Qué sucede con la gente que acepta a Cristo allí? Yo no me atrevo a dar una respuesta concreta, pero esta última palabra me dice que debemos ser muy cuidadosos y no dar por sentadas cosas que la Biblia nunca dio por sentadas. Qué usted aborde un bus con un boleto a Buenos Aires y ese bus realmente se dirija a Montevideo, no significa que porque usted esté sinceramente convencido de estar viajando hacia Buenos Aires, usted vaya a llegar a Buenos Aires. No, en contra de todo lo que usted suponga y piense, usted va a llegar a Montevideo porque es hacia allí adonde se dirige el bus, ¿Entiende lo que le quiero decir?

*(Verso 23)= ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque diez más la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley; la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello.*

Es notoria la inconsistencia del espíritu de los fariseos, habiendo perdido por completo el sentido de las proporciones en cuestiones espirituales. Escrupulosamente celosos de las cosas exteriores más triviales, tales como todo lo relacionado con el diezmo de pequeñas semillas y plantas, olvidaban los más importantes principios morales. Cuando Jesús dice que *esto era necesario hacer*, despeja una de las incógnitas y dudas más notables que hay en muchos bolsillos inconversos. Al decir que esto era necesario hacer, Jesús le muestra a sus discípulos que lo moralmente correcto es que practiquen el diezmo, pero no como una obligación legal, sino como un acto voluntario de disciplina consciente capaz de activar la promesa que hay en Malaquías, de abrir la ventana de las bendiciones celestiales hasta que sobreabunden.

*(Verso 25)= ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque limpian lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia.*

En lo literal, geográfico y circunstancial, a esto Jesús lo dice porque los fariseos eran meticulosamente escrupulosos en materia de purificación ceremonial, pero ignoraban la demanda de Dios de mantenerse puros en lo interno, además de ser caritativos con los pobres. A la hipocresía siempre le preocupa más la apariencia que la realidad. Esto tiene correlato con muchas cosas que hoy vemos a nuestro alrededor. Son muchos los siervos de Dios de cierta fama y prestigio, que muestran una imagen estética y ministerialmente impecable, incuestionable. Observando eso, nadie se atreverá a

pensar el por qué, si todo se está haciendo debidamente, en santidad, bajo la dirección del Espíritu Santo y con un testimonio así de irreprochable, no se manifiesta ni presencia de Dios y los frutos no son conforme a la promesa de la Palabra. La mayoría lo piensa a esto, pero esa misma mayoría lo calla porque le enseñaron que, hablar algo que tenga que ver con “importantes” siervos de Dios, equivale a la murmuración que, obviamente, es tremendo pecado. Esta tan particular interpretación de las cosas ha mantenido robando, mintiendo y adulterando las cosas del Espíritu a verdaderos hipócritas, lobos rapaces que, disfrazados de ovejas, han ido diezmando sistemáticamente al rebaño. Siempre en mis años de sueño espiritual, me llamó la atención cuánto había en la historia bíblica sobre la hipocresía, la simulación, la apariencia, el “hacer como qué”, o fingir. Pero el día que descubrí, -¡Al fin!-, que la Biblia no era ese libro de historia que me habían “vendido” los conservadores clásicos, recién allí me empezaron a cerrar muchas cosas que hoy me puedo atrever a mostrar.

*(Verso 27)= ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque sois semejantes a sepulcros blanqueados que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, más por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.*

Yo quisiera saber de qué evangelio han tomado letra aquellos que dicen que no hay que decir cosas fuertes desde el púlpito, que si nos apartamos del amor y la bondad de Jesús estamos predicando un evangelio de garrote, que golpea y hiere a la oveja y termina dañándola. Creo que no hace falta aclarar que a esta expresión (“Sepulcros Blanqueados”) Jesús se la dice en la cara a las máximas autoridades jerárquicas de la iglesia estructurada de su tiempo. Yo me pregunto a mí mismo, primero y luego le pregunto a usted: ¿Qué haría cualquier organización eclesiástica actual con un buen señor que tiene la osadía de decirles a los más importantes líderes algo así? Primeramente, con seguridad, disciplinarlo y hasta quizás expulsarlo de la congregación en la que se encuentra; prohibirle ocupar cargos o desarrollar ministerios, suprimir su participación en la Santa Cena y, finalmente, en algún concilio, reunión, junta o consejo de líderes, pasarse la voz para que ninguno de los presentes lo admita en su iglesia local, verdad? Bueno; no interesa. Eso anula la verdad. Todavía hoy, en la zona de Palestina, suelen blanquearse las tumbas. Más que por belleza estética, eso sirve para identificarlas y no tropezar accidentalmente con alguna de ellas, incurriendo de ese modo en profanación. Esta misma historia, pero en el evangelio de Lucas 11:44, lo dice precisamente así: *sois como sepulcros que no se ven, y los hombres que andan encima, no lo saben*. Demasiado coincidente para ser una mera cuestión de léxico, no cree?

*(28) Así también vosotros, por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad.*

*(29) ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos, (30) y decís: si hubiésemos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en la sangre de los profetas.*

*(31) Así que dais testimonio contra vosotros mismos, de que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas.*

*(32) Vosotros también llenad la medida de vuestros padres!*

*(33) ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del*

*infierno?*

Ellos se engañaban a sí mismos; reclamaban falsamente superar en rectitud a sus antecesores. Aunque levantaban monumento a los profetas que sus padres habían asesinado, ellos mismos estaban conspirando para matar al hijo de Dios. Por eso sufrirían igual condena. ¡Pero hermano! ¡Esto es antiguo! ¡Hoy ya no se matan profetas! Es verdad. Físicamente, ya nadie mata profetas, eso es cierto. Pero, ¿No equivale a matarlos el no dejarlos hablar, el anularlos o el levantar calumnias en contra de ellos para que la gente no les crea? Espíritu de Fariseos. Hasta en algunos seminarios muy importantes y de cierto “renombre”, se enseña todavía, y con nivel de materia, los métodos para “neutralizar” líderes emergentes que puedan socavar o atenuar a los ya establecidos. Tremendo.

*(34) Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios y escribas; (Escuche: está hablando Cristo aquí. Y dice que Él mandará profetas, sabios y escribas. Entonces pregunto: ¿De dónde habrán sacado algunos profesores eminentes que supimos conseguir que el asunto de los profetas ya fue porque era algo que sólo tenía que ver con el Antiguo Testamento?) Y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad. (¿Quiénes son los que azotan a los profetas en las iglesias y los persiguen? Los que están influidos por El Espíritu de los Fariseos. ¿No cree que estoy hablando de algo bien real?)*

*(35) Para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el templo y el altar.*

*(36) De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación.*

Lo que Jesús ha pronunciado aquí es una muy severa advertencia sobre el juicio que pendía sobre la nación. La profecía de Jesús se cumplió con la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. Toda la sangre de los justos derramada desde las primeras víctimas hasta la última, será reclamada a Israel. Querido hermano pero, fundamentalmente, compatriota latinoamericano: no se desentienda del monumental problema en el cual están inmersos nuestros países, ya que todo lo que en ellos suceda, es responsabilidad espiritual de la iglesia. Ahora bien; su esa iglesia decide darle prioridad a los espíritus de fariseos privilegiando ritos, formas, métodos y otros aspectos externos, esos países nuestros van a seguir, puntillosamente, el mismo derrotero. No se olvide del principio elemental ya escrito: Primero lo espiritual, después lo natural.

*(37) ¡Jerusalén, Jerusalén, que matáis a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!*

*(38) He aquí (A ustedes, fariseos modernos siglo veintiuno les está hablando) vuestra casa (No se olvide que en la Biblia, “casa” siempre es congregación. Entonces es vuestra iglesia, aunque sea la de mayor prestigio en su ciudad) os es dejada desierta (Esto no quiere decir que se vaya la gente, que quizás es lo que más preocupa a sus líderes; Quiere decir que se irá la presencia del Señor de ese lugar. Y si se va la presencia del Señor de un lugar en donde se habla de Él, lo que queda es, esencialmente, pura religión hueca y vacía.)*

*(39) Porque os digo que desde ahora (Quiero recordarle algo muy importante. He*

aprendido que, cuando la Biblia dice “ahora”, su traducción es, precisamente: AHORA. ¿Lo entiende?) *No me veréis*, (¿Qué está diciendo? Que no lo verán ni dentro de los cultos, ni en las reuniones de damas o de varones, ni en las fastuosas y bulliciosas celebraciones, ni en los elaborados y hermenéuticos mensajes, ni en la exquisita y profesional adoración y alabanza musicalmente irreprochable, ni en los milimétricamente organizados congresos o clínicas “cristianas”, pagos por supuesto, ni en cuanta manifestación de “entretenimiento” se pueda organizar) *hasta que no digáis* (Es decir: Hasta que no vuelvan a confesar genuinamente con sus bocas y creerlo en sus corazones)  *bendito el que viene en el nombre del Señor.*

Si estuviéramos en uno de esos lugares manipulados por espíritus de fariseos, aquí se impondría casi por decreto un monumental “amén”, no es cierto? ¡Qué problema! ¡Nos han robado, incluso, las exclamaciones más caras a nuestros sentimientos cristianos! ¡Ya ni siquiera podemos decir “amén” cuando debemos simplemente porque ellos nos los han robado! No interesa. Tenemos que aprender a despegarnos de estas tradiciones, pero también a ejercer nuestro más legítimo derecho a ser lo que debemos y lo que decimos ser. Por lo tanto: **AMÉN**

<><

---

## - 8 -

# **LA PUERTA DE LA VERDAD**

**C**uando el hombre tiene que tomar decisiones, casi siempre se encuentra frente a dos puertas: La Puerta de la Verdad y La Puerta de la Mentira. Finalmente y como ocurre con casi todos los aspectos de su vida trascendental, él mismo será quien habrá de decidir por cuál de ellas habrá de pasar. Con esa decisión, obviamente, introducirá un elemento importante, muy importante en su vida, ya que de allí en más, toda ella habrá de desarrollarse acorde a la decisión que haya tomado.

Cuando eso mismo sucede en el seno de la iglesia, la problemática se va a extender mucho más porque, además de su propia vida, esa decisión personal de un hombre, va a gravitar indudablemente y muy notoriamente en la vida de una innumerable cantidad de personas. Esto que estamos delineando, y que a simple vista parece mera filosofía existencial, es una verdad bíblica que en este capítulo vamos a escudriñar, vamos a descubrir, también vamos a revelar y, como corresponde, vamos a colocarla en el lugar, quizás, al cual usted acude todos los fines de semana en la búsqueda de todo lo

que, se dice a sí mismo, necesita para crecer espiritualmente. Yo, en realidad, no puedo saber si realmente es así, pero usted sí lo sabe, desde siempre.

Quedó dicho en el capítulo anterior pero bien vale la pena volver a preguntárnoslo: ¿Por qué se enojaban los fariseos con Jesús? Por muchas cosas, pero, principalmente, porque “Jesúsito” no se cometía a todos los rituales que ellos habían implementado y porque no respetaba de ninguna manera las viejas y acostumbradas tradiciones. No les interesaba en absoluto que la Ley, que era la palabra Divina de entonces, no los respaldara ni los avalara. El hecho de que “siempre se hizo así”, parecía ser más que suficiente para convencer a cualquier hombre a obedecer sin cuestionar nada. Pero sucede que Jesús no era “cualquier hombre”, y por lo tanto, mal que les pese a los que gustan de enseñar otras legalidades similares, jamás se sujetó a ellos.

Hoy, en muchos lugares, está sucediendo más o menos la misma cosa. Ya no son aquellos fariseos y su Torá, naturalmente, sino modernos ministros implementando sus doctrinas denominacionales. ¿Con qué argumento? ¡Con el mismo! “Hermano: aquí siempre se ha hecho así y no va a venir usted ahora a cuestionarlo, ¿Quién es usted?” – Es verdad, ¿Quién soy yo? Pero aguarde un momento y permíteme por la casi blasfema comparación que voy a hacer: ¿Quién era Jesús? - ¡El hijo de Dios encarnado, hermano! - ¡Ah, sí! ¡Después que se lo enseñaron en la Escuelita Bíblica Dominical lo dice con tanta seguridad! Pero pregunto: ¿Quién podía verlo así en aquel tiempo?

Bajo la luz de estas historias antiguas y, al mismo tiempo contemporáneas, vamos a ver ahora con detenimiento una palabra clave y tres palabras más sujetas a ella. Cuatro conceptos que con el correr de las enseñanzas clásicas y tradicionales, no siempre nos ha permitido ver lo que realmente dice la Biblia, sino lo que cada sector ha dispuesto que se debe ver. La palabra principal y clave, es la palabra **Puerta** y sus tres palabras circundantes: **Redil**, **Rebaño** y **Pastor**. Hay un capítulo entero en el evangelio de Juan que habla de Jesús, -dice allí-, como el verdadero Pastor, como el buen Pastor, como el Pastor que conoce a sus ovejas. ¿Quién podrá discutir eso? Nadie, absolutamente nadie. Sin embargo hay allí algo singular. ¿Usted conoce las figuras del idioma? Una de esas figuras dice que, conforme a lo que usted diga o escriba, quedará inevitablemente implícito lo contrario, aunque nadie lo diga o lo escriba. Esto se maneja así: si Jesús, tal como dice la Palabra, es el Pastor verdadero, el Pastor bueno y el que conoce a sus ovejas, ¿Querrá decir esto que por consiguiente, habrá Pastores que no son verdaderos, que no son buenos y que no conocen ni les interesa las ovejas? ¿Parecería malintencionado soltarlo así, no? Sin embargo es lo que dice la Escritura. Y no sólo en este pequeño texto, sino que luego lo respalda sobradamente.

*(Juan 10: 1)= De cierto, de cierto os digo: el que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ese es ladrón y salteador.*

Quiero dejar aquí algo totalmente en claro, sencillamente porque es básico para entender el resto que sigue: Un **redil**, es lo que cualquiera de nosotros que alguna vez hayamos caminado por las zonas rurales, por el campo, por la campiña o como quiera que se llame esa zona en su patria, define como un corral. Un predio cercado por alambrados, empalizadas o lo que sea, para ser utilizado como encierro de animales. Contrariamente a lo que muy románticamente hemos predicado y enseñado por años, la Biblia habla en muchos menos pasajes de Redil (Sólo en cuatro ocasiones) que, reitero, es lugar de encierro, que de Rebaño (Ocho veces) que es un grupo dinámico, andante, que se moviliza, que no está quieto, fijo, cristalizado ni reducido a un sitio específico y

único.

En el preciso momento en que Jesús está diciendo esto, el Redil, el corral, el lugar de encierro, la prisión animal, era la Ley. Hoy, ya pasada la Ley, ese Redil está representado por las congregaciones, por las doctrinas denominacionales, por los reglamentos internos de las diferentes congregaciones y por los estatutos eclesiásticos. De todos modos, y a esto habrá que aclararlo muy bien, es pueblo de Dios y, para llegar a él, -dice-, se debe pasar por la Puerta. Cristo habrá de decir, más adelante, "Yo Soy la Puerta". Entonces, lo que concretamente dice es que quien no entra al pueblo de Dios, hoy, a través de Cristo, es ladrón y salteador. Ahora bien: El ladrón y salteador, ¿Hay que entender que era Satanás? En esencia, lógicamente que sí, pero no necesariamente en persona, ya que él no es omnipresente. Sin embargo, todos sabemos que tiene muchos personeros, servidores, ministros denominados como "ángeles de luz". A la vista de este texto, entonces, ¿Cuál será el personaje central, el sustantivo, el protagonista aquí? Sin dudas: el ladrón y salteador. Alguien que llega a llevarse lo que no le pertenece. ¿Lo tiene claro hasta aquí?

*(2) Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es.*

Desde el mismo punto de partida, vemos algo que en la realidad, no siempre es obedecido o cumplimentado. Pastor no es de ninguna manera un título obtenido por excelentes calificaciones en un determinado Seminario o instituto; tampoco es una materia de cinco años a cursar en una buena universidad. Pastor es una función que, si se cumple, es legítima y que, si no se cumple, es falsa. POIMEN es la palabra que la origina y significa: un apacentador (Más adelante le diré su significado), un guiador, uno que cuida, que atiende, que alimenta y protege al Rebaño. Mucho cuidado con esto: no dice que es el dueño del Rebaño, dice que lo guía. En todo caso, de lo que puede llegar a ser dueño, esto sí, es de un Redil, pero esa es otra historia. Pero sin embargo no es eso o más importante según la Biblia, ya que lo que se encarga de puntualizar, es que lo más importante de todo es por dónde deberá pasar el Pastor para serlo. Indiscutiblemente por una Puerta que se llama Cristo. ¿Y qué vendría a ser, entonces, ese hombre, si no pasa por esa Puerta? Sin ninguna duda: Ladrón y Salteador, ministro de Satanás.

*(3) A este, (Está refiriéndose al Pastor genuino) abre el portero, (¿El portero? ¿Y quién será el portero? ¿Usted escuchó, alguna vez, alguna predicación sobre el portero?) Y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, (¿En una congregación con más de cien miembros? Lo dudo) Y las saca.*

¡Un momento! ¿Hemos leído bien? Recapitulemos: Estamos hablando de uno que pasó por la puerta, que es Pastor genuino, que entra al Redil y que saca al Rebaño, ¿No es así? Muy bien; ¿Y para dónde lo saca? Está bastante claro y es, también, bastante simple: Lo saca fuera de ese Redil. ¿Y con qué intención? Con la intención de ir a buscar buenos pastos, que evidentemente dentro del Redil no hay. Pregunta: ¿Cuál será el Redil, hoy? También muy claro: la estructura eclesiástica, una especie de pesada carga heredada por años. ¿Y por qué dice que las saca? Está bien, no lo dice aquí, pero resulta implícito: porque Cristo es libertad, jamás encierro o estrechez, y mucho menos prohibiciones. ¿Cuántos habrá, leyendo este trabajo, en cualquier lugar del planeta, todavía, que desearían ser libres para predicar, orar o estudiar y no pueden porque, o bien no se les permite o bien están asfixiados por los compromisos de una congregación y no les queda tiempo? Pero no es todo, mire como sigue:

*(4) Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; Y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.*

Dice que va delante de ellas. ¿De todas? No. De todas las PROPIAS, es decir: de las auténticas, de las genuinas, de las ovejas fieles y sinceras, no de las “arrimadas” o agregadas por diferentes conveniencias, se da cuenta? Va delante. ¿Y qué será ir adelante? Ir adelante es, antes que ninguna otra cosa, tener una convicción, una certeza, una visión ESPIRITUAL. Obviamente y sin desprecio por nada relacionado con lo social, no estoy hablando de obras, de escuelas, de comedores comunitarios ni mutuales. Espiritual. Y salir a ejecutar esa visión. ¿Qué cree usted que ocurrirá? Dios es coherente. Por consecuencia, el Evangelio es coherente. Por lo tanto lo que va a suceder es que los demás van a sumarse, seguramente a esa puesta en marcha ejecutiva de su visión. ¿Y cómo lo sabemos? ¡Porque el Espíritu Santo es uno! ¡Y también es coherente! ¡Jamás le daría diez visiones distintas a un mismo cuerpo! - ¡Pero eso es exactamente lo que está ocurriendo en la iglesia, hermano! – Ah, bueno, entonces debe ser porque el Espíritu Santo no está presente en la mayoría de las visiones que lo invocan...

*(5) Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.*

El extraño, quiero recordarle, viene a ser aquel que no entra por la puerta, por Cristo, sino por otro lugar, por otra vía. Es decir: el Ladrón y Salteador. Y dice aquí que las ovejas no lo seguirán. Sin embargo, hoy estamos viendo que hay muchas ovejas siguiendo a muchos extraños, verdad? La gran pregunta es si serán ovejas “de las propias”. No. Seguramente que no. Porque las propias no siguen al extraño, huyen de él. Entonces las llaman: rebeldes, insujetas, herejes y hasta blasfemas, pero ellas igualmente se mantienen firmes y no se dejan llevar de la nariz a ningún pozo por ningún ciego. – “Es que... Yo huiría, hermano, pero... ¿Adónde?” – Lo lamento. Yo, no tengo esa respuesta. Su Padre celestial la tiene, seguramente.

*(6) Esta alegoría les dijo Jesús:* (Aquí está. Esto va dedicado a todos aquellos que defenestran las revelaciones, las tipologías y los símbolos escriturales, asegurándonos que la Biblia dice lo que dice, y no se puede imaginar ninguna otra cosa por muy paralela que parezca. Amén, pero aquí dice ALEGORÍA, y alegoría, que yo sepa, quiere decir “escribir, hacer o decir una cosa pero que en realidad significa otra.”) *Pero ellos no entendieron qué era lo que les decía.* (¡Ánimo! ¡No se sienta mal! Ya lo ve, ¡Los discípulos tampoco le entendían al principio!)

*(7) volvió, pues, Jesús a decirles: de cierto, de cierto os digo: yo soy la puerta de las ovejas.*

Cristo dice “Yo soy la puerta”, así que no cabe ninguna duda que, la única manera de estar apacentando un Rebaño es EN Cristo y POR Cristo. - ¡Hermano! ¡Vaya novedad! ¡Cualquiera lo sabe! – Está bien, yo no digo que no se sepa, lo que le estoy diciendo es que, en una mayoritaria proporción, no se hace. Y a esto, fíjese usted, Dios ya lo sabía, ya que dice por medio del profeta Jeremías, en el capítulo 23, versos 1 y 2 de su libro: *¡Ay de los pastores que destruyen y dispersan las ovejas de mi rebaño!* (No sé si se dio cuenta que está diciendo REBAÑO, no Redil.) *Dice Jehová. Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de Israel a los pastores que apacientan a mi pueblo: Vosotros dispersasteis mis ovejas, y las espantasteis, y no las habéis cuidado. He aquí que yo castigo la maldad de vuestras obras, dice Jehová.*

Y eso no es todo. También habla por el profeta Ezequiel cuando en el capítulo 34

y verso 2 de su libro, dice: *Hijo de Hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza y di a los pastores: así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a los rebaños?* (Y dice otra vez REBAÑO, no Redil.)

**(8) Todos los que antes de mí vinieron.** (En este caso, aquí está hablando de ciertos oportunistas y simuladores)

**ladrones son y salteadores** (Yo creo que está bien claro, aquí, que hay sólo dos opciones, no es cierto? Por un lado, Cristo y, por el otro, Ladrones y Salteadores. Blanco y negro. Se recoge o se desparra. No hay grises ni neutros.)

**Pero no los oyeron las ovejas.** (Y entonces ellos se enfadaron mucho, las persiguieron, las humillaron, las calumniaron, les prohibieron la entrada, las expulsaron, hablaron con otros ladrones y salteadores para que tampoco ellos las recibieran)

**(9) Yo soy la puerta** (Segunda vez que lo dice. ¿Serían sordos los discípulos o esto era muy importante?)

**El que por mí entrare, será salvo;** (¡Eh! ¿Usted había leído esto, antes? Es bastante simple: Si el que entra al Rebaño por Cristo es salvo, resulta más que evidente sin entrar en feos legalismos, que el que entra por otra parte y que es ladrón y salteador, no lo es. - ¡Pero hermano! ¡Esto es muy duro! ¿Duro? Estoy simplemente leyendo la Biblia; no estoy opinando, ni comentando ni creando doctrina!)

**Y entrará, y saldrá, y hallará pastos.** (Vamos a ver: ¿Qué quiere decir con “entrará y saldrá”? No se refiere, esto es seguro, a que se pueda vacilar entre el estar en Cristo un momento y fuera de Cristo al momento siguiente. No, seguro. De lo que sí está hablando, es de libertad; de moverse dentro del reino como la oveja quiera, siempre que su fundamento sea Cristo. - ¡Ah! ¿Pero entonces puedo leer ese trabajo que ese hermano ha publicado en Internet y que mi pastor me ha prohibido hacerlo porque, dice, no se sabe de quien tiene cobertura? Olvidalo. Seguro que su pastor ya lo ha bajado y el domingo que viene se lo predica como propio. No le hace; si lo cree y lo pone por obra, nadie se lo va a impedir. El único “derecho de autor” en estas cosas lo tiene el Espíritu Santo. No hay hombre que “tenga” un mensaje; hay hombres que SON mensaje viviente o no.)

**(10) El ladrón** (Esto es: el ladrón y salteador del cual venimos hablando, aquel que no entra por la puerta, el que no entra por Cristo)

**no viene sino para hurtar y matar y destruir;** (¡Un momento! ¡Ah, no! ¡A mí me enseñaron siempre que este ladrón era el diablo, no un falso pastor! Lógico. Satanás no es tonto y está, efectivamente, detrás de todo esto, usufructuándolo a su favor, pero tergiversó un poco esta palabra con una intención: mientras la gente no vea a un demonio entrando a la iglesia, jamás va a pensar que alguien quiere robarle, matarle o destruirlo. Y mientras se queda sentadito y quietecillo esperando que llegue el demonillo ese, el verdadero ladrón y salteador; el asalariado y falso pastor, se lo va devorando a bocadillos)

**Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.**

**ABUNDANCIA**, aquí, es la palabra PERISSOS, y significa: Superabundancia, excesivo, rebosante, más que suficiente, profuso, extraordinario, mucho más de lo necesario, y es lo que Dios promete a los que entran al Rebaño por la puerta. - ¡Pero yo conozco a mucha gente de la iglesia que no tiene una vida abundante, hermano! – Sí, yo también, pero reitero: se entra por la puerta, por Cristo. Él es la prioridad. A veces, esa prioridad se altera y pasa a ser: la iglesia como institución, la congregación local, el templo, la denominación, la doctrina, la actividad, el ministerio o el pastor. Cuidado: nadie dice que esto no tenga valor; lo que sí decimos es que ninguno de ellos, por buenos que sean, son LA PUERTA, está claro?

**(11) Yo soy el buen pastor,** (Cristo es el buen pastor; el resto es imperfecto) *el*



*buen pastor su vida da por las ovejas.* (Vamos a ver. Por favor, sea sincero: ¿Cuántos pastores así conoce usted? – ¡Sí señor! Hay algunos. ¡Gloria a Dios por sus vidas! Pero tendremos que dejar la puerta abierta a la verdad: no son todos así)

La mejor prueba de que Pastor es una función y no un título religioso jerárquico, es que en la profecía de Isaías, ya lo preanuncia. En el capítulo 40 y versos 10 y 11, dice: *He aquí que Jehová el Señor, vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro. Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas.* En la otra punta, en el libro del Apocalipsis, cuando viene hablando de la multitud salida de la gran tribulación, en el capítulo 7 y verso 17, dice: *Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.*

(12) *Mas el asalariado, y que no es el pastor,* (¿Quién se supone que es el asalariado? Aquí, lo que le está diciendo a usted, es que es uno que no es el pastor, aunque evidentemente está ocupando su lugar. Es decir que: es el ladrón y salteador que entró al rebaño, pero no por Cristo que es la puerta, sino por otras vías tales como: Influencias, arreglos entre familias influyentes, elecciones democráticas, asambleas con metodologías seculares o negociaciones políticas. ¿Y a qué entra? El verso 10 dice que a robar, matar y destruir al rebaño. ¿Pero será posible que verdaderamente sea así? No sé, mire a su alrededor; ¿Qué es lo que ve?) *De quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebató las ovejas y las dispersa.*

(13) *Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas.*

Desde el momento mismo en que el propio Dios instauro la comparación entre sus hijos y un rebaño de ovejas, (Y aquí merece la aclaración con respecto a lo que hemos venido viendo: he dicho Rebaño y no Redil, porque mientras un Rebaño tiene libertad, un Redil es una especie de cárcel, de prisión). Desde ese momento, queda algo muy en claro: Dios ama a cada una de sus ovejas, tal como son, con sus virtudes y sus defectos. Se preocupa por su bienestar, por su alimentación, por su salud y su felicidad. Obvio es, entonces, que si el pastor es uno de los cinco ministerios básicos, ha sido dado para que se maneje con esa misma óptica. Muchos cumplen esa función: son pastores. Otros conducen la congregación, la institución, con inteligencia y cierto éxito, pero no prestan demasiada atención a la gente, derivan todo a “ministerios especializados”. Estos no son pastores. Son, si usted quiere, ancianos, líderes, obispos o “gerentes de religión”. Y hay otros que usan a la oveja para su propio beneficio, la manipulan emocionalmente, le sacan provecho, si se les va alguna jamás saldrán a buscarla porque, dicen cargados de arrogancia, que “es su deber venir a comunicarles que se va y por qué razón lo hace”, como si existiera algún rebaño, en algún lugar de la zoología internacional, donde esto fuera posible. Son nada más que asalariados, falsos pastores, lobos rapaces vestidos de ovejas, ladrones y salteadores llegados para hurtar, matar y destruir.

(14) *Yo soy el buen pastor,* (Por si le quedó alguna duda, lo dice de nuevo) *y conozco a mis ovejas.* (Hay enormes congregaciones donde el pastor jamás llega a conocer a ovejas que de pronto hace más de diez años que están allí) *y las mías me conocen,* (Aquí está la explicación de por qué mucha gente se equivoca y, en lugar de apoyar a un siervo genuino de Dios, terminan haciéndolo con un asalariado. Dice el Señor que, si no conocen su voz a través del hombre, no son ovejas propias) (15) *así como el Padre me conoce, y yo conozco al padre;* (Este es el principio básico de la sujeción, ya

fue dicho en el primer capítulo de este trabajo: la sujeción es a autoridad sujeta a autoridad; nunca a autoridad sujeta a reglamentos, costumbres o tradiciones. Mucho menos a ocurrencias o conveniencias de hombres, ya que eso no es sujeción, eso es esclavitud) *Y pongo mi vida por las ovejas*. (Pastor: no se lamenta si deja la vida en su ministerio. El Gran Pastor de las Ovejas ya lo hizo antes)

Hay un principio básico e inalterable aquí: el buen pastor siempre entrará al rebaño a través de una puerta llamada Cristo. ¿Sabe por qué? Porque para que ese buen pastor se atreva a hacerlo, tendrá que tener antes la certeza de haber sido llamado precisamente por quien está a la puerta y llama. Ahora, cualquier otro método, más allá de que pueda estar aprobado, reconocido o avalado por todas las convenciones, concilios, juntas y asociaciones humanas que usted quiera, no es Dios. ¿Cuántas veces habrá oído usted decir a alguien: "Ah, sí; Siento un llamado al ministerio pastoral"? Sería importante que, a cada hombre o mujer que verdaderamente sienta o crea tener un llamado así, alguien le pregunte qué es lo que se imagina haciendo como pastor. Si la respuesta es con relación a ovejas; si esa respuesta habla de ovejas, ovejas y ovejas, es muy probable, efectivamente, que tenga ese llamado. Ahora; si la respuesta habla de iglesia, iglesia e iglesia, habría que observarlo con mucho cuidado. Una cosa es ser pastor para cuidar, apacentar y proteger gente y, otra muy diferente, para regir, dirigir o comandar congregaciones.

Dice que el Pastor, el POIMEN, preponderantemente es uno que apacienta. Buscando en los originales esa palabra, me encuentro con que APACENTARÁ, es la palabra RA'AH, y significa literalmente: pastorear, alimentar, vigilar, llevar el rebaño a pastar. Tenga mucho cuidado con esto, por favor, para no equivocarnos. Dice que apacentar, es LLEVAR el rebaño a pastar. ¿Adónde? Se supone que a un lugar donde se encuentren los mejores pastos que ese pastor habrá seleccionado. Pero una cosa es llevar el rebaño a pastar y, otra muy distinta, lo que mayoritariamente vemos: traer a un redil pastos de nuestra propia huerta, cualquiera sea su calidad nutritiva. Porque aparece buen pastor por allí, gracias a Dios, pero también aparece una enorme cantidad de paja seca que produce un tremendo raquitismo espiritual, hambre permanente y necesidad de buscar palabra donde quiera que esta se encuentre, con la consiguiente posibilidad de caer en el error que siempre está latente.

Tengo algo muy en claro: Si cada grupo cristiano de mi, tu o cualquier ciudad o pueblo del planeta, fuera un rebaño que come muy buenos pastos, (Esto significa: gente con libertad para comer lo que sea más nutritivo) y no ovejas hambrientas en rediles, (Esto es: gente encerrada y sometida en congregaciones, obligada a veces a comer a veces basura humanista, cientifista, filosófica o secular) yo estaría de más en las radios cristianas y no llevaría más de diez años trabajando duro para traer en cada oportunidad, el mejor pasto que haya encontrado. Que a veces es, efectivamente de mi propia huerta, pero que a veces, también se extrae al sacar lo bueno de otras huertas dignas de honrarse, aceptarse, creerse y ponerse por obra. No interesa como, lo que sí interesa es cumplir con el rol de un ministerio: llevar al rebaño a los mejores pastos. ¿O usted me está leyendo porque le gusta como escribo, porque los modismos argentinos le resultan graciosos o porque suena a carismático? Puede que haya alguna pequeña proporción que ande por estos caminos, (El "cholulismo" cristiano también existe), pero sé perfectamente que no es mayoría.

Lo cierto es que usted tiene que tratar de arreglárselas para comer todos los días algo que le alimente de verdad, porque los que tienen que cumplir con el rol de Alfolíes,

por el cual no vacilan en recibir (Y obviamente pedir) los diezmos correspondientes no se lo trae. Y están para eso. Allí es donde aparecemos nosotros, los muchos que trabajamos duro para alimentar al pueblo. Que no representamos peligro para la iglesia organizada porque, -ellos se encargan de observar con mucha atención- no aparecemos para llevarnos la gente ni para formar congregaciones propias. Nos usan, a veces, hablando bien de nosotros para no aparecer como negativos ante su propia gente, pero que en lo más profundo de su ser, no nos aman en absoluto. La mejor prueba es que, cuando nos han invitado a sus congregaciones (Siempre porque alguien se los pide, no por decisión propia) esas visitas suelen significar "debut y despedida", porque notoriamente, la Palabra que se lleva en esos casos, difiere total y absolutamente a la anestesia paulatina que se viene entregando. Y bien; así son las cosas y esas son las reglas de este juego que, indudablemente, a menos que nos soltemos de la mano del Señor de Señores y Rey de Reyes, ya sabemos a quienes tiene por vencedores.

No por nada, esa palabra RA'AH hace énfasis, precisamente, en el cuidado y la protección de los animales, y se refiere, particularmente, a la provisión de buenos pastos. Este verbo, RA'AH, aparece más de ciento setenta veces en el Antiguo Testamento. Fíjese que en los principios de su vida, a David le tocó la tarea (No del todo bien conceptualizada en aquella época) de alimentar los rebaños de su padre. Ese era el preanuncio de lo que vendría después: la tarea de alimentar los rebaños de su Padre celestial. Eso es RA'AH, pastorear, cuidar ovejas, vigilar que nadie las lastime. Mucho de lo que hoy se ve no es el pastoreo bíblico, sino el ejercicio rígido de una especie de gerencia pragmática de una empresa religiosa denominada "iglesia".

*(Salmo 78: 71) Detrás de las paridas lo trajo, para que apacentase (Ra'ah) a Jacob su pueblo, y a Israel su heredad. (72) Y los apacentó (Ra'ah) conforme a la integridad de su corazón, los pastoreo (Ra'ah) con la pericia de sus manos.*

*(Salmo 23: 1)= Jehová es mi pastor, nada me faltará; (2) en lugares de deliciosos pastos me hará descansar, junto a aguas de reposo me pastoreará (Ra'ah)*

*(Salmo 80: 1)= Oh pastor de Israel, escucha: tú que pastoreas (Ra'ah) como ovejas a José, que estás entre querubines, resplandece.*

*(Ezequiel 34: 22)= Yo salvaré a mis ovejas, y nunca más serán para rapiña; y juzgaré entre oveja y oveja. (23) Y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará (Ra'ah) a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor.*

*(Miqueas 5: 4)= Y él estará y apacentará (Ra'ah) con poder de Jehová, con grandeza del nombre de Jehová su Dios; y morarán seguros, porque ahora será engrandecido hasta los fines de la tierra.*

*(Mateo 18: 12)= ¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas (Esto quiere decir: una congregación con cien miembros) y se descarria una de ellas (Es decir: cae en pecado, estafa a alguien, miente, defrauda, adultera o sencillamente, desaparece.) ¿No deja las noventa y nueve, (...en manos y al cuidado de sus colaboradores, que en todas las congregaciones los hay, y fieles...) y va por los montes a buscar la que se le había descarriado? (Yo creo que si es un pastor que entró por la puerta, sí, seguro. Ahora si ha entrado por otro lado, también tomará letra, no ya de esta Biblia, sino de alguna disposición confeccionada y firmada por alguna junta de notables, que dice que no, que es la oveja la que tiene que venir a hablar con su pastor y avisarle que ha resuelto irse o*

descarriarse. Y a quien o quienes no lo hacen, se los mira muy mal y se los tiene directamente por rebeldes perdidos que ya no merecen ni siquiera oración por restauración porque, con ellos, “ya no hay nada que hacer”. ¿Ha oído esto, usted, alguna vez en su vida eclesiástica?)

Por eso este capítulo recibió ese título: La Puerta de la Verdad. Porque el Señor, cuando se lo preguntaron, respondió con firmeza y convicción: **Yo Soy la Verdad, el Camino y la Vida**. Y esto lo que nos está mostrando, es que el que no entra por Él, decididamente no entra, eh? No hay medias tintas. No hay grises ni lugares neutros en el evangelio del Reino. ¡Pero hermano! ¿Y cómo me doy cuenta si estoy en lo correcto o no? ¡No se tiene que dar cuenta! Sólo tiene que entregarse en espíritu y en verdad a Cristo primero, y someterse a lo que su Espíritu Santo le diga después. El resto será sencillo, ya que el que entra por la misma puerta que usted, tiene el mismo Espíritu que usted y eso salta inmediatamente a la evidencia. En tanto que, el ladrón, que es salteador y asalariado y que no ha entrado por la Puerta de la Verdad, en algún momento le mostrará que anda en la mentira, porque quiera o no todavía está en las manos del padre de Mentira y, como el árbol se conoce por sus frutos, jamás árbol falso podrá dar fruto verdadero.



---

## - 9 -

# OPERACIÓN ÁGAPE

**E**s cierto, más que el título de un estudio bíblico, este parece la denominación de una acción bélica. Y no es casual, porque las operaciones bélicas tienen lugar en las guerras, y el pueblo de Dios, le guste o no, lo crea o no y la pelee o no, está en una guerra. Una guerra de la que puede salir, como la Palabra se lo promete, “más que vencedor” o en la que puede ser derrotado si no utiliza las armas que ha recibido de arriba. De todos modos, para pelear una buena batalla, además de un armamento especial y adecuado, se necesita una condición básica. Bien; de esa condición es la que se va a hablar en este capítulo.

En más de una oportunidad, en algunos estudios donde hemos estado viendo algo sobre una de las más reiteradas palabras del evangelio, AMOR, hemos enseñado que, dentro del significado de cada una de las varias que en los originales se traducen como

AMOR, se encontraba ÁGAPE. Esta es la más utilizada, especialmente cuando se habla del amor de Dios. Muchos de nosotros, ni enterados de todo esto y llevados por ese facilismo con que encaramos las cosas de Dios, hemos preferido, a partir de ese romanticismo primario con que a veces nos manejamos en estas cosas, elegir pensar que, cuando se habla de ese amor, se habla de PHILEO, que es el amor fraternal, el amor sentimental, el amor emocional y el amor carnal, que es el único que el hombre puede experimentar por sí mismo, sin la ayuda ni la participación de Dios. Resumiendo: Amor PHILEO, existe en naciones de cultura musulmana, budista, hinduista o atea, en tanto que amor ÁGAPE, sólo es posible donde Jesucristo es el centro de las vidas de las personas.

Porque la traducción de esa palabra mencionada: ÁGAPE, no tiene nada que ver, en absoluto, con aquel amor lánguido, romántico y pletórico de expresiones sentimentales, que nos ha sido dado para uso y abuso de noviazgos, matrimonios, relaciones de padres con hijos, con abuelos, con tíos y con hermanos de sangre. Que nadie dice que sea malo, pero que no tiene nada que ver con lo que muchas veces hasta predicamos con entidad de doctrina. La traducción de ÁGAPE, concluye luego de varios giros idiomáticos, en una definición más o menos como esta: "Condición y carácter interno de los miembros del reino de Dios" ¿No es verdad que no tiene nada que ver con lo otro? Mire: cuando yo descubrí esto fue que recién logré entender muchos versículos famosos que jamás me habían cerrado en el entendimiento, aunque por esa religiosidad tan arraigada que uno tiene, me sumé al coro que con toda aparente convicción decía ¡Amén! Cuando alguien los leía.

Por ejemplo, uno: *El perfecto amor (Ágape) echa fuera todo temor*. Yo no podía entender la relación existente aquí. ¿Cómo íbamos a batallar con ese nada sencillo enemigo llamado Miedo, simplemente teniendo amor? Fíjese que no sólo no lo entendía yo y no podía aplicarlo para mí, en mi propia vida, sino que tampoco me sentía en condiciones de explicárselo al mundo incrédulo al que debíamos evangelizar. Ahora si en lugar de decirlo así, lo decimos como lo determina esa traducción, la cosa se altera bastante, mire: *"El perfecto carácter interno que tengo por ser miembro del reino de dios, echa fuera todo temor"*. ¿Cambia o no cambia? La pregunta, entonces, que nos queda, será: ¿cuál es el carácter, o cuál debe ser el carácter, de aquellos que descansan en Dios y que forman parte de su reino? Creo que esa ha sido mi oración en muchas ocasiones, como quizás también habrá sido la suya en más de una oportunidad. Bien: como respuesta, el Señor usó a alguien que, en un correo electrónico, simplemente me envió dos palabras: "Salmo 15". En principio, y creyendo que se había olvidado de escribir otra cosa o que habiéndola escrito se le había borrado, consulté al remitente y éste me dijo que no, que eso solamente era o que Dios le había ordenado mandarme. Recién entonces caí en la cuenta que esa era la respuesta que le estaba reclamando al Señor. Salmo 15.

(Salmo 15: 1)= Jehová, ¿Quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo?

Primero quisiera, por si quedara alguien que todavía lo ignora, consignar en dos palabras qué era el Tabernáculo. La palabra hebrea que lo identifica, es la palabra OJEL, que quiere decir TIENDA. Y en el griego, la palabra es MISCAN, cuyo significado es MORADA. El Tabernáculo, entonces, era una especie de tienda de campaña, una suerte de santuario portátil que cobijaba el arca del pacto y era símbolo de la presencia de Dios en medio de su pueblo. Sirvió a Israel desde su construcción en el Sinaí hasta la construcción del templo de Salomón. Al Tabernáculo también se le llamaba: Morada,

Tabernáculo del Testimonio, Tabernáculo de reunión, Casa de Jehová y Tienda de Jehová. En este verso, tanto el Tabernáculo como el Monte Santo, constituyen una referencia al lugar donde descansaba el arca del pacto, se hallaba la presencia de Dios y los creyentes se reunían para rendirle culto. Fíjese que la pregunta con que comienza este salmo, se repite en otro, el 24, donde además se le dan respuestas que, entiendo, son las mismas que le podrían caer al 15. Por eso las he rescatado.

*(Salmo 24: 1)= De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan.*

*(2) Porque él la fundó sobre los mares, y la afirmó sobre los ríos.*

*(3) ¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo?*

*(4) el limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño.*

*(5) Él recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios de salvación.*

*(6) Tal es la generación de los que le buscan, de los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob.*

Este salmo 24, al igual que el que hemos comenzado a estudiar, fueron escritos por David en tiempos en que trajo el arca del pacto a Jerusalén. La pregunta del verso 3 recibe una serie de respuestas que demuestran que, aunque toda persona es criatura de Dios, sólo a algunos se les permite permanecer en su presencia. Enseña que los que pueden entrar a la presencia de Dios son aquellos que conducen sus asuntos con integridad. La religiosidad formal carece de significado sin consagración espiritual y una conducta ética.

El salmo 27, por su parte, contiene algo más en relación con la protección de Dios para con los íntegros de carácter. El verso 5 y 6 lo dicen claramente: *Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; me ocultará en lo reservado de su morada; sobre una roca me pondrá en alto. Luego levantará mi cabeza sobre mis enemigos que me rodean, y yo sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de júbilo, cantaré y entonaré alabanzas a Jehová.* Descansar en Dios y alabar su nombre en cualquier circunstancia, parece ser la solución. Sencilla de explicar, recomendar y aconsejar, pero no tanto de aceptar y, principalmente, poner por obra. Siguiendo con nuestro salmo 15, comienza la respuesta para la pregunta de quien podrá entrar a la presencia de Dios.

*(2) El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón.*

Leído así, con rapidez, esto que se dice aquí parecería ser tan obvio que no necesitaría aclaración alguna. ¿A quién le pueden caer dudas de la validez de estos conceptos como condición básica para enfrentar la presencia del Dios Todopoderoso? Pero una observación somera a nuestro alrededor y, especialmente al interior de nuestros hábitat, nos dará una óptica que, nos agrade o no, lo aceptemos o no, justifica la existencia de este versículo. Hay demasiada gente dentro de la iglesia que, ante el menor problema y ante la disyuntiva de ir de frente con transparencia o simular que está todo bien, pero por la espalda atacar sin miramientos, elige esto último. Incluso hasta se permiten agregarle, a ese ataque traicionero, esa bondadosa sonrisa que durante años ha sido la marca en el orillo de la gente que se dice cristiana. Esto no es integridad y, en muchos casos, tampoco es justicia, sin dudas. El hombre íntegro, es aquel que a la hora de tener que decir “muchas gracias” por algo, lo hace sin vergüenza alguna; el que a la hora de pedir perdón, no se ve que se le caiga nada por hacerlo y el que, finalmente, cuando tiene que decir “Me equivoqué”, también lo dice sin que por ello se sienta

menoscabado. Hermano, amigo: **el único que jamás se equivoca, es Dios.** Cualquiera de los demás que lo piensan para sí mismos, son necios, soberbios y con un alto grado de estupidez crónica. Como decía el salmo 24: *El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas.* Traducido al idioma popular de la Argentina: “El que no anda en la pavada”.

En cuanto a hablar la verdad, también parecería innecesario señalarlo, pero la experiencia nos dice que no lo es. El mundo incrédulo anda en la mentira porque Satanás, que es el padre de mentira, lo tiene cautivo. Pero cuando la mentira se mete en la iglesia, el nivel que presenta es mucho más perverso y maligno que el secular. Dios aborrece esto, ¿Hará falta recordarlo? En el salmo 51, David dice de Dios: *He aquí, tu amas la verdad en lo íntimo, y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.* Pablo también tiene bien claro este principio. Tanto que no vacila en puntualizarlo a la iglesia de Efeso, cuando le dice: *Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.* Y tiene razón, eh? Imagine su cuerpo. ¿Qué sucedería si de improviso, sus ojos engañaran a su boca? Esta hablaría lo que no es y todo se vendría estrepitosamente abajo y fracasaría, no es así? Somos un cuerpo. Sigamos: ¿Quiénes más pueden presentarse delante del Señor aprobados?

(3) *El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni admite reproche alguno contra su vecino.*

Escuche: para poder entender de qué cosa se está hablando aquí, vamos a tener que remitirnos al Antiguo Testamento, específicamente al momento en que Dios le da a su pueblo, ciertas leyes morales y también ceremoniales, tal cual podemos leerlas en el libro de Levítico, capítulo 19 y verso 16, donde dice: *No andarás chismeando entre tu pueblo. No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová.* En el libro de Éxodo, otro de los escritos por Moisés y en el marco de lo que se considera como un compendio de justicia equitativa para todos, leemos en el capítulo 23 y verso 1: *No admitirás falso rumor. No te concertarás con el impío para ser testigo falso.*

Pregunto: ¿Cuántas congregaciones enteras, iglesias florecientes, pastores irreprochables, de un día para el otro, se han atomizado por causa del chisme, del falso rumor, de la calumnia o del reproche sin fundamento? En mi pasado secular mi profesión era la de periodista. Y los periodistas sabemos muy bien lo que es una operación de desprestigio, que tanto se utiliza en política. Vamos a suponer que cinco miembros de una congregación de tres mil, quieren derrumbar al pastor por discrepancias personales. ¿Qué harán para lograrlo? Se pondrán de acuerdo y comenzarán a hacer correr el rumor de que el pastor ese, efectivamente, “parece que se está quedando con el dinero de los diezmos y ofrendas para sí mismo”. Mire: a menos que ese pastor, realmente ande en algo no muy claro, le va a costar por lo menos un mes, enterarse de ese rumor. Otro mes para hablar con sus colaboradores sobre el tema para armar una defensa sobre la base de la documentación existente y otro mes más para difundirlo convenientemente por toda la congregación. ¡Tres meses! Es una enorme ventaja. Ese pastor puede mostrar todos sus papeles en orden y conseguir, quizás, permanecer en su cargo, pero el daño producido por ese rumor, es muy difícil de ser enmendado. Lo más probable es que la pérdida de su autoridad vaya aumentando progresivamente hasta que, finalmente y sin ninguna razón visible ni culpa alguna, tenga que decidir finalmente, dejar el ministerio. ¡Tremendo!

Estamos viendo, entonces, que en este salmo 15, David le está preguntando a Dios sobre las cualidades que se necesitan para morar en su tabernáculo. La respuesta

divina revela que el morar en la presencia y los propósitos divinos, requiere la voluntad de mostrar una estrecha relación con los demás. Para tener una estrecha relación con Dios, usted debe decidirse a conducir su vida manteniendo relaciones correctas con los demás. Dios, hasta aquí, le dice a David cuatro cosas muy concretas que paso a detallar:

1)= Que hable con misericordia de su prójimo. Buen momento este, entonces, para reflexionar muy seriamente y fuera del ambiente templista que a veces obliga a simulaciones e hipocresías, cómo estamos hablando de nuestros hermanos, de nuestros amigos, de nuestra familia incluso.

2)= Que nunca murmure o diga algo que pueda destruir la reputación ajena. ¡Pero hermano! ¡Es que ese hombre es un malvado! ¡Es que esa mujer es una Jezabel! Basta. Mía es la venganza, dice Jehová. Usted no se someta a ellos, usted no se conecte con ellos. Pero del lugar en que se encuentran, no va a sacarlos usted seguramente, no es ese su rol. El Señor los va a sacar de allí cuando sea el tiempo.

3)= Que nunca lastime a otra persona en ningún sentido. Esto suele darse muy a menudo en los noviazgos que se arman y se desarman dentro de las congregaciones. Para no reconocer equivocaciones o errores, o para “tapar” comportamientos censurables, muchas veces él o ella no han dudado en descargar una batería, una catarata de opiniones adversas y nefastas sobre el otro. Puede que consigan salvar sus responsabilidades, pero al otro le causan una lastimadura que tendrán que pasar muchos años, con consejería pastoral y sanidad interior incluidas, para que esas heridas cicatricen.

4)= Finalmente, Dios le advierte a David que no “reproche” a su prójimo. Reproches, le recuerdo, es en el original la palabra CHERPAH, y significa “echar la culpa”, desacreditar, desgraciar o avergonzar. Si el Antiguo Testamento enseña que para satisfacer nuestros deseos de acercarnos a Dios debemos darle prioridad a nuestro amor por los demás, el mandamiento neotestamentario de “amar al prójimo como a nosotros mismos”, tal como se nos dice en la carta a los Romanos capítulo 13, es ciertamente vital para nuestra actual relación con el Padre Celestial.

Por favor, tómese de este modelo doméstico y familiar: Usted es padre, tiene digamos...tres hijos, sí? Os dos menores, son más o menos normales, se llevan aceptablemente entre ellos y no le causan a usted ni a su esposa ningún problema importante. Pero el mayor es lo que normalmente en mi país se le llama “un tiro al aire”, que implica un disparo de arma de fuego hacia ningún blanco u objetivo definido. Cuidado; no es un delincuente ni mucho menos, pero se mete en líos y problemas a cada momento. Usted lo sabe y, obvia y naturalmente, trata de corregirlo. Pero eso no es motivo para que, cuando se pelea con sus dos hermanos casi hasta irse a las manos y comenzar violencia física, usted diga directamente que está bien, que los menores tienen toda la razón y que, si le dan la gran paliza, la gran golpiza, no estaría tan mal y lo tendría merecido. No. Muy por el contrario, usted es capaz de enojarse muy seriamente con los menores por no tener, con su hermano díscolo, la misma clase de paciencia que usted tiene para con él y para con ellos mismos. ¿Se da cuenta de lo que quiero decir? Aprenda. Dios, antes, pero mucho antes que aquel riguroso juez que nos mostraron las religiones oficiales, es Padre. Un padre amoroso, paciente, misericordioso y, eminentemente justo.

*(Levítico 19: 34)= Como a un natural de vosotros tendréis al extranjero que more*



*entre vosotros, y lo amarás como a ti mismo; porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto. Yo Jehová vuestro Dios.*

Al margen de las motivaciones literales que Dios tenía para decir esto en ese momento y en ese lugar, hay un principio muy claro en esta palabra. Ningún tipo de discriminación racial, de clases o social tiene que ver con creyentes. Sin embargo existen. Y no en otros países con relación a los nuestros. (Puedo dar fe que a los argentinos que han emigrado a España, por ejemplo, puede que el pueblo español en lo global no les tenga demasiada simpatía, pero hasta hoy los hermanos de las diferentes iglesias cristianas españolas han hecho mucho por ellos) Existen discriminaciones muy visibles en nuestras propias congregaciones con compatriotas que, quizás no tienen el nivel que a la gran mayoría le agrada. Reflexione sobre lo que voy a decirle ahora y hágalo suyo: Cuando desde el púlpito, alguien nos dice en medio de un culto, casi como ya es costumbre, que le demos un gran abrazo al hermano que tengamos más cerca, van a suceder dos cosas. Como observamos que ese hermano cercano es el Doctor Fulano, corremos y le damos un abrazo que casi le corta la respiración. Pero si vemos que el más cercano es el morenito ese que vive en una villa de emergencia (Así se denominan aquí los conglomerados humanos marginales) y que no se sabe muy bien quien lo trajo a la congregación, quizás hacemos como que miramos allá, muy a lo lejos, y fingiendo no haberlo visto pasamos a su lado sin tocarlo. ¿Si me lo contaron a esto? ¡¡No!! ¡Yo lo he visto con mis propios ojos!

*(Salmo 86: 5)= Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, y grande en misericordia para con todos los que te invocan.*

*(Salmo 15: 4)= Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, pero honra a los que temen a Jehová. El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia;*

Cuando dice JURANDO, aquí, se refiere a alguien que mantiene su palabra en un trato hecho, aunque las consecuencias le sean adversas. Hay otra versión más popular y más libre que dice, textualmente en el párrafo final: *El que cumple lo prometido aunque salga perjudicado*. Una de las asignaturas pendientes de verdad en la iglesia, es la falta de solidaridad o, en el mejor de los casos, un concepto altamente devaluado de ella. Aun en las congregaciones más pequeñas sucede esto: ¿Hay una conciencia clara por parte de cada hermano, con relación a cómo está viviendo otro hermano?

Pregúntese y pregunte: ¿Sabe el hermano que toca la batería en la banda de alabanza, si el hermano portero come todos los días o si su familia tiene lo necesario para subsistir? Salvo amistad personal y privada, no lo creo. Pero, al mismo tiempo: ¿Sabe el hermano que es diácono, si el hermano que toca la batería en la banda todavía mantiene su trabajo o ha sido despedido? Y le digo más, todavía: ¿Sabrá el pastor de la congregación si el diácono, el hermano que toca la batería o el portero tiene alimento en sus mesas todos los días? Todos sabemos porque leemos los diarios y vemos la televisión, que hay una profunda crisis de individualismo e indiferencia en el mundo, ¿verdad? Tengo malas noticias: ¡se nos ha metido en las congregaciones!! Terminamos siendo una cálida hermandad de días domingos para pasar, de lunes a sábados, a ser ilustres y anónimos desconocidos.

*(2 Timoteo 3: 8)= Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también estos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe.*

Quiero aclararle aquí que Janes y Jambres, por si nunca se lo enseñaron, son los nombres que se le han dado a los magos que se opusieron a Moisés y Aarón en el relato del capítulo 7 del libro del Éxodo. Cuidado que estos nombres no aparecen en la escritura, pero se los ha tomado a partir de las menciones que de ellos se hace tanto en la literatura judía como en la samaritana. En otras tradiciones se piensa que eran dos hermanos, hijos de Balaam. Pero Pablo los usa como una suerte de metáfora del paganismo hostil al evangelio, ilustrado por los falsos maestros del primer siglo.

En cuanto a mantener alta nuestra convicción, aun a riesgo de salir perjudicados de alguna manera, no es algo que haya sido patrimonio de la historia; está bien vigente hoy día. Ya no es ninguna novedad que todos los creyentes sabemos perfectamente que hay una profunda distorsión en la organización eclesiástica actual con relación a lo que fue la primaria iglesia. Las funciones ungidas han sido reemplazados por cargos oficiales producto de títulos, también oficiales, de universidades o seminarios de teología o tareas de operación política religiosa. Los cultos cargados de “números artísticos”, “sketchs bíblicos”, donde más que ingreso a la presencia del Espíritu Santo, se trata de darle ingreso a los hermanitos que se mueren por tocar la guitarrita en la plataforma y ser vistos por sus hermanos, cantar la canción que han preparado en homenaje al pastor o recitar el poema que nadie escucha ni entiende, pero que todos aplauden con su mejor sonrisa cristiana. Los que se deciden a obedecer al Espíritu y decir aquello que Dios está diciendo hoy, se quedan irremediabilmente, fuera del sistema, porque de pronto se han transformado en “conflictivos”, peligrosos y hasta una amenaza para la unidad del cuerpo.

*(Hechos 28: 10)= Los cuales también nos honraron con muchas atenciones; y cuando zarpamos, nos cargaron de las cosas necesarias. (Aquí podemos ver en acción a la Solidaridad)*

*(Jueces 11: 35)= Y cuando él la vio, rompió sus vestidos, diciendo: ¡Ay hija mía! En verdad me has abatido, y tú misma has venido a ser causa de mi dolor; porque le he dado palabra a Jehová, y no podré retractarme. (Aquí tenemos una muestra de lo que es Integridad)*

*(Salmo 15: 5)= Quien su dinero no dio a usura, ni contra el inocente admitió cohecho. El que hace estas cosas, no resbalará jamás.*

La palabra USURA, hoy, en castellano, quiere decir “Intereses excesivos sobre préstamos”. Pero en el Antiguo Testamento, en relación con Israel, significaba “Intereses normales” . No debían cobrárselos a los “hermanos de la comunidad judía”. Era cosa muy común contraer deudas, y el deudor podía hasta vender su persona con el fin de quitarse el peso de encima, pero el acreedor no podía aumentar la carga por medio del lucro. Cabe aclarar que, estas limitaciones, no se aplicaban a los negocios con extranjeros, pero si nos remitimos a lo que relata Ezequiel, surgieron grandes abusos de estas leyes.

Hay tres hechos que conozco y de los cuales no voy a dar datos específicos, ya que no se trata de una denuncia que haría con mucho gusto si la pudiera probar jurídicamente, pero lamentablemente, como casi siempre sucede en esta clase de delitos, pruebas hay, pero los implicados deciden dejar los casos a la justicia divina, por lo tanto pasan a ser, sólo el testimonio de hermanos que, pese a las distancias y las diferencias culturales, cuando lean lo que voy a detallar ahora, no podrán menos que sentirse identificadas con los verdaderos protagonistas, ya que hermanos que hayan sido estafados, abundan en todas las latitudes.

Hay congregaciones que utilizan el dinero de los diezmos y las ofrendas para crear un fondo "financiero", o una "financiera" como se denomina en mi país a las empresas prestadoras de dinero, en realidad son "prestamistas" que prestarán dinero a los propios hermanos a intereses sumamente elevados, usurarios, con la excusa "santa" de estar "negociando en el nombre del Señor". Hay congregaciones donde algunos pastores, argumentando tener una "visión" y una dirección de parte de Dios, y abusando de la sujeción de ciertos hermanos, han seleccionado a los que son propietarios de inmuebles para utilizarlos como avales y garantes en negocios privados y personales. Conozco por lo menos un caso de hermanos que han perdido o están a punto de perder sus viviendas por esta causa. Y, finalmente, casos de "inversión de la palabra". ¿Qué es esto? Esta es una argucia supuestamente bíblica, de invertir radicalmente el texto de un versículo.

Por ejemplo: Malaquías 3:10 dice que debemos "Traer todos los diezmos al alfolí", verdad? Bueno; conozco también por lo menos un caso congregacional, donde el alfolí va "a domicilio" a retirar los diezmos, un cobrador. Y atención que tengo una posición con respecto a esto que va a quedar muy clara en el último capítulo de este trabajo, eh? ¡Hermanos! ¡Es hora de levantar la ofrenda! – La ofrenda no se levanta por una simple razón: no está caída. Tampoco se "recoge", porque no está tirada por el piso. La ofrenda es dejada por la iglesia en el lugar que se haya dispuesto para albergarla al llegar, al constituirse como iglesia. ¡Pero hermano! ¿Y si hay mucha gente que no la deja? No es iglesia, entonces, es visita.

Eso está muy claro, hermano. Pero yo le voy a decir algo que he visto suceder muchas veces. ¿Qué ocurre cuando se trata de hermanos que sí vienen siempre, pero que si nadie se las pide no la dejan? Simple. Entonces no son iglesia; son un grupo religioso. Porque la Iglesia, jamás se presentará delante de Jehová con las manos vacías, estamos? Es así mi querido amigo: si un hermano "raso", es decir: sin cargos ni posiciones importantes dentro de la congregación, un día tiene que pedirle dinero a la iglesia porque tiene una importante necesidad personal, lo más probable es que nadie se lo preste y, encima, lo van a sermonear bastante feo por "su falta de capacidad de administración y mayordomía". Saldrá a la luz todo un enorme catálogo de santas excusas y exhortaciones. Ahora bien; si quien pide ese préstamo es, supongamos, el Director de Alabanza, las cosas van a cambiar, seguro. Aceptación.

*(Éxodo 22: 25)= Cuando prestares dinero a uno de mi pueblo, al pobre que está contigo, no te portarás con él como logrero, ni le impondrás usura.*

Había una ley no escrita, una especie de código de honor en aquellos tiempos. El deber de un rico era prestarle dinero al pobre que lo necesitaba. Si bien podía, porque así se acostumbraba, pedirle algún tipo de avales o garantías, siempre y cuando fuera algo que no le causara sufrimiento al necesitado, ni se le pasaba por la mente la idea de cobrarle algún tipo de interés. Los tiempos han cambiado, verdad?

En cuanto al cohecho del que aquí se habla, hay muy poco que agregar. No sé como se denomina este asunto en Latinoamérica en su conjunto, sí sé que en mi Argentina, se llama COIMA. Una palabra que, lamentablemente, siempre ha estado muy a la orden del día. Y, lo que es más grave y más triste, también en la responsabilidad de gente que se dice cristiana. Coimas, regalos, retornos, presentes, obsequios y todo lo necesario para que, generalmente, se haga lo indebido. Cohecho. Ser creyente es, antes que nada, un estilo de vida diferente. De otro modo, es pura religiosidad de la cual, el mundo, no sólo descreo sino que reniega y combate. Y en ese combate, muchas veces, los atacados somos nosotros mismos.

*(Éxodo 23: 8)= No recibirás presente; porque el presente ciega a los que ven, y pervierte las palabras de los justos. (Este "presente" del cual se habla aquí, naturalmente, es cohecho.)*

*(Deuteronomio 16: 19)= No tuerzas el derecho; no hagas acepción de personas, ni tomes soborno; porque el soborno ciega los ojos de los sabios, y pervierte las palabras de los justos.*

Tengo una pregunta que puedo hacerle a todo el que lea este trabajo; una pregunta que, obviamente, extiendo a mí mismo: ¿Quién podrá erguirse con tranquilidad en la presencia de Dios y sin ninguna vergüenza?

- 1 Los que andan en integridad.-
- 2 Los que hacen justicia.-
- 3 Los que hablan la verdad.-
- 4 Los que no andan en chismes ni calumnias.-
- 5 Los que no hacen mal alguno a su prójimo.-
- 6 Los que no admiten reproches contra su vecino.-
- 7 El que se juega por el Señor, aunque eso lo perjudique en algo.-
- 8 El que no presta dinero con usura.-
- 9 El que no acepta coimas ni sobornos.-

Hay más, seguramente, pero ¿Qué le parece hasta aquí? ¿Serán tantos como suponemos, los que puedan mantenerse y permanecer de pie junto al arca? Ágape. Carácter. Toda una operación indispensable en este tiempo que nos toca vivir. Pero tenga ánimo: al final, si lo ha leído correcta y completamente, usted podrá ver que está la promesa, la infaltable promesa divina: Dice que quien cumpla con todas estas cosas, que no son tan imposibles, NO RESBALARÁ JAMÁS. ¡Nada menos!

*(Salmo 112: 1)= Bienaventurado el hombre que teme a Jehová, y en sus mandamientos se deleita en gran manera.*

*(2) Su descendencia será poderosa en la tierra; la generación de los rectos será bendita.*

*(3) Bienes y riquezas hay en su casa, y su justicia permanece para siempre.*

*(4) Resplandeció en las tinieblas luz a los rectos; es clemente misericordioso y justo.*

*(5) El hombre de bien tiene misericordia y presta, gobierna sus asuntos con juicio.*

*(6) Por lo cual no resbalará jamás*

*(7) No tendrá temor de malas noticias; su corazón está firme, confiado en Jehová*

*(8) Asegurado está su corazón, no temerá, hasta que vea en sus enemigos su deseo.*

*(9) Reparte, da a los pobres; su justicia permanece para siempre; su poder será*

*exaltado en gloria.*

*(10) Lo verá el impío y se irritará; crujirá los dientes y se consumirá. El deseo de los impíos perecerá.*



---

## - 10 -

### ¿ADÓNDE ESTÁ TU ALFOLÍ?

**S**abido es que no hay cuerpo humano que pueda sobrevivir sin alimento. A esto lo podría desarrollar con mayor precisión, por supuesto, cualquier buen médico. Quien no come, se debilita primero y se muere irremediablemente después. Los que conocen de cerca los síntomas de una muerte por inanición, sostienen que primeramente sobrevienen intensos dolores, producto de que el organismo comienza a consumir sus propias reservas. Luego se pasa a un estado general de profunda debilidad, en el que la persona es incapaz de realizar movimiento alguno y, finalmente, ya con el paciente en un estado de inconsciencia profunda o coma, se produce inevitablemente la muerte.

¿Qué se deberá hacer, entre otras cosas, para evitar este tremendo flagelo en aquellos lugares donde el alimento no es abundante? Lo primero, salir a procurarlo, salir a buscarlo donde quiera que se encuentre. Ya no es factible quedarse esperando que llueva del cielo, tal como cayó el maná en el desierto. Dios no se repite, tiene creatividad suficiente para inventar algo nuevo cada día. Además nos ha dado una mente lúcida que debemos utilizar para tejer estrategias a favor del Reino, no para intentar analizarlo a Él. Cuando se encuentra buen alimento, se lo debe administrar correctamente. Lo que se necesita se consume y lo que resta, a diferencia de lo que se hacía con aquel viejo maná, se guarda en graneros, también llamados **alfolíes**. De la cantidad y la calidad de alimento que haya en tu alfolí, dependerá tu vida y la de tu familia.

¿Y qué es un alfolí? Un lugar, precisamente, empleado para guardar los cereales en grandes cantidades, algo así como hoy son los silos que encontramos en cada establecimiento rural. Sin embargo, no todo era campestre, ya que para este fin, también solían usarse grandes cántaros y habitaciones en los altos de las casas de familia. Había viviendas, incluso, que se dedicaban exclusivamente al almacenaje de granos. Los tesoros del rey eran enormes y abastecían a muchos de sus empleados, y constituían

ciudades de aprovisionamiento como en el caso de Salomón. En tiempos “turbulentos” se usaban “depósitos” y hasta pozos para esconder los comestibles. Nuestros antepasados pensaban con gran esmero en la seguridad de su alimento. ¿Estará haciendo lo mismo en el plano espiritual la Iglesia del Señor en estos tiempos? Miremos la Biblia y los antecedentes históricos que contiene al respecto.

*(Génesis 41: 54)= Y comenzaron a venir los siete años del hambre, como José había dicho; y hubo hambre en todos los países, más en toda la tierra de Egipto había pan.*

*(55) Cuando se sintió el hambre en toda la tierra de Egipto, el pueblo clamó a Faraón por pan, y dijo Faraón a todos los egipcios: Id a José, y haced lo que él os dijere.*

*(56) Y el hambre estaba por toda la extensión del país. Entonces abrió José todo granero donde había, y vendía a los egipcios; porque había crecido el hambre en la tierra de Egipto.*

En lo estrictamente histórico, geográfico y literal, es notorio que debe haber ocurrido alguna catástrofe de grandes dimensiones, porque Egipto recibía casi toda el agua de la que disponía del río Nilo, de las lluvias propias de las estaciones que caen en lo profundo del este de África. No sólo escasearon las lluvias allí, sino que el río Nilo, que se desbordaba todos los años, aparentemente no se salió de su cauce durante varias temporadas, quizás en todo el transcurso de aquellos siete años. Sin la crecida de las aguas del Nilo, muy poco podía cosecharse en Egipto. En lo espiritual, podemos resumirlo en el hecho esencial: cuando escasea el alimento, es decir la Palabra fresca y revelada y por consiguiente hay hambre en el pueblo, la solución está en abrir los graneros, los alfolíes. En un salmo donde David habla de la prosperidad, vuelve a mencionarlo.

*(Salmo 144: 12)= Sean nuestros hijos como plantas crecidas en su juventud, nuestras hijas como esquinas labradas como las de un palacio; (13) nuestros graneros llenos, provistos de toda suerte de granos, nuestros ganados que se multipliquen a millares y decenas de millares en nuestros campos.*

Esto nos dice que una congregación próspera es aquella que guarda en sus graneros, toda clase de granos, alta calidad en su alimento. ¿Quiere usted saber cómo está su congregación? Mire la calidad de lo que hay en su alfolí. Es más: ¿Quiere una receta para mantener a su alfolí rebosante? Mire:

*(Proverbios 3: 1)= Hijo mío, no te olvides de mi ley y tu corazón guarde mis mandamientos; (Nos está diciendo que lo primero, es guardar la pureza y la autenticidad de la Palabra) (2) porque largura de días y años de vida y paz te aumentarán.*

*(3) Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; átalas a tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón; (4) y hallarás gracia y buena opinión ante los ojos de Dios y de los hombres.*

*(4) Fíate, (Esto quiere decir: apóyate, confíate) de Jehová de todo tu corazón (El mensaje es claro: Iglesia; ¡Confía en Dios!) Y no te apoyes en tu propia prudencia.*

*(6) Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.*

*(7) No seas sabio en tu propia opinión; teme a Jehová y apártate del mal; (8) porque será medicina a tu cuerpo, y refrigerio para tus huesos.*

*(9) Honra a Jehová con tus bienes (¡Esto se llama Ofrenda, mi hermano!) Y con las primicias de todos tus frutos (Y esto se llama Diezmo.) (10) y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto.*

Aquí, observe, está en juego el principio de la siembra y la cosecha. Ese principio fue, es y será válido, más allá de la ley y sus postulados, pero bajo ciertas condiciones: Sembrar lo debido en el lugar indicado. Ya creo oír su pregunta: ¿Por qué no funciona, entonces, esto, a veces? Puede haber una de dos causas básicas: O no estamos honrando a Dios con nuestros bienes ni con las primicias de nuestros frutos, o bien esto se está haciendo pero en un lugar que no es granero, que no es alfolí y que, por lo tanto, Dios no puede bendecir porque se pierde o se roba. Hay dos posiciones globales muy conocidas con relación, por ejemplo, al Diezmo. Una dice que hay que darlo sí o sí porque de otro modo no sé qué calamidades vendrán sobre su vida. La otra dice que no, que ya no hay que darlo más porque eso tenía que ver con la ley y hoy vivimos la era de la gracia. Entiendo que ambas posiciones están sobredimensionadas.

La ley decía que nadie podía estar dentro de aquella iglesia de las sinagogas si no ofrendaba y daba puntualmente sus diezmos. Pretender manejarnos hoy con esos mismos parámetros es, indudablemente, un error conceptual. Pero atención: la promesa de que si honramos a Dios con nuestros bienes y llevamos todos nuestros diezmos al alfolí va a traer bendición hasta que sobreabunde, no ha terminado. Como todo principio espiritual, entonces, se va a poner inmediatamente en marcha si lo seguimos, no ya por obligación legal o eclesiástica, sino por decisión voluntaria y personal. Cuidado: llevar sus diezmos al alfolí bajo la presión de que tiene que hacerlo porque así lo demanda el Señor, tendrá la misma respuesta divina que no llevarlo. Hacerlo por fe y por convicción, tendrá otro resultado, seguramente, funciona. El tema, sin embargo, va más allá de todo esto. Hay otro texto que es mucho más claro y concreto.

*(Proverbio 14: 4)= Sin bueyes el granero está vacío; mas por la fuerza del buey hay abundancia de pan.*

El buey, es símbolo de poder, y el Pan es símbolo de alimento. Lo que aquí le está diciendo es que si no hay poder de Dios manifestado, el alfolí no guarda nada que sirva, es pura hojarasca. Pero que si le da vía libre al poder del Espíritu Santo, eso produce palabra, alimento en abundancia y no tendremos que ver a ovejas “flacas” y desnutridas. Sin embargo, la tipología espiritual más clara entre el granero, el alfolí y la Palabra, que es el alimento en el día de hoy, está en un texto que, con muy poca imaginación, podemos estar viendo como una muestra concreta de lo que estamos viviendo como iglesia, mire:

*(Joel 1: 15)= ¡Ay del día! (¿De qué día está hablando?) Porque cercano está el día de Jehová, (¡Ah! ¡Está hablando del día de Jehová! ¿Y estará hablando de un día específico o de un día global?) Y vendrá como destrucción por el Todopoderoso. (¿Estará hablando de lo que hemos aprendido a ver como el Fin del Mundo? No parece que así sea, siga leyendo:)*

*(16) ¿No fue arrebatado el alimento de delante de nuestros ojos? (Hermano: le pregunto: La iglesia, mayoritariamente, ¿No se ha quedado sin Palabra de un momento para el otro, y casi delante de nuestras propias narices?) La alegría y el placer de la casa de nuestro Dios? (Otra pregunta: ¿Se siente usted igual en la congregación, hoy, que*

hace diez años atrás?)

(17) *El grano se pudrió* (Eso significa que era grano bueno, palabra pura, pero se pudrió, es decir que: se corrompió. Fue adulterada de tal manera que no lo resistió) *debajo de los terrones, los graneros fueron asolados* (De un momento para el otro, alfolíes que siempre habían tenido alimento de primer nivel, ahora contienen pasto seco, flaco, pobre o, lo que es más grave: Tóxico.) *Los alfolíes destruidos porque se secó el trigo* (Dios dice que en un mismo lugar habrán de convivir el trigo y la cizaña; la semilla buena y nutritiva y el alimento falso, tóxico. Aquí dice que el trigo se secó, entonces, ¿Qué es lo que nos queda? La cizaña, el falso alimento, la imitación humanista de la Palabra.)

Respecto a este día, en el que notoriamente el máximo padecimiento será la falta de Palabra, hay referencias muy claras en toda la Biblia, Jeremías 30:7, dice: *¡Ah, cuán grande es aquel día! Tanto que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado.* Con relación al alimento, vemos en Isaías 3:6-7. *Quando alguno tomare de la mano a su hermano, de la familia de su padre, y le dijere: tú tienes vestido, tú serás nuestro príncipe, y toma en tus manos esta ruina; él jurará aquel día, diciendo: no tomaré ese cuidado; porque en mi casa ni hay pan, ni qué vestir; no me hagáis príncipe del pueblo.* También hay alusión a la ausencia de evangelismo en Isaías 17:10-11: *Porque te olvidaste del Dios de tu salvación; y no te acordaste de la roca de tu refugio; por tanto, sembrarás plantas hermosas, y plantarás sarmiento extraño. El día que las plantes, las harás crecer, y harás que su simiente brote de mañana; pero la cosecha será arrebatada en el día de la angustia y del dolor desesperado.*

(Hageo 2: 19)= *¿No está aún la simiente en el granero? NI la vid* (Que es el pueblo) *ni la higuera* (Que es el remanente) *ni el granado, ni el árbol de olivo ha florecido todavía; mas desde este día os bendeciré.*

Al pedirle al pueblo que mire hacia atrás, Dios destaca lo que representa en bendiciones poner en primer lugar su propósito, por encima y por delante de cualquier necesidad personal. Eso es “clamor”, no lo que nos han enseñado. Dice, primero, “Desde ese día en adelante”, y luego agrega: “Mas desde este día te bendeciré”. Estas son las palabras de la segura, aunque inmerecida provisión de Dios. Esto nos tiene que llevar a decidimos a creer y reconocer la verdad de que, cuando renunciamos a las ambiciones egoístas y a nuestra agenda personal, para concentrarnos en hacer avanzar de verdad el reino de Dios, Él seguramente nos va a bendecir por y con ese fin.

(Mateo 3: 11)= *Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.*

(12) *Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.*

Conviene señalar, en primera instancia. Que el bautismo de Juan no es otra cosa que una tipología de la experiencia de la salvación y de ser bautizado en el Espíritu. De la misma manera que el bautismo de Juan coloca al individuo en medio del agua, así el bautismo de Jesús coloca al cristiano en medio del Espíritu, identificándolo como alguien unido por completo al Señor. El fuego purifica, pero también destruye. De allí que la salvación en Jesucristo purificaría a los verdaderos judíos que lo aceptaran como Mesías y destruirían a aquellos que lo rechazaran. Dice, asimismo, en principio, que a su trigo, es



decir: al alimento genuino que proviene de Él, lo guardará en el verdadero granero, en el verdadero alfolí, en tanto que la paja, que en suma es la cizaña, el alimento falso y sin nutrimento, conjuntamente con todos aquellos que b difundan y sean portadores, se quemará. Cuidado que nunca ha dicho restaurar: dice quemar.

*(Mateo 6: 26)= Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, no recogen en graneros; y vuestro Padre Celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?*

*(Mateo 13: 30)= Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores; recoged primero la cizaña, (¡Cuidado mi querido hermano con las escatologías costumbristas! ¿Leí mal o aquí dice: “recoged primero la cizaña”? No confundamos más la cronología bíblica de los hechos. Aquí dice que primero sale la cizaña, no la iglesia.) Y atadla en manojos para quemarla; Pero recoged el trigo en mi granero.*

Toda palabra falsa; todo alimento nocivo; todo alimento sin proteínas espirituales que hoy se esté brindando como bueno, va a derrumbarse dejando paso al verdadero, al divino que, como corresponde, es el que deberá formar parte del auténtico alfolí.

*(Lucas 12: 16)= También les refirió una parábola, diciendo: la heredad de un hombre rico había producido mucho.*

*(17) Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo donde guardar mis frutos?*

*(18) Y dijo: esto haré: Derribaré mis graneros, (¡Huau!) Y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes.*

Aquí hay algo que le invito a que usted anote y recuerde: Él, en persona, (Figurativamente, porque no dice cómo lo hará) derrumbará todo lo falso, todo granero insuficiente, todo falso alfolí, que es el lugar donde se está almacenando alimento tóxico, alimento contaminado, y dice que construirá uno mayor. ¿Cuándo será esto? En el tiempo de la siega. Bien: este es ese tiempo, mi querido hermano.

Bien; hasta aquí, hemos visto algunos, al menos, de los muchos textos donde la palabra Granero o Alfolí, se encuentra presente. Unos más, otros menos, en mayor o menor medida, el sinónimo de granero y alfolí, salta a la vista y queda bien en evidencia. Que tanto el granero como el alfolí, son los lugares de la casa destinados a almacenar el alimento que, en épocas de baja cosecha, vamos a consumir. ¿Y cuándo viene la época de la baja cosecha? Ya lo vimos; cuando hay sequía, cuando falta la lluvia. ¿Cuántos saben que la lluvia, en términos bíblicos, es equivalente a bendiciones? Si el trigo es el alimento bueno y el alimento bueno, al mismo tiempo, es la Palabra ungida y pura, es indiscutible que el Alfolí, entonces, será aquel sector de la iglesia del Señor en donde se guarda el alimento espiritual para ser utilizado en aquellas épocas en que las bendiciones de Dios puedan ser más escasas, y comience a verse el hambre en el pueblo. Allí es, entonces, donde podemos comprender la revelación que hay en el único verso que usa la palabra Alfolí en el libro de Malaquías.

*(Malaquías 3: 10)= Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los*

*cielos, y derramaré bendición hasta que sobreabunde.*

Mire: si hay un versículo usado, predicado y hasta abanderado en nuestro pueblo, ese es este que usted termina de leer. ¿Y qué es lo que dice, linealmente? Dice que nuestra obligación, conforme a la ley, era traer TODOS los diezmos al Alfolí, al granero, al lugar en el que tenemos almacenados nuestros alimentos. Como consecuencia de ese paso de obediencia, que se nos pide no porque Dios necesite de nuestro dinero, sino para darnos, precisamente esa posibilidad de obedecer y acceder a un principio, a una promesa inmutable, aunque la ley haya sido suplantada por la gracia, Dios dice que prosperaremos, dando lugar absolutamente a la ley de la siembra y la cosecha. Dios lanza un desafío muy fuerte aquí, teniendo muy en claro que lo último que se convierte en un hombre, es su bolsillo. Él dice que lo probemos en esto, que no nos quedemos con lo que nos parece. Que él admite esa prueba, que no hay problemas, y que prestemos atención para ver si no es cierto que abrirá las ventanas de los cielos y derramará bendición hasta que sobreabunde. Claro: bajo la óptica de una obediencia por convicción y voluntad, y no un acto forzoso por leyes bíblicas, entiende?

La palabra SOBREABUNDE, en este verso, es la palabra DAY, y significa: Suficiencia, Plenitud. Una cantidad lo suficientemente grande, algo inconmensurable. Esta palabra, DAY, aparece cerca de cuarenta veces en el Antiguo Testamento; por primera vez, lo hace en el libro del Éxodo, en el capítulo 36, donde se refiere a una ofrenda voluntaria de oro y otros objetos. El pueblo ofrendó de una manera tan dadivosa que las escrituras describen su ofrenda como “más que suficiente”. DAY se encuentra en el título de la famosa canción de agradecimiento de la Pascua titulada DAYENU, que significa: “Sería suficiente para nosotros”. Cada verso relaciona algo que Dios hizo por Israel en el Éxodo y concluye diciendo que, si hubiera hecho solamente eso y nada más, habría sido “suficiente para nosotros”.

¿Y qué es el diezmo? Según muchos hermanos de todos los que conozco, y que están dolidos por las también muchas cosas feas que han visto dentro de las congregaciones, (El mundo no diezma, por voluntad propia, claro, porque un porcentaje de los impuestos que paga al Estado, -cuando los paga-, se derivan a una iglesia) dicen, estos hermanos, que es “Un mandamiento de la ley de Moisés utilizado, hoy, cuando estamos bajo la gracia, en beneficio de ciertas personas autoproclamadas líderes”. Por supuesto que, pese a que lineal y legalmente puede entenderse así, en lo conceptual y lo espiritual, no es tan así. Ya hemos leído que Proverbios 3 dice que debemos honrar a Dios con nuestros bienes y con las primicias de todos nuestros frutos, y aunque esa ley haya sido derogada, la promesa y el principio espiritual que si hacemos eso nuestros graneros serán prosperados y rebosarán de mosto (que es revelación divina) sigue vigente porque Dios y todo lo suyo, en materia de principios y promesas, es inmutable.

Quiero que entienda bien esto, porque hay algo muy importante en juego. Sé que por allí va en contra de lo que usted cree, practica o profesa, pero no interesa. Póngalo en oración y el Señor le va a responder cuál es la verdad apta para este tiempo. Es real que mucha es la gente que indudablemente, está total y absolutamente incapacitada de complimentar con su diezmo, a partir de su propia y extrema pobreza. Una pobreza que, en muchos casos, esto también es muy cierto, puede ser producto de desobediencias a la Palabra. (No hablo de la ley: hablo de que si el Espíritu Santo le ha mostrado con claridad que debe ofrendar o diezmar y usted no lo ha hecho, ha desobedecido a Dios, independientemente de si lo escrito está en el Antiguo Testamento o en el Nuevo. Pero esta pobreza, mayoritariamente, también tiene que ver con estructuras humanistas que

hoy por hoy gobiernan el mundo y lo oprimen. Este tipo de desobediencias, dice la Biblia, pueden manifestarse de diferentes modos. Una de ellas, es robarle a Dios. ¿Cuándo se le roba a Dios? ¿Cuándo se transgrede la ley de Moisés? Muchos han creído que sí, pero no es así. Se le roba a Dios cuando, luego de recibir la guía del Espíritu Santo para diezmar en un determinado lugar, y luego también de haber comprobado que, efectivamente, es una idea que no es propia, por cualquier razón se decide no hacerlo. ¿Sabe por qué? Porque, primero, el Espíritu había guiado a hacer algo que iba a prosperar a alguien que está trabajando para el reino y, en segundo término, porque a su vez, una bendición abundante iba a venir sobre quien obedeciera ese mandato. Nada de ley, todo de Espíritu, de otro modo es pérdida, no ganancia. Es en ese sentido donde ahora debe verse lo dicho en Malaquías 3:10, cuando señala que retener los diezmos y ofrendas es robarle a Dios. No a una congregación, no a un grupo de hombres, a Dios. Y, como consecuencia de esa decisión, se privan a sí mismos del cumplimiento de una promesa de bendiciones hasta que sobreabunden.

Por experiencia puedo decirle que nada hará que un creyente sabio y fiel deje de dar sus diezmos y ofrendas sin importarle lo que diga la vieja ley o lo que no diga la nueva. Porque no lo hace por obediencia a una ley, sino por obediencia a un mandato interno. Cualquier argumento puede ser muy lógico y muy atendible desde lo humano, pero no tendrá consistencia alguna en el ámbito del Espíritu. ¡Pero hermano! ¡Si estamos bajo la gracia, no bajo la ley! Es verdad, pero recuerda que Jesús dijo que Él no venía a derogar la ley, sino a cumplirla. La ley ha sido reemplazada por la Gracia en lo referente a los aspectos rituales, pero no a sus principios, porque Dios es el mismo ayer, hoy y siempre. Y además es inmutable, lo que significa que no cambia.

Un creyente fiel y sabio, por otra parte, jamás ofrendará o diezmará con el objetivo de obtener algo a cambio, como he visto a tantos hacer. Tampoco lo hará por obligación y a disgusto, como también he visto suceder. En cualquiera de estos dos casos, no espere quien así se conduce, recibir algo del cielo. Hermano, amigo: **Dios no necesita su dinero.** En todo caso, Dios le permite a usted crucificar su carne (En este caso representada por sus bolsillos, su billetera) a los fines de que usted se gane esa recompensa simplemente a partir de una obediencia a lo que el Espíritu Santo. Aprenda. ¡Dios siempre recompensa la obediencia! El salmo 78:23, dice: *sin embargo, mandó a las nubes de arriba, y abrió las puertas de los cielos, e hizo llover sobre ellos maná para que comiesen, y les dio trigo de los cielos.* Y nos queda, posteriormente, el pasaje de 1 Crónicas 31:10, que relata: *Y el Sumo Sacerdote Azarías, de la casa de Sadoc, le contestó: Desde que comenzaron a traer las ofrendas a la casa de Jehová, hemos comido y nos hemos saciado, y nos ha sobrado mucho, porque Jehová ha bendecido a su pueblo; y ha quedado esta abundancia de provisiones.*

Hasta aquí lo que es demanda y recompensa de Dios en este punto. Hasta aquí lo que es una posición espiritual ante tanta polémica y discusión teológica y legalista o no legalista. Si bien habrá que decir que sí, que quizás son muchos los que todavía le estén robando a Dios, también habrá que señalar que no son pocos, precisamente, los que están en plena obediencia. Sin embargo, venimos viendo desde hace mucho tiempo, que de todos los que están en plena obediencia para con los diezmos y ofrendas, una gran mayoría no recibe lo que Dios ha prometido, y no ve en su vida esta ventana abierta y esas bendiciones sobreabundantes. Es por ese motivo que, desanimados, eligen adherir a la supuesta caducidad legal del diezmo. Como no ven resultados de prosperidad cumpliendo, estiman que eso debe suceder porque la ley del diezmo ya ha quedado sin efecto, derogada. Para colmo de males, algunos manejos turbios que ciertos pastores han

hecho, y hacen de esos diezmos, ha llevado a mucha gente a emparentar ambas cosas y decidir que, efectivamente, el diezmo tiene que ser algo que pertenecía a la ley y que, como tal, ha quedado sin efecto, y si se sigue predicando, es sólo porque a cierta gente oportunista e inescrupulosa le conviene.

Sin embargo, estas son falsas lecturas de una situación real. Porque lo que sí está ocurriendo, y convengamos que a muy poca gente se le ha ocurrido observarlo, es que la razón por la cual hay una notoria falta de bendición en el área económica de muchos “diezmeros”, es por causa de la falsedad de los alfolíes donde llevan esos diezmos. ¿Cómo se entiende esto? Simple: el texto de Malaquías 3:10 que hemos estado estudiando, tiene una faceta extra muy clara que, seguramente, nadie te ha predicado hasta hoy. Tiene dos mandamientos, no uno. El primero, es el que conocemos, el que se ha difundido profusamente: *Traed todos los diezmos al alfolí*. Pero luego viene el segundo, del cual nadie dice nada, pero que es el que le otorga calibre de Alfolí al Alfolí, o de lo contrario, no se lo otorga: *Y haya alimento en mi casa*. Casa, aquí, puede tomarse en cualquiera de los dos conceptos: el destinado al hombre, casa de Dios, templo del Espíritu Santo, o el más amplio, que es el que tiene que ver con la iglesia. En cualquiera de los dos casos, la idea de Dios, es que tenga alimento. Que haya un Alfolí, un granero, en el cual se acumule el alimento espiritual para nutrir al pueblo de Dios. A ese Alfolí será, por lógica, al que ese hijo de Dios deberá traer todos sus diezmos y ofrendas. Lo que sucede con mucha repetitividad, es que hay decenas, centenares, millares de Alfolíes que están, o bien vacíos, o bien llenos de hojarasca, pasto seco, cizaña u otro tipo de basura que no alimenta a nadie.

Aquí es donde la tradición impide la bendición. Porque se nos ha enseñado y con valor de ley inapelable, que los diezmos y ofrendas se traen a la congregación de la cual somos miembros. Claro; eso sería lo correcto, siempre y cuando nuestro alimento espiritual estuviera realmente en ese lugar. ¿Pero sabe usted la cantidad de gente que está diezmando y ofrendando en congregaciones donde hace mucho tiempo que ya no hay ni mensaje, ni palabra ni alimento? – “¿Pero qué quiere que haga, hermano? ¡Yo me congreso allí!” – De acuerdo, usted se congrega allí. Pero, ¿Usted se alimenta allí? – “Y...no...la verdad es que hace mucho tiempo ya que allí no recibo nada”... – Ah, ¿Entonces se está muriendo espiritualmente, verdad? – “¡No! ¡No me estoy muriendo, gracias a Dios! Me las ingenio para buscar alimento en otras partes. Mire, yo hago...” (Y ahí le cuentan a usted cómo hacen para recibir alimento espiritual. Es un abanico muy amplio de posibilidades que van desde: cumplir con todos los requerimientos de la congregación donde se asiste, para no sentir la culpa de estar en deuda conforme a lo que desde el púlpito se le dice, pero ir a alimentarse, por ejemplo, a otra congregación; recurrir a libros, casetes o videos de diferentes siervos o de alguno en especial; Adherir a determinadas páginas de Internet, a ciertos canales de televisión cristianos o las emisoras de radio cristianas. Y esto sin contar al menos cientos de variantes más, algunas de ellas, casi lindando con lo pintoresco) Le voy a decir algo: Si usted es uno de los que está haciendo cualquiera de estas cosas para alimentarse, plantéese muy seriamente que, si desea recibir la bendición prometida en Malaquías, va a tener que asumir que, la cosa que usted haga, el lugar adonde acuda a buscar alimento, ese y no otro es su Alfolí.

¡Pero hermano!... Es que si de pronto dejo de diezmar en mi congregación y empiezo a hacerlo en otra, o a un determinado ministerio que realmente es alimento a mi vida, me voy a sentir culpable de que mi congregación no avance en la obra. Culpa: ese es el demonio que la manipulación emocional que a veces existe dentro de las congregaciones, ha permitido ingresar. Un verdadero espíritu de hechicería que hoy por

hoy camina incorporado a la vida de muchos buenos hermanos. ¿Qué culpa? Usted no tendría culpa alguna ni la más remota posibilidad de sentirla, si obedeciera fielmente al Señor. No al líder, no a la congregación, no a la doctrina denominacional, no a las reglas y estatutos internos, no al mensaje para la ofrenda, que generalmente es más prolongado que el mensaje de alimento, al Señor, merced a lo que su Santo Espíritu dicte a su interior. Y además, colaboraría para que se haga justicia. ¿Qué justicia? La justicia de respaldar, sostener y extender como Dios quiere y manda, a ministerios legítimos, levantados por el Espíritu Santo, ungidos con su bendito poder y, al mismo tiempo, ayudar a derrumbar definitivamente a Babilonia, iglesias falsas, lugares muertos o destinados a satisfacer las ambiciones de los hombres sin aportarle absolutamente nada al reino de Dios.

Yo creo que esto es muy claro. Pese a todo lo que ha desatado dentro y fuera de las congregaciones, esto es muy claro. Si usted diezma el diez por ciento por propia voluntad, a un verdadero Alfolí, a SU Alfolí, sin ponerse a pensar qué decía la ley y qué decía la gracia, sólo porque el Espíritu Santo le ha dicho que debe hacerlo, usted va a vivir sobradamente próspero con el noventa por ciento que le queda. Le digo más. Si llegara un día en que usted pudiera diezmar en esas condiciones no un diez, sino un veinticinco por ciento, le puedo asegurar que con el setenta y cinco restante estaría muchísimo más prosperado que con el anterior noventa. Deberíamos probar a Dios también en esto. ¿Ha demostrado nuestro Dios no ser fiel en alguna ocasión? ¿Y por qué se supone que debería serlo en esto? ¿Quiere que le diga lo que yo pienso? Cuidado: no le de valor doctrinal que no lo tiene, sólo es una convicción de UN hombre, el que ha escrito todo esto: **El diezmo y la ofrenda constituyen un sublime acto de adoración y de amor total y absolutamente voluntarios, a partir de una decisión íntima y personal que va mucho más allá de lo que le digan o no le digan que usted tiene la obligación de ser. No es el diezmo y la ofrenda, seguramente, una cuota mensual de un club religioso llamado Iglesia que usted debe abonar puntualmente para no quedar fuera de sus registros. Eso tiene otro nombre.**



## **Epílogo**

**E**n cada uno de los diez capítulos que usted ha leído, hay claves especiales que deberán ser utilizadas por el pueblo de Dios si quiere materializar la victoria que Cristo ya obtuvo en la cruz del calvario. La intención de este Segundo Cuaderno de Crecimiento ha sido, entonces, acercar esas claves para que en un mañana cercano de este Tercer Día de Dios, hagamos realidad esa Palabra que nos asegura que somos más que vencedores en Cristo Jesús.

**S**é perfectamente que muchos de estos capítulos se contraponen casi diametralmente con algunas enseñanzas históricas que probablemente podamos haber recibido. Sé también, que cuando esto sucede, generalmente la primera reacción no es de examen, estudio o escudriñado de la Escritura, sino de asombro primero, negación después y oposición más adelante, aunque en algún momento se haya visto que algo de lo que se dice es verdad.

**M**i parte en este asunto ya está cumplida, ahora todo queda en sus manos y en la mayor o menor aceptación y puesta en marcha por su parte, se verá si el trabajo y el esfuerzo ha valido la pena. El próximo Cuaderno, seguramente, no va a contener estudios individuales como estos dos primeros. Estoy trabajando ya en un tema que hoy por hoy es muy complejo dentro de la Iglesia y nos ha llevado, a todos por igual, a cometer errores y tremendas injusticias. Un tema de aquellos que suelen ser polémicos pero que, a la luz de la Palabra pura y sin enmiendas doctrinales internas, puede quedar develado y a disposición de todos los que quieran, verdaderamente, honrar a Dios y no cometer “homicidios espirituales” en su nombre. Allí nos volveremos a encontrar. Dios lo bendiga.

**Néstor Martínez**  
**Rosario – República Argentina**

Para cualquier aclaración o comentario relacionado con este trabajo, enviarlo al siguiente correo electrónico: [tiempodevictoria@hotmail.com](mailto:tiempodevictoria@hotmail.com) y recibirá respuesta inmediata.